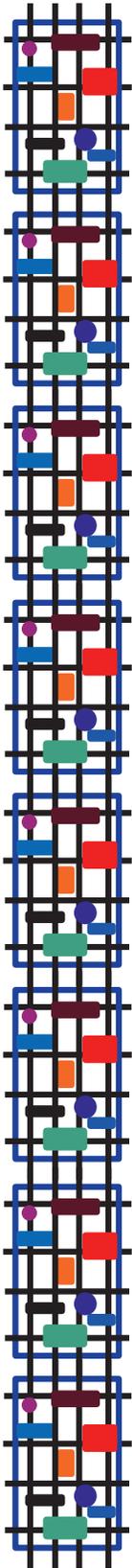




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS



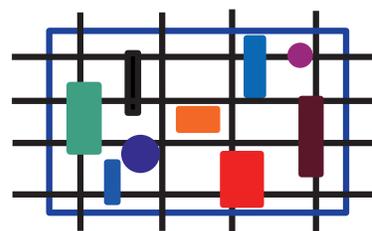
REGIÓN UNIVERSITARIA Y PRÁCTICAS
ALIMENTARIAS EN EL ÁMBITO DE LA
EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA
BERTHA PALACIOS LÓPEZ

DIRECTORA DE TESIS
DRA. CARLOTA AMALIA BERTONI UNDA

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS
FEBRERO, 2013



Doctorado en
Estudios
Regionales



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN



F-FHCIP-TD-016

AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN DE TESIS

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a 10 de Enero de 2013.

Oficio No. CIP/027/2013.

C. BERTHA PALACIOS LOPEZ

Promoción: PRIMERA

Matrícula: 09162010

Sede: TUXTLA GUTIERREZ, CHIAPAS

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del JURADO para el examen de grado del Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada: " REGION UNIVERSITARIA Y PRACTICAS ALIMENTARIAS EN EL AMBITO DE LA

EDUCACION SUPERIOR INTERCULTURAL "

Se le autoriza la impresión de siete ejemplares impresos y tres electrónicos (CDs), los cuales deberá entregar:

- Una tesis y un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregados a los Sinodales y a la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales.

Se anexa oficio con los requisitos de entrega de tesis, emitido por la Dirección de Desarrollo Bibliotecario.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente

"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

DRA. ROSARIO GUADALUPE CHAVEZ MOGUEL

Directora

Vo. Bo.

Dra. Leticia Pons Bonals

Coordinadora

RGCM/LPB/mcmd*

C.c.p.- Expediente/Minutario.

Comité tutorial

Dra. Carlota Amalia Bertoni Unda

Dra Julia Clemente Corzo

Dra. Juliana Matus López

Dr. Fernando Lara Piña

Dr. Juan Pablo Zebadúa Carbonell

INDICE

Introducción:	6
	21
Capítulo 1. Región Universitaria en Chiapas	
1.1 La región universitaria.	22
1.1.1 El debate entre territorio, espacio y región.	22
1.2 La regionalización de la universidad en Chiapas.	27
1.3 La Universidad en la ciudad colonial.	30
1.4 La regionalización universitaria a partir de 1824 .	41
1.5 Una nueva capital, una nueva regionalización universitaria.	45
1.6 El indigenismo integracionista otra regionalización	47
1.7 Una universidad emergente: La Universidad Intercultural de Chiapas.	52
Capítulo 2. Prácticas alimentarias.	62
2.1 Elementos teóricos para comprender las prácticas alimentarias.	63
2.2 Las prácticas alimentarias.	69
2.3 Las prácticas alimentarias como prácticas socio-culturales.	70
2.4 Las prácticas alimentarias como prácticas socioeconómicas.	77
2.3 El mundo de hoy y los cambios en las prácticas alimentarias.	86
Capítulo 3. Metodología	91
3.1 La estructuración del trabajo.	92
3.2 Comprender. La investigación cualitativa.	94
3.3 El Método etnográfico.	96
3.3.1 El acercamiento al espacio y a los agentes.	99
3.3.2 La observación	106
3.3.3 La entrevista	107
3.3.3.1 Las entrevistas realizadas.	109
3.4 Etapa documental de la investigación.	111
3.5 Reafirmando la metodología.	113
3.6 Una nueva forma de ver.	113
3.7 Triangulación de datos.	115

Los Hallazgos.

Capítulo 4. Prácticas alimentarias en la Región Universitaria	118
4.1 Las prácticas alimentarias en la Unich.	119
4.2 La llegada a la ciudad: las transformaciones de las prácticas alimentarias.	127
4.3 Comer adentro, comer afuera: Rápido, económico y llenador	132
4.4 Relevos de la cocina familiar: fondas, puestos de comida y restaurantes	142
4.5 Comer para llenarse o comer para nutrirse	149
Capítulo 5. Vivir de prisa y comer de prisa en la región universitaria	155
5.1 Comer en colectivo: con la familia en casa o con compañeros en la región universitaria.	158
5.2 Y mi papá también cocina.	168
5.3 Comer entre recuerdos, aspiraciones, soledades y enfermedades.	170
Conclusiones	178
Bibliografía	180
Anexos	191

AGRADECIMIENTOS.

A la Dra. Carlota Amalia Bertoni Unda porque no sólo fue mi guía académica en este trabajo, sino que en medio de la incertidumbre y del cansancio en el que me encontré muchas veces, supo darme ánimos y contagiarme de su alegría después de escucharme y de encontrar soluciones, pero sobre todo a enseñarme a guardar el equilibrio de mi salud física y mental. Muchas gracias.

Al CONACYT y al PROMEP por la beca que me proporcionaron para poder concluir con éxito mis estudios.

A la Dra Julia Clemente Corzo, por su cariño, paciencia y por la orientación clara y precisa en este trabajo.

A la Dra. Juliana Matus López por sus señalamientos precisos, su cariño y por contagiarme siempre de ánimo para seguir adelante.

Al Dr. Fernando Lara Piña por sus valiosos comentarios para enriquecer este trabajo.

Al Dr. Juan Pablo Zebadúa Carbonell, investigador de la Universidad Veracruzana por los valiosísimos comentarios.

A mis amigas y amigos que siempre me acompañaron y que me contagiaron de su vitalidad en los momentos de relax, y de grandes discusiones académicas a Hugo, Laura, Radamed, Luis, José Manuel, Lupita compañeros del doctorado. También a Elvira, Marina, Maricarmen por su escucha.

Al Dr. José Bastiani Gómez y a la Mtra. Carmen Marín Levario profesores de tiempo completo en la Universidad Intercultural, quienes fueron mis guías en esa institución.

Al Dr Oscar Chanona Pérez por su apoyo en el taller de investigación cualitativa.

Al grupo de la Licenciatura de Comunicación Intercultural a quienes les guardo un profundo cariño por todo el tiempo que compartimos desde primer semestre y que este momento están próximos a cursar el sexto semestre. Gracias.

Al Doctorado en Estudios Regionales y a los docentes del doctorado por la formación que me ofrecieron.

En especial a los muy cercanos:

A mi familia: a Angel mi compañero de vida, a mis hijos Manuel Alejandro y Víctor Alberto, una vez más gracias por todo su apoyo y amor durante el tiempo que les robé.

Introducción.

El pasado me ha revelado la estructura del futuro.

Pierre Teilhard de Chardain

Durante el renacimiento, los europeos colonizaron el tiempo y el espacio, la invención de la antigüedad épocas históricas y en la Edad Media, la cartografía, la apropiación y la explotación de las Américas y el establecimiento de la idea de que la modernidad europea era el apogeo de la historia humana y el modelo para el mundo a emular.

Walter Mignolo

La presente investigación tiene como objeto de estudio las prácticas alimentarias de los estudiantes de la región universitaria de la Universidad Intercultural de Chiapas (Unich). Es una región constituida para dar oportunidad a los jóvenes indígenas de Chiapas de estudiar una carrera universitaria, aunque también ingresa a esta institución la población no indígena. Se trata de un trabajo que se enmarca dentro de la perspectiva completamente cualitativa, con la que se analiza y comprende a través de los discursos y la observación del hacer y el significado de las prácticas alimentarias, en un espacio en el que

convergen la reproducción de relaciones de fuerzas de ciertas estructuras del poder moldeadas por el *habitus*¹ de sus agentes, pero a la vez, se reconoce que este habitus está siempre en proceso de cambio a partir de las interacciones de los mismos y la afectación mutua de las dimensiones de lo global y lo local.

Para observar y reflexionar con respecto al objeto que se pretende comprender y explicar, por un lado he recurrido a la etnografía, que permite un acercamiento estrecho y cotidiano con los actores estudiados, además de ir construyendo y reconstruyendo un objeto de estudio, en el marco de un contexto cultural e histórico. Por la complejidad de su estudio fue necesario auxiliarse del pensamiento que ofrecen diversos autores, enmarcado en las teorías del análisis regional (Giddens, Bourdieu, Palacios, Montañez y Delgado, Febvre), de las prácticas y del habitus (Bourdieu), de la larga duración (Braudel), de la cultura (Geertz, Contreras, Harris, Kluckhohn), siempre contextualizadas en un marco de globalización y neoliberalismo.

Ante la imposibilidad de estudiar a todos los agentes universitarios de la Unich con el método elegido (etnográfico), delimité un grupo de la licenciatura en Comunicación Intercultural, con la idea de observar y conversar con sus agentes en el lugar natural donde realizan sus prácticas del comer cotidiano dentro y fuera de la región universitaria. El análisis de las prácticas alimentarias en la región universitaria se realizó en cuatro escenarios frecuentados por el grupo: la cafetería de la Unich, los pasillos, el salón de clases y los puestos de comida ubicados afuera de ésta.

De las cuestiones que fui discurriendo fue de qué modo en el contexto histórico actual las prácticas se constituyen como un mosaico

¹ Disposiciones (culturales) que el sujeto ha elaborado en tanto agente.

en el que la agencia va cambiando ciertas estructuras que permiten a cada individuo participar y adecuarse en un mundo moderno con tendencias neoliberales globalizadoras. Por lo tanto me alejo de los reduccionismos biologicistas, aunque se reconoce la importancia de este enfoque porque los estudios sobre las prácticas alimentarias abarca lo biológico, lo psicológico y lo cultural, ya que el acto de comer no es puramente fisiológico, sino que está sustentado en una construcción sociohistórica -domesticación de los granos y de todo lo que comemos que llevó al ser humano a construir la civilización-, condición ontológica que en la cotidianidad de cualquier conformación humana se manifiesta en las construcciones simbólicas del comer, de la elección de alimentos, de las "maneras de mesa", las horas compartidas, la comunión, las horas del té; costumbres, modos, rituales que se hacen; lo que permanece incommovible, lo que se permite o se prohíbe en la sociedad civilizada y el trato entre las personas; en síntesis todo lo que conforma las pautas en el modo o formas de comer y lo que se come. (Elias, 1994:144,149).

Las *prácticas alimentarias*, desde el sentido común, son vistas como un "epifenómeno", es decir como manifestaciones obvias sobre las cuales no hay que buscar explicación alguna porque están allí frente a todos como parte de una obviedad; es lo simbólico naturalizado en cada acción en la cotidianidad de las prácticas mismas en espacios específicos, como el de la Región Universitaria de la Unich, donde llamó mi atención el gran problema que representa para los estudiantes universitarios resolver dónde, cuándo y qué comer. Los referentes claves para ver y comprender las prácticas alimentarias en ese espacio simbólico fue Pierre Bourdieu y Antony Giddens, quienes me brindaron la posibilidad de reconocer las disposiciones culturales que los individuos elaboran cotidianamente con un sentido histórico y estructural (*habitus*),

aunque estos autores se quedan en el análisis de una sociedad burguesa que impone el gusto desde las clases. Con Bourdieu y Giddens fue posible articular la región universitaria y las prácticas alimentarias de los estudiantes en un espacio que se dice intercultural, significativa en el que se entretajan tramas de significaciones (Geertz, 2005) y tramas de relaciones (Giddens, 2008).

Durante el proceso de construcción de este trabajo se fue reconociendo que las dimensiones sociocultural, económica e histórica (Geertz; Harris; Mintz) en las prácticas alimentarias de los estudiantes de la Unich, orientan las razones, maneras, lugares y, por supuesto, los alimentos; todo ello toma sus propias características en una sociedad dominada por el mercado, el consumismo, la competitividad y los tiempos cortos bajo la lógica capitalista, fortalecida por la publicidad que reproduce, generando desigualdades, exclusiones, autoexclusiones, distinciones, resignificaciones, carencia, pobreza, desnutrición y excesos.

Otros autores como Entrena, Subirats, Orozco, Contreras, Patel, entre otros, permitieron entender la dinámica del gran negocio de los alimentos y cómo se concretiza y resignifica en los espacios locales y en los individuos. En este sentido, las profundas reflexiones de Bauman (2009) y Giddens (2000) dieron dirección a la comprensión en los cambios globalizadores en la modernidad de hoy.

Hoy, el mercado global, controla los alimentos y las prácticas alimentarias en las diferentes regiones del mundo; cualquier producto humano, físico o simbólico, lo convierte en mercancía;² la industrialización, las formas de distribución y de consumo de los alimentos dan muestra de ello. Por ejemplo, vemos alimentos como el

² La mercancía en el sistema capitalista, como lo analiza Marx en el primer tomo del *Capital*, es abstraída de su valor de uso (de la satisfacción de necesidades humanas específicas), puesto que lo que importa es su valor de cambio (el puro valor, la cuantificación del valor) y la búsqueda del incremento de ese valor (la ganancia).

pan, la galleta, el refresco y las frituras que son los más comprados por los pobres y los jóvenes. En ese sentido los sujetos que habitan cada región simbolizan y dan sentido a sus prácticas en un contexto *local-global*³ (Palacios, 2011). Este contexto configurador determina en mucho qué alimentos elegir y cómo alimentarse en la Unich, a través de diferentes mecanismos como concesiones, ventas de ciertos productos y marcas.

Lo anterior llama la atención porque la Unich en su discurso institucional (intercultural) declara el respeto e impulso a la diversidad cultural, pero su orden escolar no se diferencia al de cualquier otra región universitaria; la interculturalidad es una ficción inventada por las instituciones del Estado, que difícilmente podrá tener frutos favorables porque el indígena llega con cierto proceso de transculturación a una sociedad en la cual se desprecia su origen y, aunque se afirme como persona, pasa de todos modos a formar parte de un grupo que no es el suyo y en el cual va a aprender una serie de conocimientos que no está seguro de su proveniencia, conocimientos que a veces toma muy dogmáticamente y que tendría que poner en duda o aceptarlos como una verdad revelada; de este modo, prácticamente lo que se le está facilitando es una inserción a los medios llamados culturales.

Las universidades interculturales son realmente instrumentos que están diseñados para expropiar saberes y prácticas a los pueblos indios y mestizos que residen en lo infrahumano de las clases desposeídas, los cuales ponen en juego una serie de tácticas para sobrevivir a la expoliación, la exclusión y la extinción a las que han sido sometidos a lo largo de la historia de la humanidad bajo distintas fachadas estructurales. La interculturalidad es en este momento histórico, sin

³ Las prácticas de consumo alimentario que se viven en cualquier región local, no se pueden comprender fuera de un contexto global, por lo que el análisis debe realizarse en la relación de ambos contextos.

cuestión alguna, un acto pleno de expropiación de todo lo que constituye el capital simbólico y cultural acumulado en el conocimiento tácito de los pueblos indígenas, resignificando el saber de la universidad europea (Entrevista al Dr. Carlos Guzmán Blöcker).⁴

Así, mediante la apropiación de cierta conciencia de las significaciones que los estudiantes movilizan alrededor de sus prácticas alimentarias, pude ordenar la exposición de los resultados de esta investigación y trabajo de tesis en cinco capítulos.

En el primer capítulo, denominado "Región universitaria en Chiapas", se construye la categoría de *región universitaria*; para ello se realiza un debate y diferenciación entre territorio, espacio y región. La región universitaria no puede pensarse sin el espacio físico, que es el territorio, y sin lo simbólico (de la Universidad), que es la conformación del espacio donde los agentes viven cotidianamente como universitarios.

En el primer apartado de este capítulo se propone reconocer el contexto histórico de la región universitaria de la Unich, para lo cual me apoyo en los conceptos de la larga duración y ciudad de Braudel (1979). Son cinco momentos de regionalización articulados por escalas de tiempo que comprende la implantación de la universidad en el nuevo

⁴ El Doctor Carlos Guzmán Blöcker es un educador guatemalteco en pie de resistencia dedicado a rescatar todo aquello que se puede llamar interculturalidad y que reside en el inconsciente de los pueblos, tanto indios como mestizos de América Latina. Vivió refugiado durante muchos años en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas, acompañado de una pléyade de intelectuales guatemaltecos que tuvieron que vivir en el exilio por la guerra de exterminios que se desarrolló en Guatemala entre 1960 y 1996, la cual se constituyó en uno de los grandes genocidios de Latinoamérica por medio de 669 matanzas con más de 200,000 muertos y más de 45,000 desaparecidos; donde los militares y los paramilitares, según la ONU, cometieron el 80% de los crímenes. Anualmente se cometieron 6,000 asesinatos de los cuales el 98% han quedado sin castigo, ya que las víctimas, la mayoría indígenas mayas, no se atrevieron ni se atreven a interponer los correspondientes recursos judiciales. Este etnocidio fue organizado contra la conciencia de la interculturalidad que reside en los indios y los mestizos de ese país, donde todavía, a diferencia de México, el 60% de la población se vive a sí misma como "de extracción india".

mundo y con ella su resignificación: momento en que el Estado mexicano implanta la universidad moderna con el movimiento de independencia (1819-1820) y la federación de Chiapas a México (1824); momento en que la capital de Chiapas pasa de San Cristóbal de Las Casas a Tuxtla Gutiérrez con el predominio de un pensamiento liberal (1916); momento que abarca de la instauración de la política indigenista a la descentralización de las universidades (1945-1970-75); y el momento de la fundación de las universidades interculturales en medio de políticas neoliberales, que están determinando las dinámicas de las regiones universitarias en el mundo, el país y el estado.

Con Braudel, queda claro que la región tiene una frontera, un límite construido histórica y territorialmente y, por lo tanto, forma un sistema simbólico cuyo sustento es una estructura de larga duración. El valor de esta perspectiva es poner las diferencias entre la estructura territorial colonial y la republicana, que se proyectan espacialmente en una cartografía estática, sucesiva, pero las interacciones diacrónicas entre ambas estructuras y, obviamente, entre las regionalizaciones que de allí se derivan son diacrónicas, esto es históricas, y perviven semiotizadas en el "primer tiempo". A esta semiotización, Levy Strauss le llama el cuarto tiempo⁵ o microtiempo, es decir, el ámbito donde se encuentra las leyes de la estructura al que llama fonemas. Se inicia con la necesidad de construir la categoría de más larga duración -(ciudad-universidad)-, en la que están contextuadas las prácticas alimentarias

⁵ Braudel (1979: 92) en su capítulo 3, "La larga duración", menciona que existen tres tiempos: El de la Corta Duración, que es el tiempo propio de los acontecimientos, dura la vida de un hombre; el de la Duración Media, correspondiente al tiempo de las "coyunturas", que dura varios decenios, y el de la Larga Duración, que es el tiempo de las "estructuras", un tiempo que dura siglos y es "casi inmóvil". A éstos agrega otro más al que le llama microtiempo, citando a Levi-Strauss, que habrá que encontrarlo en los fonemas "ese elemento, ese átomo" que podrá hacerse válido a través de modelos, cuyo análisis traspasa "los elementos inconscientes o poco conscientes"; en este estado microsociológico cabe esperar percibir las leyes de la *estructuras*.

en el acontecimiento, lo mismo que en los procesos de rutinización de las prácticas que transcurren en el mundo de la vida (Habermas, 2002).⁶

La ciudad implica un cierto número de realidades y procesos con evidentes regularidades. Desde la aparición de la primera ciudad en la historia de la humanidad hasta 1982,⁷ la ciudad fue siempre el lugar de residencia de la letra escrita, de la letra impresa, de la enseñanza; fue la casa del docente, del maestro; fue el lugar al que emigraban los estudiantes; a veces, de una pequeña élite que venía de lugares distantes; otras, de masas clasemedieras que se colocaron entre las burguesías nacionales, el proletariado y el campesinado de un país. En la ciudad se instala la imprenta (Braudel, 1979). A partir del Siglo de las Luces se difundieron todas las libertades imaginadas después del largo letargo de la servidumbre y la esclavitud.

El último apartado del capítulo uno constituye la concreción de la Región Universitaria, la de la Unich, porque en ésta se construye la regionalización neoliberal de la Universidad en Chiapas, dirigida

⁶ Para Habermas, el mundo de la vida se compone de la cultura, la sociedad y la personalidad; cada uno de estos elementos hace referencia a pautas interpretativas o suposiciones básicas sobre la cultura y su dominio sobre la acción, a pautas apropiadas de relaciones sociales y al modo de ser y de comportarse de las personas; comprometerse con alguno de éstos en la acción comunicativa y lograr su comprensión conduce a la reproducción del mundo de la vida mediante el refuerzo de la cultura, la integración de la sociedad y la formación de la personalidad. Estos componentes están ligados a las sociedades arcaicas. La racionalización del mundo de la vida implica la creciente diferenciación entre cultura, la sociedad y la personalidad se sustenta en la de vida de los otros. Esta concepción del mundo de la vida tiene su sustento en la definición de Alfred Schütz: "El mundo de la vida es, pues, desde el principio, no mi mundo privado, sino un mundo intersubjetivo; la estructura básica de su realidad nos es común a todos. Dentro de la actitud natural, es evidente de suyo que hasta cierto punto pudo llegar a tener conocimiento de las vivencias de mis prójimos, como son, por ejemplo, los motivos de su acción, a la vez que supongo que, a la inversa, lo mismo les acontece a ellos conmigo" (Habermas, 2002: 179-192).

⁷ En los ochenta, en México y el mundo se sientan las bases jurídico-políticas para el neoliberalismo global, y en 1989, con la caída del muro de Berlín, se concretiza el nuevo orden mundial. (Bertoni: 2007)

especialmente a la población indígena, a la impartición de clases para los eternamente desclasados "indios" de Chiapas y los mestizos que tuvieran en su haber educativo algún interés sobre la interculturalidad.⁸

La trayectoria epistemológica partió de cuestionar la realidad, pero articulada a la lógica de la historia de Fernand Braudel y Antony Giddens, que se enuncia como las regionalizaciones en la larga duración, configuradora de la educación superior para que, desde allí, pudiera llegar a mi objeto de estudio, es decir, a lo más concreto que son las prácticas alimentarias de los estudiantes universitarios de la Unich.

El capítulo dos aborda las "Las Prácticas Alimentarias" como acción social en dos ámbitos: la sociocultural y la socioeconómica, en un contexto neoliberal y globalizador que da un orden a la región universitaria, orden en el que se movilizan las estructuras de la institución y el *habitus* de los agentes (dispositivos sostenidos en la cultura del grupo al que pertenece) y que configura las prácticas alimentarias de los universitarios.

Desde el ámbito sociocultural, la discusión se centra en las significaciones del alimento y en la carga simbólica con la que se signan éstos. Se comprende que con el alimento los agentes no sólo buscan nutrir el cuerpo, sino que en la acción del comer buscan otros satisfactores sociales, como la convivencia y reforzamiento de los lazos familiares, compartir emociones y disfrutar de lo íntimo. Desde lo socioeconómico, la lógica de las prácticas alimentarias tiene sentido al considerar al alimento como mercancía que genera ganancias altamente

⁸ No está por demás decir que quien fue designado como Rector de la Unich por el gobernador Pablo Salazar Mendiguchía (2001-2006) es un encumbrado antropólogo chiapaneco que ha realizado estudios indigenistas y que en su política intentó rescatar las lenguas originarias, pero el peso de la estructura de la institución se impuso al contratar más docentes mestizos monolingües que docentes bilingües, quedando la enseñanza de las lenguas originarias como materias obligatorias en el plan de estudio.

redituables a las empresas que monopolizan la producción y distribución de los alimentos. El control de éstos por las grandes empresas trasnacionales en la sociedad actual es de tal magnitud que los productores locales y los consumidores han perdido el control sobre el hecho de seleccionar qué, dónde y cómo comer. Los procesos de globalización del alimento en los que estamos insertos favorecen la homogenización y el reciente control en la producción bajo el esquema de monocultivos, con lo que se pone en peligro la soberanía alimentaria de los pueblos, así como el equilibrio ecológico e, incluso, la salud misma de las personas. Gracias a los procesos de industrialización de los alimentos a los que se les adiciona sustancias para potencializar los sabores, la seguridad de éstos está fuera de nuestro control.

En el tercer capítulo se describe la metodología que durante meses apliqué en el espacio universitario. La etnografía fue el mejor auxiliar, por su flexibilidad y por permitir recuperar lo cualitativo y las subjetividades en situaciones concretas en el que cualquier dato cobra sentido para la realización de la lectura de las Prácticas Alimentarias. El hecho científico se construye, y en la reflexividad crítica se transita a la ruptura (Bourdieu, 2004), por lo que la heurística fue necesaria para ir construyendo preguntas e hipótesis, de tal manera que el objeto de estudio se fue definiendo durante la investigación y, al mismo tiempo, se fue definiendo la sistematización de los métodos y las técnicas, ambas cualitativas, que dieran cuenta de las Prácticas Alimentarias.

El punto de partida inició con una serie de interrogantes y la observación dentro de la universidad y en los espacios para comer; posteriormente fue más claro qué observar de las prácticas alimentarias, de qué modo, a quiénes, dónde y qué preguntar, para después construir la pregunta de investigación que aludió a los sujetos de estudio, los estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas: ¿por qué

investigar a estudiantes de una universidad intercultural? Una de las respuestas es que el hecho de proporcionar educación superior a los excluidos en una Universidad intercultural es reciente (2004) y tiene como característica que la gran mayoría de los estudiantes son indígenas y mestizos de escasos recursos que llegan de la periferia de la ciudad y del medio rural, los cuales, por la rigidez de los horarios de la institución, se ven obligados a consumir sus alimentos en los espacios destinados para ello; además se suma a mi interés por el tema el hecho de ser docente en la licenciatura de comunicación en la Unach, en la que en el transcurrir del tiempo he observado la manera en que los estudiantes se alimentan en esta región universitaria. Así, con estas identificaciones se construyó una pregunta inicial: ¿cuáles son las prácticas alimentarias que realizan los estudiantes en la región universitaria intercultural? A esta pregunta le acompañaron otras: ¿cómo se realizan las prácticas alimentarias de los estudiantes de la licenciatura en Comunicación Intercultural en los espacios destinados para comer en la región universitaria? ¿Influye la pertenencia a cierta clase social y cultura de estos estudiantes en los tipos de alimentos y espacios que eligen para comer?

El propósito consistió en analizar y comprender cómo son las prácticas alimentarias de los estudiantes de la licenciatura en Comunicación Intercultural en la Región Universitaria de la Unich y cómo se han configurado éstas prácticas que encarnan los jóvenes a su llegada a la universidad. Este propósito se fue cumpliendo centrando la mirada en lo simbólico de las prácticas alimentarias. El método con el cual se aseguraba recopilar una diversidad de datos fue el etnográfico, por lo que se delimitó a un solo grupo para poder observar y participar en las vivencias diarias del mismo, mediante el registro en el diario de campo, la convivencia cotidiana con los agentes en los diferentes

espacios de la región universitaria, las charlas en los espacios para comer y las entrevistas donde escuché narraciones de los propios agentes sobre cómo comían antes de ingresar a la Unich y cómo lo hacen ahora que son estudiantes de ésta. Centrar la mirada en lo simbólico de estas prácticas permitió recabar una riqueza de datos que fueron transcritos y sistematizados cuidadosamente, con los cuales se construyeron las categorías que permitieron nombrar lo que en la Unich sucede y a la vez dar título a los capítulos y los apartados de los mismos.

En el capítulo cuatro, titulado "Prácticas alimentarias en la Región Universitaria", se describe las prácticas alimentarias de los estudiantes universitarios de la licenciatura en Comunicación Intercultural de la Región Universitaria de la Unich. Las categorías construidas a partir de lo dicho en las entrevistas y en las observaciones, dan cuenta de la complejidad de las prácticas alimentarias que los agentes universitarios emprenden en regiones específicas en la cotidianidad, soportadas en dispositivos estructurados que dan lógica a sus comportamientos. Las prácticas alimentarias están dominadas todas por las lógicas de mercado, de clase y de la cultura de la propia Región. La elaboración de categorías empíricas filtradas por la teoría me permitió nombrar y analizar cuatro apartados de este capítulo: 1) *La llegada a la ciudad: las transformaciones de las prácticas alimentarias*, en donde se reflexiona sobre la migración de los indígenas del campo a la ciudad, en la que para poder sobrevivir tienen que ajustar sus prácticas alimentarias al ritmo que les marca la ciudad y la dinámica de una Universidad neoliberal; 2) *Comer adentro, comer afuera: rápido, económico y llenador*, en el que se reflexiona sobre los esquemas clasificadores que mestizos e indígenas han construido en su convivencia cotidiana con lógicas duales, que asimismo los coloca en los lugares para incluirse o

excluirse; 3) *Relevos de la cocina familiar: fondas, puestos de comida y restaurantes*, en el cual se analiza cómo las fondas, puestos de comida y restaurantes son tan necesarios en la ciudad que se vuelven sustitutos de la cocina familiar, pero de la misma manera que en la región universitaria sus espacios se vuelven incluyentes y excluyentes; y 4) *Comer para llenarse o comer para nutrirse*, donde se analiza cómo el *habitus*, las condiciones materiales de existencia (económicas), la distinción de clase y las condiciones del espacio juegan un papel importante a la hora de decidir qué, cuánto y dónde comer.

El capítulo cinco lo titulé "Vivir de prisa y comer de prisa en la región universitaria", en el que se describe cómo en la universidad de hoy la vida de los agentes universitarios transcurre en un "vivir de prisa", resultado de la configuración que un mundo moderno, globalizado y neoliberal realiza en los estilos de vida y las maneras de alimentarse. En la actualidad se trabaja más y se gana menos, por lo que se invierte más tiempo en los lugares de trabajo, en la universidad, y menos tiempo en casa; hacer rendir el tiempo se hace cada vez más necesario. En ese sentido, el universitario convive menos con su familia, la que también ha experimentado una serie de cambios, porque casi todos los miembros se ven en la necesidad de dedicar tiempo al trabajo y al estudio.

Este capítulo se dividió en tres apartados, atendiendo -como ya se ha dicho- a los discursos y las observaciones en las maneras de comer de los universitarios.

Al inicio del capítulo, a manera de introducción, se realiza una serie de reflexiones en torno al "vivir de prisa y comer de prisa", circunstancia con la que los universitarios caracterizan su vida diaria y en torno a la cual generan cambios que trastocan la vida íntima de las familias y que se evidencian en los momentos de compartir la comida. Posteriormente,

en el primer apartado, titulado *Comer en colectivo: con la familia en casa o con compañeros en la región universitaria*, se analiza cómo el comer en colectivo es una práctica que se está transformando. Debido a las largas horas que el universitario pasa fuera de su casa se ve en la necesidad de comer en la región universitaria o en cualquier parte de la ciudad; de igual manera, la madre ante la necesidad de trabajar pasará tiempo fuera de su casa, generándose una crisis de los cuidados en la alimentación porque culturalmente esta responsabilidad ha recaído en la mujer. En el segundo apartado, *Y mi papá también cocina*, se reflexiona sobre uno más de los cambios que hoy se genera por las condiciones del contexto, mismo que consiste en que el padre cambió su papel dentro de la familia, al tener que insertarse la madre al mercado laboral, y se hace responsable también, en algunos casos, de cocinar para la familia. En el último apartado, *Comer entre recuerdos, aspiraciones, soledades y enfermedades*, se reflexiona sobre las dificultades por las que transitan los universitarios al llegar solos, sin sus familias y en condiciones de pobreza, a la ciudad en busca de educación superior; el caso Antonio compendia la historia de muchos estudiantes que han vivido situaciones similares y que de la misma manera se han visto expuestos a situaciones de comer sólo sabritas y Coca Cola durante un largo tiempo, lo que quizá haya sido un factor para disminuir la salud de la que gozaban cuando llegaron a la ciudad.

Por último, en las conclusiones, se reflexiona sobre los objetivos alcanzados y cómo fueron respondidas las preguntas, con la reflexividad de lo encontrado en el trabajo de campo durante la estancia en la Unich.

La región universitaria reproduce estructuras de la universidad europea que perviven en la larga duración, como aquellas de copiar una estructura administrativa piramidal y de organizar el currículum no en

función de la interculturalidad y flexibilidad, sino de un modelo rígido que se refleja en los horarios de clases en los que pareciera que comer no es importante.

En la región universitaria de la Unich existen estructuras que simbólicamente enclasan a los que menos tienen, a pesar de ser una universidad que "realiza prácticas de interculturalidad", que asegura, en el discurso formal, horizontalidad. También, puede observarse que los espacios para comer que usan los estudiantes son una territorialidad que da sentido de pertenencia a éstos: "donde van a comer los pobres y donde van a comer los ricos".

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1 de febrero de 2012



2004

Universidad Neoliberal

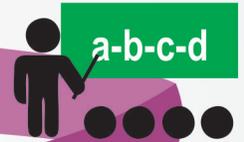


1998

Política Educativa UNESCO

1994

Demanda Indígena Educativa



1982

Descentralización Educativa



1970

Universidades Estatales



1950-1970

Política Integracionista Indígena

SEP UNAM

1917-1920
SEP-UNAM

1810-1824
Universidad del Estado Mexicano



1528
Universidad Jesuita



REGIÓN UNIVERSITARIA

Capítulo I
Región Universitaria en Chiapas.

1. La región Universitaria.

La región universitaria es una construcción social e histórica que compromete lo físico y lo social, un mundo simbólico que se objetiva en lugares y con sujetos específicos (en nuestro caso, la institución universitaria). La región universitaria es un espacio históricamente constituido que tiene sentido en el territorio por las relaciones sociales y las prácticas de los sujetos que lo habitan, llamados universitarios, quienes por su sentido de pertenencia configuran ese espacio físico que se vuelve dimensión de los mismos. Por lo consiguiente, se puede decir que existe una relación intrínseca entre territorio y espacio; el espacio se convierte en una dimensión de la realidad material, corpórea, con características específicas, que se entreteje con el mundo institucional.

1.1 El debate entre territorio, espacio y región.

Para construir el concepto de región universitaria he considerado por un lado al territorio, pues la estructura material de la Universidad Intercultural de Chiapas (Unich) está sobre una porción de tierra con fronteras bien delimitadas por bardas y alambrados (Giddens, 1998:166). En el ámbito legal, ese territorio delimitado se convierte en una dimensión de las relaciones sociales que ahí perviven construidas históricamente. Por otro lado, he entendido al espacio como aquel que reconoce lo simbólico de las relaciones sociales. El concepto de región, como constructo, es una herramienta científica que sirve para analizar la relación espacio-tiempo de la universidad y sus prácticas; por ello defino a la región universitaria tomando en cuenta sus características

geográficas, históricas y simbólicas. Al respecto Giddens (1998:154) dice que la región "es la forma espacial de un subsistema social históricamente determinado, entendiendo como forma espacial a una configuración territorial cuya lógica puede entenderse a partir de un proceso social concreto que acusa regularidad y recurrencia". Regularidad y recurrencia que generan prácticas de las estructuras sedimentadas en los sujetos, quienes son agentes de la región (espacio históricamente constituido producto de las relaciones y de estructuras de dominación imperantes en las sucesivas etapas históricas de su desarrollo); es decir que, en lo que Fernand Braudel llama larga duración, la regularidad y recurrencia crean identidades y caracterización en sus agentes.

El territorio, considerado como el escenario físico contenido de relaciones sociales y de prácticas, es el lugar donde corporalmente se asienta la institución en que se compromete lo legal y lo político; su delimitación es clara, reconocida y respetada por el modo en que fue constituido. El territorio, según la Real Academia Española, es una "porción de la superficie terrestre perteneciente a una nación, región, provincia; comprende una jurisdicción", por lo tanto se puede pensar el territorio como una entidad político-administrativa construida socialmente. Su carácter político se encuentra configurado en una territorialidad, un dominio y una delimitación sobre la posesión de tierra en la que se asientan determinados grupos humanos y un entramado de relaciones sociales. A pesar de que es delimitado puede llegar a ser movable debido a nuevas formas de organización territorial. Según Montañez y Delgado (1998: 123), "El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado", pues la realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial, obligado a satisfacer sus necesidades por el crecimiento o disminución

de la población, así como a modificar sus políticas de atención a la población que requieren nuevas estructuras arquitectónicas, como la Unich.

Por otro lado, el espacio es considerado por los científicos sociales y geógrafos culturales como una dimensión de la realidad material, corpórea, objetiva. Inicialmente, la noción de espacio se concibió como algo vacío: "Un recipiente que puede ser llenado o vaciado introduciendo o retirando objetos reales es algo que es susceptible de ser ocupado o desocuparse" (Palacios, 1983: 56). Esto no es así, pues el espacio es cualidad de lo humano. El espacio, por lo tanto, no existe por sí solo, sino que es una "condición de existencia de lo real" (Palacios, 1983), una dimensión del pensamiento; una realidad material, objetivizada, en la que se inscriben prácticas, objetos y procesos. Al respecto, Milton Santos (citado en Montañez y Delgado, 1998) propone concebirlo como un conjunto indisociable de objetos y de sistemas de acciones de los sujetos: "Los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos últimos no suceden sin los primeros" (Montañez y Delgado, 1998: 121).

Por otro lado, el espacio, dice Lefebvre (s/f), se produce y reproduce en las relaciones sociales; el capitalismo, que es una forma de relación social, hace cada vez más del espacio un espacio instrumental⁹ para el mismo capital. El espacio ordena las prácticas de los agentes. Bourdieu (1997:159) considera al espacio como un

⁹ Al respecto, Henri Lefebvre dice que el capitalismo, en su desenfadada urbanización, modifica los espacios haciéndolos de placer y consumo; por ejemplo, la modificación de playas, ciudades, plazas, cines y parques.

conjunto de posiciones distintas y coexistentes externas unas de otras, definidas en relación unas de otras, por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, de vecindad o de alojamiento y así mismo por relaciones de orden, como por encima, debajo y entre.

También, considera que el "espacio social es un espacio de diferencias", pues en él se relacionan los agentes con sus diferentes capitales. Giddens (1998:155), por su parte, menciona que "el 'estar juntos' de la copresencia exige medios que permitan a los actores 'coincidir'", lo que da identidad en la rutinización.

En cambio, el concepto de región toma forma considerando al territorio y al espacio social, pero con características homogéneas que le dan cierta identidad. Los primeros en definir la región fueron los geógrafos culturales,¹⁰ que la concibieron como un territorio que cobra sentido con los asentamientos humanos, la actividad y las relaciones humanas que ahí se generan. Posteriormente, historiadores, sociólogos y antropólogos han generado un debate retomando el concepto de los geógrafos culturales y complementándolo con lo simbólico, como dimensión de los agentes, lo que hace que existan diferentes concepciones de "región" sin llegar a definir un concepto de validez universal, pues algunas de estas concepciones incluyen lo histórico, lo simbólico y lo económico, mientras que otras lo dejan de lado. El concepto de región en antropología, historia y sociología, referencia a la

¹⁰ Con Paul Vidal La Blachè y Jean Brunhes, destacados especialistas franceses impulsores de la geografía clásica, cobra importancia la geografía cultural, donde la región es vista en función del hombre: Una región constituye una reserva de energía cuyo origen se halla en la naturaleza, pero cuyo desarrollo depende del hombre. Es el hombre, quien, modificando la tierra con arreglo a sus propios fines, hace surgir su individualidad. El hombre establece una conexión entre sus diversas características. Él es quien sustituye el efecto incoherente de las circunstancias locales por un concurso sistemático de fuerzas. Así es como se define y se diferencia una región misma y se convierte en una especie de medalla que lleva grabada la efigie de un pueblo (Lavisè, 1903:8 citado en Vance, 1979:162).

noción abstracta de un ámbito en cuyo interior se cumplen ciertos requisitos de semejanza u homogeneidad, ya sea que éste se conciba en el mundo material que conocemos o hasta en cualquier lugar del universo y a ámbitos concretos de la realidad física y sus elementos (Palacios, 1983).

Elementos que se concretizan en un territorio donde convergen grupos humanos en una superficie terrestre.

Desde estas ciencias se piensa que los agentes que ahí se relacionan imprimen un sello muy particular a la distribución y organización de ese territorio, donde alguno o algunos de esos atributos le confieren homogeneidad, lo que hace que los grupos se distingan unos de otros, es decir, crean su propia identidad y existencia, cada uno con un origen específico e históricamente constituido en las relaciones sociales y en sus cosmovisiones. Así sucede en el espacio universitario en el que se crea una dinámica e identidad propias, pues los agentes ahí relacionados ponen en juego las estructuras que generan sus propias prácticas imponiéndose siempre las dominantes. La región universitaria sólo tiene sentido como espacio vivido, su territorio tiene razón de ser por y para los universitarios que ahí realizan sus prácticas.

Giddens (1998: 154) dice que la región “connota la estructuración de una conducta social por un espacio-tiempo” y que todas las regiones, según se las defina, suponen un recorrido en tiempo así como en espacio. Para comprender cómo se estructuran y cómo los agentes imprimen características especiales a la región es necesario, asegura, regionalizar. La regionalización “denota los modos en que la organización espacio-temporal de sedes se ordena en el interior de sistemas sociales más amplios” (Giddens, 1998: 154) o de instituciones. Para Giddens cualquier sede o lugar en el tiempo se puede ver como una región de un mundo social y se regionaliza según el movimiento que

tenga en el espacio-tiempo; este mundo puede ser el "hogar", el cuerpo o una institución. Por ello, la Universidad Intercultural de Chiapas puede pensarse como una institución que está contenida en agentes y se concretiza en un territorio delimitado con relaciones sociales y prácticas específicas; por lo tanto es posible ser vista como una región universitaria.

En síntesis, identifico la región universitaria como un espacio con territorio delimitado donde convergen sujetos de diferentes regiones socioeconómicas, geográficas y culturales; sujetos con identidades heterogéneas que se interrelacionan en un territorio físico en el que se concretiza, en un tiempo determinado, la universidad, con las características e identidad propias que le da el espacio construido. Ésta es simbolizada por los mismos sujetos (en tanto agentes, que elaboran representaciones y realizan prácticas), los cuales participan en la cotidianidad de la vida universitaria, históricamente constituidas.

1.2 La regionalización de la universidad en Chiapas.

Este apartado tiene como finalidad explicar cómo y porqué la Universidad Intercultural de Chiapas se implantó en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, primera ciudad moderna del estado. Para esta investigación establezco el corte histórico en el momento fundante de la universidad en América, momento en que fue resignificada en el nuevo mundo después de ser traída por los españoles, lo que permitirá comprender las razones de la fundación de la Unich.

Para comprender la constitución de la Unich me auxilio de las categorías de ciudad y larga duración de Fernand Braudel: la ciudad, para explicar que la universidad como institución siempre ha estado asociada a las grandes urbes, no así a la vida rural; y la larga duración,

para explicar cómo se sedimentaron las estructuras universitarias y que, a pesar del transcurso del tiempo, aún persisten ciertas prácticas (como la relación universidad-Estado, la organización del currículo, la estructura piramidal administrativa que conserva, las aulas, la práctica de la enseñanza; la organización del espacio-tiempo) sin mayores cambios.

La Unich, como Región Universitaria, sólo se comprende dentro del contexto que la configura. Apoyándome en Braudel (larga duración) y Giddens (regionalizaciones), he creado cinco regionalizaciones histórico-geográficas, que van desde la Colonia hasta hoy y explican los momentos importantes que vivió la institución universitaria como tal. Desde esta perspectiva, los componentes extremadamente complejos se articulan, a través de los cuales la institución universitaria contribuye a la reproducción de la estructura del espacio social donde se reproducen prácticas de diferentes tipos.

Como este capítulo constituye la construcción del contexto que envuelve todos los costados de las prácticas imbibidas de la institución, de manera absolutamente sustancial he de explicarlo con la estructura de la larga duración.

En este documento se concibe que la estructura del espacio social de una escuela de educación superior está constituida por una articulación de elementos sustanciales históricos; éstos se manifiestan en las prácticas de sus agentes que particularizan una región universitaria específica, la cual da sentido al ámbito de las prácticas en cualquier momento de su historia.

A la concepción de estructura de Región Universitaria se articula el habitus constituido en y por sus agentes en las rutinizaciones

institucionales, como producción-dimensión de éstos que le da una especificidad propia. La estructura se moviliza en periodos, en tiempos de intervalos delimitados por décadas en que dura una institución: el mesotiempos¹¹ (Braudel, 1979) en el que se dan cambios circunstanciales en las rutinas o persisten las estructuras con pequeñas modificaciones.

De la estructura y del habitus surge la acción social contingente, es decir, el instante en que se conjuga la larga duración de la estructura y el mesotiempos que se expresa en el acontecimiento diario de una "práctica": todas aquellas acciones coyunturales o del "acontecimiento" que provienen del tiempo coyuntural de la universidad, o bien de un ámbito escolar conformado por una colectividad a la que le he llamado Región Universitaria en la que persisten sus estructuras, pero con agentes y rutinas diferentes.

En síntesis, el análisis de las prácticas que aquí realizaré se da en el lapso de los "acontecimientos" presentes, determinado por dos tiempos: el de larga duración, para comprender las estructuras de la universidad que conforma la región universitaria, y el del mesotiempos, para entender los cambios coyunturales, como los de las políticas educativas que generan modelos educativos y prácticas específicas, verbigracia: el modelo universitario intercultural.¹²

He destinado entonces este capítulo a la ciudad como contexto de las prácticas universitarias en Chiapas. Para ello veo necesario, en un ejercicio imaginativo, retroceder cinco siglos y recrear el colorido,

¹¹ Por mesotiempos se entiende la periodicidad de los episodios en tiempos de intervalos medios en los procesos proximales de las décadas en que dura una institución (Ver Braudel: 1979).

¹² A pesar de que el modelo intercultural implica diálogo, horizontalidad, inclusión y democracia, la universidad intercultural, reproduce las estructuras de la universidad moderna excluyente, resignificada en América.

movimiento y expresión concreta que tuvo y sigue teniendo la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, así como otras ciudades importantes del estado, en la conformación de la regionalización de la universidad. En este trayecto señalaré cómo la universidad formó parte estructural del modelo colonial impulsado por los jesuitas, como agentes inculcadores de los principios rectores de la Corona Española en el siglo XVI, para pasar a formar parte constituyente del Estado Moderno y, por último, de los movimientos sociales de Independencia en 1810 y de la Revolución Mexicana en 1910.

1. 3 La Universidad en la ciudad colonial.

Existen muchas ciudades coloniales en lo que hoy es México, pero muy pocas se pueden jactar de haber sido las primeras en ensayar un modelo de educación superior¹³ que permitió articular, de alguna manera, todas las formas de poder-conocimiento constitutivas del sistema mundo¹⁴ (Wallerstein, 1984, 1998), mundo de la vida como lo llaman los fenomenólogos, o mundo social, como lo llamara Bourdieu, basado en el sistema social o estructura social al que he acotado con los términos suficientes bajo distintas perspectivas: desde la histórica lo circunscribo al concepto de Modernidad; desde la economía política, al de capitalismo; desde la filosófica es identificado como un producto directo de la Ilustración. Cuando se encuentra el mundo social ubicado

¹³ Aunque el objeto de este estudio es la Universidad, en esta parte del contexto utilizaré el término de educación superior, pues en los escritos revisados no es clara la diferencia entre colegios, colegios mayores, universidad o seminarios.

¹⁴ Immanuel Wallerstein crea en Estados Unidos el Centro de Investigación Braudel y realiza un análisis histórico de la constitución del capitalismo. Además, considera que este momento que estamos viviendo es un momento coyuntural (mesotiempos en términos de Braudel) del capitalismo al que le llama sistema mundo. En el corto plazo se está generalizando la desruralización, la externalización y la democratización que marcan los puntos de desequilibrio del sistema capitalista, los cuales si llegan a su límite provocarán una crisis. De hecho, dice el mismo Wallerstein, ya se está produciendo una reducción estructural a largo plazo, pues está dejando de ser rentable para sus usuarios, aunque cada país lo vive con sus particularidades, pero articulado al capitalismo global.

dentro de una matriz epistemológica, su raíz está, desde luego, en el racionalismo y, políticamente, es comprendido como el Estado-nación en el que la “ciudadanización” es necesaria para el sostenimiento de éste.

Las formas de poder constitutivas de la estructura social de la ciudad colonial son una triada perfectamente articulada por género, raza y clase con la que pudo legitimar una distribución de la riqueza desigual y concentrar los beneficios dentro de sus murallas y en los espacios exquisitos del “cónclave”,¹⁵ donde se concretaba el monopolio absoluto del capital cultural legítimo.

Efectivamente, a San Cristóbal de Las Casas se le puede atribuir ser la primera ciudad española¹⁶ en el sureste de México. Una vez que hubo fundado la Villa Real de Chiapa, el 31 de marzo de 1528, y después de haber vencido a los zoques de las montañas del norte y a los chiapanecas, Diego de Mazariegos¹⁷ logró –junto con su exigua comunidad de advenedizos–, que el rey de España los reconociera como ciudadanos capaces de autogobernarse a través de su reluciente Cabildo y, así, constituir la capital de una gran región de todo el occidente de la Capitanía de Guatemala. La Villa Real pasó a ser Ciudad Real en 1538, lugar de residencia de los intendentes del llamado Reino de Guatemala (Viqueira, 2005), donde había sólo dos ciudades como tales: La Antigua y Ciudad Real (ver Figura 1).

¹⁵ Ciudad-lugar o sede según Giddens (1998) donde se decidían todas las magnitudes del poder.

¹⁶ Es la única ciudad de principios del siglo XVI que no fue construida sobre los palacios de una ciudad indígena, y que por lo tanto, lo único que tuvo que hacer fue amurallarse para no ser víctima de las guerras dentro del ámbito urbano, dando el tiempo de crear su propio entorno de pueblos indios como reservorio de la mano de obra que iba a necesitar para construir el “Nuevo Mundo”.

¹⁷ Manchego –probablemente de Almagro - Capitán General y Teniente de Gobernador.



Figura 1. El Reino de Guatemala a principios del siglo XVI

En el mapa de la figura 1, que representa el Reino de Guatemala, el círculo blanco sobre la imagen ayuda a registrar que, desde los confines orientales de la Sierra Atravesada y del Río Portamonedas, pasando por los territorios que conformaban las Repúblicas de Guatemala (San Salvador, Honduras y Nicaragua), hasta lo que hoy es Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, únicamente se observan dos ciudades que concentraban todo el poder. De éstas, Ciudad Real¹⁸ mantiene durante tres siglos la capital de lo que hoy es el estado de Chiapas. Desde 1892, la clase política decidió emigrar de los Altos hacia donde realmente se estaban desencadenando todas las fuerzas de la

¹⁸ La Antigua se redujo a escombros con el terremoto de 1776, por lo que se tomó la decisión de cambiar la capital a lo que hoy se conoce como la Ciudad de Guatemala.

acumulación de capital, el occidente de Chiapas.¹⁹ Así, de ser la capital de la entidad, San Cristóbal de Las Casas se transformó en el centro ladino rector de la población indígena que se concentró mayoritariamente al oriente de la entidad (Viqueira, 2005) bajo una estructura de poder triádica. Ésta quedó muy claramente plasmada en el territorio porque todo lo que tenía que ver con su organización social (por la conformación de cualquier región en Chiapas), pasaba por el manejo de la estructura género-raza-clase que hacía del fenómeno urbano de Chiapas el punto de partida de la diferencia.

Ahora bien, la diferencia de género-raza-clase parte de la condición colonial y se constituye en ella. La colonialidad del poder (Mignolo, 2000) marcó la construcción cultural de la raza y la producción y organización del racismo, elementos que confluyeron en la consideración de que las sociedades estaban organizadas en estamentos a partir de la relación diádica de "españoles" y "todos los que no lo son". Dentro de la colectividad de los españoles, las relaciones se basaban en la diferencia de género, de estamento o de clase, diádicamente entre señores y nobles, y entre señores y señoras, donde la mujer del señor estaba constituida sí y sólo sí la señora se sometía al designio jurídico y divino de conservar la estirpe.

¹⁹ Durante el siglo XIX "los terratenientes del Valle Central se hicieron liberales, mientras la oligarquía de los Altos Centrales, incluido el clero se tornaron conservadores" (Benjamin, 1995: 41). Ambas facciones rivalizaron política y económicamente y buscaron controlar más tierras en sus respectivas regiones. Se apoderaron de las tierras de los indios. Los terratenientes de las tierras bajas trabajaron la tierra en la producción directa para el mercado, mientras que los terratenientes de los altos se apropiaron de las milpas de los indios. A partir de 1870, los productos chiapanecos como el café, cacao, algodón, azúcar y caoba tuvieron gran demanda en el mercado internacional, esto requirió modernizar la estructura administrativa estatal que permitiera exportar a lo grande, lo que a su vez degeneró en rivalidades económicas y pleitos políticos entre finqueros de alcurnia, dueños de las tierras frías, y finqueros modernizadores, dueños de las tierras calientes. Estas luchas entre élites se reflejaron en el deambular de la capital del estado, cuyo gobierno peregrinaba entre San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez. Es hasta 1892 que el liberal Emilio Rabasa Estebanell logra que Tuxtla Gutiérrez sea definitivamente la capital chiapaneca.

En el otro polo de la diferencia de una sociedad colonial, que se fue produciendo en la relación entre los españoles y todos los que no lo son, la condición de estos últimos implicaba no reconocerlos como ciudadanos.²⁰ Luego entonces, el germen de una estructura de “clases” de la ciudad colonial estaba en el polo de la dicotomía llamada “españoles”, porque a la población que vino de España a organizar la ciudad colonial –no la que la fundó en sus actos de conquista, sino la que fue una caterva de soldados que sabía de la aristocracia sólo porque no pertenecía a ella- le tomó prácticamente más de un siglo generar la dicotomía moderna de corte capitalista entre “clase dominante” y “clase dominada”.

La organización triádica de género-raza-clase relacionada con el poder-conocimiento se sostenía en un gran dispositivo institucional al que se denomina en términos modernos universidad,²¹ un espacio dedicado a la producción y difusión de ideas, a cargo de la formación de las elites eclesiásticas y civiles. La institución profundamente laica ahora, aunque es producto de la Edad Media (Siglo XIII), acuñó un

²⁰ Fray Bartolomé de las Casas defendió la humanidad de los indios, pues se les consideró salvajes, seres sin alma.

²¹ En el siglo XIII los colegios de estudios superiores se configuraron como universidad (producto de la Edad Media). En sus inicios, la universidad indicaba una agremiación, asociación corporativa como los “sindicatos” que protegía los intereses de todos aquellos dedicados al saber, la universidad de Bolonia representa este modelo organizativo. Recientemente en Egipto se han descubierto los restos de la legendaria Universidad de Alejandría, por un equipo de arqueólogos polacos y egipcios. Se encontraron 13 estancias capaces de albergar a más de 5.000 alumnos, según afirmó el arqueólogo egipcio Nahi Hawas, presidente del Consejo de Antigüedades de Egipto, quien manifestó que podría tratarse de los restos de la universidad más antigua del mundo, mal que le pese a los eurocentristas. Antes de este descubrimiento se ha pensado que la primera universidad fue la de Bolonia, fundada al principio del siglo XII (año 1119), en la cual los estudios sobre leyes tenían mucho prestigio, pero colateralmente impartían estudios sobre teología, matemáticas, filosofía, astronomía, medicina y farmacia. También se afirma que Constancio II creó la primera universidad del mundo al fundar, en el 340, la Universidad de Constantinopla, aunque luego fuera reformada por el emperador Teodosio II en 425. En ella se enseñaba Gramática, Retórica, Derecho, Filosofía, Matemática, Astronomía y Medicina. La universidad constaba de grandes salones de conferencias, donde enseñaban sus 31 profesores.

pensamiento ilustrado libre y crítico de las sectas masónicas.

En la ciudad colonial, con base en la conceptualización de la Compañía de Jesús,²² se le llamó colegio,²³ el cual introducía en sus cátedras materias profesionalizantes.²⁴

Terminada la conquista, y una vez iniciado el proceso de colonización a finales del siglo XVI, los aristócratas -o los que por medio de la distancia y el disfraz lograron pasar por aristócratas aparentando tener el estatus superior de una "estructura estamental",²⁵- poco a poco llegaron a América, montando una "estrategia contingente" operada por una serie de "prácticas educativas contingentes"²⁶ para perpetuar, en la inmediata, mediana y larga duración, su ser social expresado en poderes y privilegios inmanentes a su necesidad de reproducción (Bourdieu, 2008).

Para tal efecto de *conatus*,²⁷ crearon los seminarios religiosos o las escuelas anexas a los establecimientos religiosos que se encargaban de

²²orden religiosa de la Iglesia católica fundada en 1534 por San Ignacio de Loyola, junto con San Francisco de Javier, Beato Pedro Fabro, Diego Laynez, Alfonso Salmerón, Nicolás de Bobadilla y Simón Rodrigues

²³ La diferencia entre colegio y universidad era que el primero dependía directamente de la Iglesia y ordenaba sacerdotes; en cambio la universidad, a pesar de que era un establecimiento religioso, tenía un autogobierno y sus alumnos podían elegir entre filosofía, derecho, teología, además de emitir títulos de bachiller, licenciado, maestro, o doctor.

²⁴ Con cerca de 19 mil miembros, sacerdotes, estudiantes y hermanos, es la mayor orden religiosa masculina católica hoy en día. Su actividad está abocada a los campos educativos e intelectuales (por lo tanto, al campo científico en términos modernos) a través de las misiones (inculcación con el ejemplo) o de medios comunicativos escolásticos de corte estrictamente católicos.

²⁵ Es aquella estructura jerárquica de grupos sociales que adquirieron prestigio y riquezas por descendencia o profesión reconocidas y mantenidas por reglamentos jurídicos y convenciones propias. La sociedad estamental estaba estructurada por el rey, la nobleza, el clero, y el tercer estado (Büeschges, 1996).

²⁶ Se refiere a las prácticas educativas que organizan sin conflictos aparentes las distancias entre los estamentos por la vía de las instituciones expofeso para realizarlas.

²⁷ Inicio de una acción por continuar existiendo y mejorándose.

enseñar las primeras letras, aunque prioritariamente promovieron la catequización, que estaba a cargo de los sacerdotes jesuitas que en 1582 introdujeron una educación temática y crítica, basada en la enseñanza de la lógica, la física y la metafísica, siguiendo principalmente a Aristóteles (Sariego, 2010), y que rompía radical y profundamente con el núcleo duro de los principios básicos de la inculcación medieval, al regresar al racionalismo griego y colocar geográficamente en América (Baschet, 2005) la simiente helenística. Así, las dos ciudades del Reino de Guatemala fueron diseñadas como ciudades de inspiración helenística, las cuales permanecen vivas en la esencia de lo que hoy sigue siendo San Cristóbal de Las Casas.

En efecto, para consumar la constitución de la Antigua Guatemala como una ciudad helenística²⁸ se creó el Colegio de San Lucas (Figura 2)²⁹ (amparado en los privilegios que gozaban de la Bula de Urbano VIII³⁰), que se vio obligado a tener un internado de laicos al que se dio el nombre de San Francisco de Borja (Sariego, 2010), para recibir a los hijos de los españoles que vivían en Ciudad Real, Guatemala, y toda Centroamérica.

No obstante, en Ciudad Real fue necesario crear, en concordancia con los principios universalistas del Renacimiento, una institución a imagen y

²⁸ El seguimiento de Aristóteles y de todos los filósofos griegos permitió una renovación del pensamiento medieval. En el Nuevo Mundo estas ideas se pudieron aplicar en el cultivo de las artes, las letras y las humanidades. La urbanización de las ciudades de América es ejemplo de las ideas aristotélicas al aplicar la utopía griega en el diseño de una gran plaza principal o plaza mayor, ubicando en lugares principales a la Iglesia y al Ayuntamiento, y en los laterales a las casas de la gente principal. (Braudel, 1979).

²⁹ Hoy es un colegio privado para las élites, como la Universidad Iberoamericana o el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente en México.

³⁰ La conformación de la compañía de Jesús se vio privilegiada por la cercanía que su fundador Ignacio de Loyola tenía con el Papa Urbano VIII, el cual amplió los privilegios que Pío IV le dio a los jesuitas permitiéndoles otorgar títulos universitarios en los lugares distantes a una Universidad, esto hizo atractiva la enseñanza jesuita en muchos lugares de América. (Sariego, 2010).

semejanza de San Lucas: el Colegio de San Agustín o San Francisco Javier, que impartía cátedras temáticas que tenían de fondo la enseñanza del rigor de la gramática castellana, entre otras cosas porque varios de los aristócratas que llegaron de España eran hablantes de lenguas como el vasco, el catalán, el hebreo y el árabe. El castellano tuvo que imponerse como el soporte comunicativo dominante para lograr la integración de las colonias a la Corona, la cual residía en Castilla y Aragón. La enseñanza de las letras en castellano, como lengua legítima, llevó a integrar la diversidad en un mundo castellanizado, cuestión que en la larga duración aún no ha cambiado nada, pues sigue siendo el castellano el que se utiliza en las universidades y escuelas básicas, secundaria y bachillerato para integrar al indígena a la vida nacional. En aquel entonces, El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha fue uno de los textos fundamentales para la enseñanza del castellano (Leonard, 1979; Mann, 2002).



Fotografía 1. Colegio San Lucas en Antigua Guatemala.
Fuente CCN

Consecuente con el currículo de San Agustín se enseñaba poesía, literatura, teatro, artes, filosofía y teología. La composición de relatos en latín era un hecho cotidiano entre los jesuitas, los cuales escribían verdaderos ensayos en su calidad de líderes espirituales a fin de educar a la aristocracia y a los estamentos que estaban cerca de ellos, como los nacientes criollos. En realidad los jesuitas estaban imbuidos de un espíritu renacentista, por lo que impulsaban a través de sus escritos la capacidad crítica de los estudiantes³¹ y los formaban para vincularse con el sustrato de la cultura de una sociedad estamental, donde cada quien tenía un lugar muy claro en la estructura trídica de género-raza-clase. Utilizaban una pedagogía³² opuesta a la de los colegios tridentinos (Sariego 2010) y que para su época resultó tener una raigambre innovadora y revolucionaria que realmente formaba profesionales prestigiosos, con gran dominio de las letras y las humanidades. Sin duda, todos estos datos apuntan a señalar a los jesuitas o la Compañía de Jesús como los iniciadores de las primeras estructuras universitarias de corte renacentista de San Cristóbal de Las Casas.



³¹ Para entender esta formación que los colegios jesuitas otorgaban, habría que revisar la biografía de su fundador Ignacio de Loyola, quien primero fue militar al servicio de la Corona. Fundó los colegios que iban a formar a los futuros sacerdotes jesuitas bajo un método con mayor libertad y militarizado, abarcando áreas diferentes a la teología, todo bajo la anuencia del Papa debido a su cercanía con éste.

³² *Ratio Studiorum* o plan de estudios de la Compañía de Jesús, que utiliza un método pedagógico global. Este plan de estudios es producto de intervención de muchos académicos, probado en las escuelas y vuelto a reformular de 1581 a 1599.



Fotografías 2. Antigua Guatemala. Fuente CCN

En efecto, un 31 de enero 1676, por Cédula Real de Carlos II, se fundó la Universidad de San Carlos en Guatemala, nueva región universitaria que generó la organización regional de colegios jesuitas, quedando subordinados a la universidad naciente, encargada entonces como ahora de otorgar los títulos universitarios.³³

En realidad, la aparición de un título universitario fue la primera dinamita que se puso en el subsuelo de toda la aristocracia del mundo occidental, porque antes de la aparición de lo que hoy conocemos como universidad, los únicos títulos eran los que se obtenían por lazos consanguíneos de nobleza (el estamento superior, las sociedades estamentarias renacentistas) que quedaban plasmados simbólicamente en los escudos de armas de las casas y de los hidalgos.

Así, la universidad San Carlos inició sus labores en 1681 y, tres meses después, se abrió el Colegio de San Agustín (hoy edificio de la Facultad de Derecho de la Unach) en Ciudad Real. Sus labores académicas eran encaminadas a una élite de élites, constituida de 12 o 16 alumnos

³³ Los colegios jesuitas por la cercanía con el papa, y por los privilegios que éste les daba, podían otorgar títulos universitarios que eran reconocidos en cualquier parte.

(Culebro, 2007), hijos de familias muy poderosas como el caso de Rafael Landívar,³⁴ conocido poeta y escritor de la Rustacacio mexicana que estudió en Guatemala y se ordenó sacerdote en el colegio de Ciudad Real, en dónde estuvo hasta la expulsión³⁵ de los jesuitas en 1767, fecha en el que el colegio de San Agustín dejó de formar jóvenes desde las ciencias, pasando a albergar religiosos de otras órdenes.

Todas estas regiones universitarias jesuítica coloniales quedaron plasmadas en la magistral cartografía que logró Juan Pedro Viqueira, cuando marca en un mapa lo que era en realidad la Alcaldía Mayor desde 1680, hasta cuando el Papa firmó finalmente la desaparición de la Compañía de Jesús, aquel 27 de julio de 1773.

No se puede entender la conformación de la universidad en lo que hoy se conoce como Chiapas, sin pensar en la llegada y expulsión de los jesuitas del virreinato de Guatemala (1680-1767). Con el transcurso de los años, Chiapas sería un territorio en el que se instauraría la región universitaria colonial (ver Fotografía 3).

Chiapas,³⁶ dependía del Colegio de Artes y Oficios que residió en el cuadro central de Ciudad Real, en el portentoso edificio de San Agustín, lugar que configuró la vida universitaria chiapaneca y que vivió constantes cierres y aperturas (Furter, 1977).

³⁴ Rafael Landívar, afamado escritor y poeta guatemalteco, escribió su obra en Bolonia Italia, lugar donde se refugiaron los jesuitas expulsados de América y en el que escribieron sus obras y tradujeron infinidad de textos mayas, entre ellos el padre Fábregas, que tradujo el famoso códice maya Borjiano. Esta época dio nombre a una generación de poetas y latinistas. (Sariego, 2010).

³⁵ El voto de obediencia que los jesuitas debían al Papa relativamente los hacía independientes con respecto a la corona, lo que representaba un problema por la autonomía con que se manejaban.

³⁶ Toda su estructura territorial estaba delimitada al norte con Tabasco, al poniente con Coatzacoalcos y al sur con el gobierno del Soconusco,



Fotografía 3. Antiguo colegio jesuita, hoy Escuela de Derecho, Unach

Esta primera regionalización histórica conforma las bases de la implantación de la educación superior occidentalizada, en donde sólo los saberes construidos en estas instituciones se superpusieron como válidos para el nuevo mundo, valorando los otros saberes (el de los pueblos originarios) como ordinarios, comunes, no científicos y, por lo tanto, no válidos.

1.4 La regionalización universitaria a partir de 1824

Después de la expulsión de los jesuitas, los principios básicos que regían la vida de la universidad quedaron latentes en Ciudad Real. Luego de la revolución de independencia mexicana y de la anexión de Chiapas a México en 1824, Ciudad Real, será la capital chiapaneca, con límites aparentemente claros en los Chimalapas con Oaxaca y con una frontera sumamente dubitativa con Guatemala en el río Usumacinta y el Lacantún.

En esta regionalización, la educación superior ocupó un espacio marginal en la política de Estado, no se abrieron más colegios en San Cristóbal y los colegios tridentinos³⁷ sólo atendían la castellanización y primeras letras, quedando los “jóvenes en el total abandono y la ignorancia” (De Vos, 1988). Posteriormente, el movimiento de Independencia de Centroamérica causó cambios político-administrativos en las provincias, uno de esos fue la separación de la provincia de Chiapas del antiguo Reino de Guatemala. Después, con la declaratoria de Independencia de Guatemala el 15 de septiembre de 1821, formalmente Chiapas se mantuvo 3 años como provincia independiente, antes de pertenecer a México, confederándose en 1824.

Tras la convulsión independentista, la universidad continuaba sin tener un lugar preponderante en la nueva estructura administrativa de Estado, el otrora colegio jesuita aún se encontraba cerrado. Es hasta 1825 que, por voluntad política (la relación ahora es universidad-estado nacional), el gobernador Manuel José de Rojas determina restablecer las cátedras de cánones, leyes, medicina, filosofía y teología, y el 8 de febrero de 1826 decreta la apertura oficial de la Universidad Nacional y Literaria de Chiapas (Manguen y Montesinos, 1981). Posteriormente, en 1856, la universidad obtiene carácter de Nacional y Pontificia del Estado Libre y Soberano de Chiapas. Su administración, que antes estaba a cargo de los religiosos, pasó a manos del Estado, que ahora pretendía generar un paradigma de nacionalismo-laicismo y extender a la sociedad el bien de la educación, además de generar conocimientos basados en la ciencia y la técnica. Para 1872, nuevamente se le cambia el nombre a Instituto Literario y Científico, instituto que se convirtió en el primer

³⁷ En 1678 fue la fundación del Colegio Seminario Tridentino en San Cristóbal de Las Casas, en el que se impartieron las cátedras de Teología y Filosofía hasta los inicios del siglo XIX. En muchas disposiciones de los colegios tridentinos, y en general de los existentes en el mundo novohispano, se designaba lectura de cátedra a la materia que el profesor enseñaría.

aparato educativo para la burguesía naciente del siglo XIX, pero estructurada con principios coloniales.

En realidad la clase que detentaba el poder en Chiapas, en ese entonces, era más que burguesía moderna, eran caciques latifundistas con peones acasillados que asistían a instituciones educativas europeas, de Guatemala o del centro del país.

En las universidades comienzan a circular textos clandestinos liberales, los cuales llegaron hasta los colegios –como el Tartufo de Molière³⁸ (Serrano, 2010), que al generar una crítica a las estructuras educativas contribuyó a impulsar los cambios en la educación universitaria que se gestaba en el centro de la nueva república.

Desde 1835 comienza la disputa por el lugar donde debería de estar la capital chiapaneca. La lucha se da entre los conservadores, quienes querían que se mantuviera en San Cristóbal de Las Casas, y los liberales, quienes pretendían llevársela a Tuxtla. Los liberales estaban representados primero por Joaquín Miguel Gutiérrez y después por Emilio Rabasa Estebanell, con quien en 1892 se traslada la capital del estado, de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas a la ciudad de Tuxtla Gutiérrez (Gov. Municipal: 1988), aunque en realidad esta última adquirió su carácter de ciudad a principios del siglo XX, puesto que no era más que un conjunto de caseríos de población española, esparcidos por lo que hoy es el centro de la ciudad, rodeados de casas y chozas zoques (Castañón Gamboa, 1992). Junto a este traslado de la capital se observará una nueva regionalización universitaria. El entonces Instituto Literario y Científico pasó a llamarse Instituto de Ciencias y Artes del Estado, que se desarrolló sin mayores cambios. No hay que olvidar que

³⁸ En esta obra, Molière ataca un bastión muy influyente: los devotos. Entre ellos se cuentan hombres religiosos sinceros, pero también manipuladores conscientes del poder que puede proporcionarles su devoción.

en ese entonces, en la nueva capital chiapaneca sólo había colegios o institutos; el nombre de universidad sólo se escuchará nuevamente hasta 1974, con la apertura de la Universidad Autónoma de Chiapas.

En esta regionalización en la reciente capital, las instituciones educativas no se habían podido desprender de la estructura conservadora heredada que residía en San Cristóbal; sin embargo, conforme se modernizaba el Estado se fue organizando una nueva estructura (Bourdieu, 2008) con un sentido más liberal, más abierta, pero no tanto como para aceptar a los más pobres. Al principio se crearon otras estructuras educativas formales para la clase dominante del capitalismo, que es la burguesía, pero dichas estructuras con el transcurso de los años se fueron "democratizando". Con el gobierno liberal de Emilio Rabasa (1891-1894) la educación se masificó y se crearon escuelas primarias, preparatorias y técnicas para los trabajadores.

Por primera vez en Chiapas, durante el gobierno de Rabasa, se crea una escuela nocturna de educación técnica y agrícola para indígenas; es hasta este momento que el indígena es reconocido por el Estado como sujeto de derecho a la educación. Reconocimiento que se hizo política de Estado, con el ensayo educativo de integrar a los indígenas a la nación años después. Política impulsada por el Instituto Nacional Indigenista (INI) en San Cristóbal de Las Casas.³⁹ El primer centro de este instituto se crea en 1951, bajo la coordinación de Gonzalo Aguirre Beltrán que -según datos del archivo histórico del INI⁴⁰ (Fenner y Palomo: 2008)-

³⁹ Nuevamente, la Ciudad de San Cristóbal es escenario de un nuevo proyecto para reeducar a los indígenas.

⁴⁰ Según Fenner y Palomo en 1999 se rescataron los archivos del INI con documentación que datan desde 1951; este archivo estaba bastante deteriorado por las condiciones en que se encontraba almacenado. En un proyecto conjunto, INI, CIESAS y PROIIMSE-UNAM se dieron a la tarea de rescatar y clasificar toda la documentación, hoy expuesta al público en el centro coordinador Tseltal-Tsotsil.

inmediatamente comenzó a generar información valiosa para aplicar las políticas integracionistas en diferentes ámbitos educativos que se proponían “ciudadanizar” a los indígenas por primera vez en la historia del México colonial y postcolonial.

1.5 Una nueva capital, una nueva regionalización universitaria.

En el momento en que Tuxtla Gutiérrez se convierte en la capital (1892) del “estado federativo naciente”, la estructura social pasa de ser estamental a una de clases, a lo cual respondía el sistema educativo formal: la sociedad mexicana y la chiapaneca organizan el sistema educativo de manera integral. En efecto, en los años veinte del siglo pasado, con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP), las aulas se cierran totalmente a cualquier tipo de educación religiosa y se desarrollan bajo la perspectiva de un modelo nacionalista e integracionista, con base en el decreto de que la educación debe ser gratuita; este modelo está fundamentado en la labor de construir una nación esencialmente mestiza como crisol de lo indígena y lo español, dentro del cual es posible el ejercicio de la libertad, la fraternidad y la igualdad.

Habiendo quedado la capital de Chiapas en la égida ciudad de Tuxtla Gutiérrez se desplazaron los centros educativos de educación superior a la nueva capital, adquiriendo suma importancia en el gobierno de Emilio Rabasa Estabanell. Como he mencionado, en este mismo período se crea la nueva regionalización de la educación superior en Chiapas, teniendo como soporte la estructura de los enclasmientos de la naciente burguesía que no se formaba en Tuxtla, sino que tenían como su centro rector académico a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la capital del país. La población indígena no estaba incluida en esta nueva regionalización de educación superior

universitaria; para ellos, años después se generaron dos grandes instituciones que van a cerrar la pinza de la integración: El INI y la Secretaría de la Reforma Agraria, iniciada en el sexenio cardenista (1934-1940), momento en que San Cristóbal “por fin recibe los beneficios del ‘México nuevo’”⁴¹ (Viqueira: 2004:251) y renace como espacio de integración sociocultural, económico y político. Si bien, el INI no incursiona en el ámbito de la educación superior, porque en ésta aún no eran visibles los indígenas, la gran cruzada era integrarlos a la nación mestizándolos a través de la castellanización y adaptación a las costumbres occidentales del vestido. De este modo los convirtieron en un ente homogéneo al que la Reforma Agraria llamó campesinos (Viqueira: 2005) y que sólo en Chiapas se les contempló como indígenas.

En esta época se estructura una regionalización universitaria en Chiapas que contiene la transición al proceso de descentralización de las instituciones de educación superior a las entidades federativas, cuando en 1956, Tuxtla Gutiérrez, presenciaba la aniquilación física de los indígenas que se habían quedado ubicados en el hinterland⁴² de la ciudad de San Cristóbal. Años después de haber nacido como ciudad capital mestiza que funcionaría como centro rector de todas las instituciones educativas, Tuxtla sería testigo de la creación de una multitud de universidades públicas y privadas.

En efecto, con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, en los setenta, inicia un proceso de descentralización de la educación superior en México. Este proceso consistió en la creación de universidades estatales,

⁴¹ El período que abarcó de 1936 a 1940, según Viqueira, se le conoce como “la revolución de los indios”, pues el cardenismo reivindicó a los indígenas al conferirles nuevos derechos, aunque en realidad lo que sucedió fue que se estrechó más el control y la dominación (Viqueira: 2004: 251-252).

⁴² Territorio o área de influencia.

a la vez que se reproducía el modelo de universidad pública de la UNAM en toda la República. Con ello se buscaba la universidad para toda la sociedad, pero aún con esta disposición los indígenas permanecían ausentes. En Chiapas, la Unach abre sus campus en las ciudades de Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Villaflores y Tapachula. Nuevamente las universidades estatales quedan asociadas a las ciudades.

Es posible observar que con esta regionalización universitaria, entre los años de 1979 a 1982, se vivía el último período del modelo de Desarrollo Estabilizador y, paralelamente, se generaba una mitosis en la educación pública y la privada (la cual continúa separándose aún más, pues cada vez hay universidades para los más pobres y para los más ricos). Mientras que a la universidad pública asistía la clase media y pobre del estado, la gran burguesía chiapaneca empieza a emigrar para formarse en el nivel superior en escuelas privadas con altos costos como el Tecnológico de Monterrey, creado en 1943 por un grupo de empresarios con la única visión de "proveer recursos humanos calificados a la cúpula industrial mexicana" (Tec. de Monterrey, 2003), porque las escuelas públicas no cumplían con el requisito de formar a los futuros industriales con las habilidades que el mercado expansivo requería.

1.6 El indigenismo integracionista otra regionalización

El Instituto Nacional Indigenista, diseñado por consecuencia de las políticas⁴³ internacionales y gestadas desde 1948, es un proyecto del

⁴³ En 1948, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) promueve el respeto a los derechos humanos y libertades de los indígenas con la Declaración Universal de Derechos Humanos, sustancialmente de individuos y no de Estados (Diario Oficial de la Federación, 1948), pero esto queda olvidado cuando la Organización de Estados Americanos (OEA) en ese mismo año emite la

Estado nacional con el principio de dar protección y educación escolarizada básica a los indígenas de México mediante escuelas de educación bilingüe, donde se promueva el uso de las lenguas originarias para la alfabetización, además del castellano. Sin embargo, lo único que el Estado mexicano logró con esto fue un proceso de castellanización y occidentalización de los pueblos indígenas.

En 1952, el INI, en su fase experimental, abrió el primer Centro Coordinador en San Cristóbal de las Casas, el cual, además de crear una infraestructura inusual al servicio de los indígenas, inició con la capacitación de los jóvenes (especialmente, con los tsotsiles chamulas⁴⁴), quienes a su vez se desempeñaron como docentes. Su misión era impartir la educación primaria en lengua materna a niños de sus propias comunidades (Diario Oficial de la Federación, 1948) y ser actores en la integración de los indígenas a la cultura nacional.

Así, la política educativa indigenista⁴⁵ inició con la primera enseñanza y la secundaria, culminando con la capacitación técnico-humanista que

Carta Internacional Americana de Garantías Sociales (Clavero, 1994), misma que según Consuelo Sánchez (1996) genera que el Estado convierta el problema de la explotación y opresión de los pueblos indígenas en un asunto de educación de protección y asistencia contra la miseria, asimismo desligándose de las causas y relaciones de desigualdad que contribuyen a reproducirla, y avocándose a crear programas para la alfabetización.

⁴⁴ Los chamulas son parte del grupo etnolingüístico tsotsil, cuya génesis se ubica en San Juan Chamula, cabecera del municipio indígena con el mismo nombre. Constituyen el 28% de la población indígena de Chiapas que se ha distribuido desde los Altos a casi todas las regiones de la entidad, donde viven en absoluta minoría con respecto a los tseltales, en algunos casos; en otros, con respecto a los ch'oles, y en otros más, con respecto a los zoques. En toda la entidad sólo existe un 29% de la población que se reconoce como indígena, según el Censo de Población de 2010.

⁴⁵ En esta política entra a escenario otro elemento: el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), al que el gobierno mexicano autoriza llevar a cabo investigaciones lingüísticas entre los grupos indígenas del país, así como la realización de un amplio programa de servicios que incluye intérpretes, cartillas, traducciones, capacitación lingüística, civismo, deporte. La tarea prioritaria del ILV de evangelizar y penetrar ideológica y políticamente no fue un impedimento, ya que el gobierno estableció una cortina de humo: "ante este pequeño inconveniente" lo importante era integrar al indio y para ello la Secretaría de Educación Pública fungió como gestora ante las diversas dependencias del gobierno, asegurando todo tipo de facilidades para la actividad de los misioneros en esta "nueva evangelización" (ILV, 2009).

contemplaba aspectos de salud e higiene, economía doméstica y capacitación para el trabajo de los indígenas en su integración a los mercados laborales nacientes de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Con esta política indigenista la educación superior universitaria no estaba al alcance de los indígenas que acudían a las instalaciones del INI en la antigua Ciudad Real. A los indígenas se les asignaba la tarea de asistir a la escuela de educación básica en sus regiones de refugio,⁴⁶ para integrarlos a México en el crisol del mestizaje bajo la idea quimérica vasconceliana de rescatar al "indio" antepasado, a la raza de bronce, es decir al indio muerto, idealizado en el muralismo de los pintores de principios del siglo XX como Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. Por contrapartida, en el "mundo de la



(Figura 2. . Movimiento artístico de carácter indigenista. Diego Rivera.

⁴⁶ Concepto con el que Gonzalo Aguirre Beltrán nombra a los lugares en donde los indios se replegaron y se refugiaron en las zonas más altas para vivir, cuando los colonizadores les quitaron sus mejores tierras.

vida" de la nación, se creó y recreó el racismo sofisticado, la ilusión era pensar a México como parte del primer mundo donde los "indios" estaban sólo en las imágenes del arte muralista de los años veinte, cuyo impulsor fue el mismo José Vasconcelos.

Esta primera etapa del pensamiento y la política indigenista en México concluyó en el año 2003, cuando al despertar el nuevo milenio se convirtió al Instituto Nacional Indigenista en la Coordinación Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, diluyéndose así el sueño de Alfonso Caso (Montemayor, 2003) quien esperó hasta morir a que el "problema" indígena desapareciera sin perder la esencia cultural que estaba en los sitios arqueológicos que él descubrió e interpretó.

Alfonso Caso, como muchos otros personajes ligados al indigenismo, ignoró que su trabajo no iba acompañado de una política indigenista auténticamente horizontal con los llamados pueblos indígenas por el propio Estado Nacional y, que más que combatir las causas y relaciones de las desigualdades étnicas, de género y de clase, las aprovecharon para llenarle los bolsillos a una burguesía indígena naciente y para corporativizar a los "indios" a favor del populismo del PRI,⁴⁷ lo que le garantizó tener el poder durante 60 años.

La educación elemental que generó el INI fue en realidad racista, segregacionista en lo social y corporativista en lo político y en lo alimentario;⁴⁸ permitió crear la ilusión de que la escuela, surgida del movimiento de la Revolución Mexicana, era el lugar privilegiado del consenso nacional. Precisamente en un momento en que al indígena no se le pensaba de otra forma que no fuera mestizado e integrado a la

⁴⁷ Las políticas populistas apelan a que su poder es por y para el pueblo, por lo que afirman enfocarse y velar por éste. Para ganarse los votos, el PRI despliega una serie de estrategias para corporativizar al Estado a todos los gremios populares.

⁴⁸ La reforma agraria de Lázaro Cárdenas generó el milagro mexicano de desarrollar la soberanía alimentaria que gozó México desde 1933 hasta 1982.

nación mexicana, porque de otra manera sufriría la sistemática exclusión. Por consiguiente, la población indígena primero tendría que cursar la educación primaria, después la educación secundaria y la preparatoria, para que finalmente pudiera ser incluida en instituciones de educación superior que nacen a semejanza de la UNAM a lo largo de todo el país, cuyo contradictorio lema es: "Por mi raza hablará el Espíritu".

En realidad el INI fue el traspaso del proceso de integración de los indígenas al mundo escolarizado. En cambio, en los años postrevolucionarios se construyó una nación que dividió a México en el mundo rural y en el mundo urbano. Al mundo rural, que Bonfil Batalla en los ochenta tuvo el tino de llamar México Profundo,⁴⁹ Lázaro Cárdenas (1934-1940) quiso reconstruirlo, a más de veinte años que culminó la Revolución mexicana con la Reforma Agraria, política con la que cambió la estructura caciquil y latifundista de la propiedad, y con la que Cárdenas reconoció el "lugar" que los indígenas ocuparon en la estratificación social o en los enclavamientos -como años después les llamó Bourdieu (2008)-,⁵⁰ porque finalmente les devolvieron, aunque en forma corporativizada, algunos territorios ancestrales en forma de ejidos, los cuales más del 90% les habían sido arrebatados durante el porfiriato.

Bajo una política de integración y construcción nacional, en términos educativos, quizá la Reforma Agraria se convirtió en la mejor "escuela

⁴⁹ El indigenismo integracionista comenzó a estar en un callejón sin salida en los años setenta, esto llevó a que altos funcionarios, como el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla (1935-1991), director del Instituto Nacional de Antropología e Historia, expresaran la condición crítica del indigenismo, prueba de ello es su búsqueda de lo indio en el Yo profundo del mestizo, tal como se puede leer en su obra *México Profundo*.

⁵⁰ Uso los dos conceptos para situar el neologismo de estratificación social como aquél con el que se acostumbró a la sociedad mexicana a nominar a la estructura de clases por la sociología norteamericana. Obviamente, el término de enclavamiento es el que corresponde al marco teórico que he elegido, dado que es el mejor diseñado para estudiar el ámbito escolar y específicamente la división de clases dentro de una escuela.

de la interculturalidad” que creó el proyecto postrevolucionario de hondas raíces populares, populistas, campesinas y campesinistas, que se enfrentó plenamente al mundo urbano, donde la educación escolarizada había sido concentrada en las ciudades y que había marcado una gran diferencia entre la escuela urbana y la rural, pues la primera tenía más y mejores recursos para la formación de niños y jóvenes.

Hasta aquí sirva este preámbulo para comprender cómo a partir de la política indigenista integracionista, iniciada en los últimos años de la década de los treinta, fortalecida en los cincuenta con el INI, y en los años setenta con la política de descentralización, se sientan las bases para la apertura de las universidades en nuestro estado.

1.7. Una universidad emergente: La Universidad Intercultural de Chiapas.

Como ya se había mencionado, en 1892, convertir a Tuxtla Gutiérrez en la capital de Chiapas significó un hecho político administrativo para arrancarle a San Cristóbal su esencia del poder. En realidad fue hasta los años setenta cuando Tuxtla realmente se urbanizó y se convirtió de facto en ciudad, lo que implicó, tal como he desprendido de Braudel en el mesotiempos, que fuera el nuevo recinto donde se concentraran las letras, la ciencia, los científicos, los educados. En otras palabras, la nueva capital se transformó en el centro urbano rector donde la educación superior cobró importancia con la Universidad Autónoma de Chiapas. Sin embargo, es de reconocer que San Cristóbal aún se considera la capital cultural del estado, pues concentra la producción de conocimiento; en ella se encuentran los centros de investigación más importantes. Desde la creación del INI, ahí se han vivido eventos

políticos trascendentales, como fue el de la negociación con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

En efecto, a mediados de los años setenta, durante la última etapa del desarrollo estabilizador, se empieza a crear las condiciones para desconcentrar la enseñanza universitaria que durante todo el período postrevolucionario se había concentrado en la UNAM. Con el gobierno estatal de Manuel Velasco Suárez (1970-1976) se impulsó una comisión para proponer al Congreso del Estado discutir y votar la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), proceso que se consumó el 28 de septiembre de 1974. Este año nace el alma mater para la sociedad chiapaneca. Con ello la UNACH consume el modelo de desarrollo urbano-educativo que liquidó todo el pasado glorioso de San Cristóbal como centro administrativo, controlado al principio por el clero y después por el estado.

La UNACH es resultado de la descentralización de la educación superior, descentralización que se hizo vertiginosa con un aumento considerable de institutos, facultades, carreras y programas, estudiantes y personal académico en todo el país (ANUIES, 1987). Las instituciones educativas a este nivel se concentraron en las ciudades capitales y de mayor importancia de los estados. La descentralización se esbozó durante el gobierno de Echeverría, se concretó en el crack del presidencialismo⁵¹ en 1982, y se aplicó de manera efectiva con las reformas al artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Con la descentralización se inicia una era de relocalización⁵² de lo que hoy se conoce como neoliberalismo, que no es más que la pérdida de

⁵¹ El *crack* del presidencialismo en México se da a raíz de la caída de las bolsas de valores y de la pérdida del poder económico del Estado y robustecimiento de la empresa.

⁵² Reordenamiento espacial (geográfico) de las actividades humanas condicionadas por el actual sistema de mercado globalizado.

poder económico del Estado y la multiplicación de la acumulación del capital a través de la transnacionalización y el dominio de los precios del mercado mediante la monopolización del capital financiero (Lora, 2003), que permite el sostenimiento del imperialismo.⁵³

En lo social, y por ende en lo educativo, el neoliberalismo, que se autodefinió claramente a partir de 1982, no es otra cosa que una complejidad profunda de la diferenciación de lo que se ha dado en llamar los sectores subalternos,⁵⁴ para distinguirlos de aquellos que surgieron de la vieja división clasista de la sociedad. En lugar de burguesía vs proletariado apareció una multiplicidad de segmentos sociales que “enclasaban” en todos los niveles y a partir de todas las prácticas sociales, vía un complejo sistema de inclusión explícita a toda la sociedad en el más amplio espectro de las oportunidades, para luego desclasarlos constantemente, a través de los más sofisticados mecanismos de exclusión (Subirats, 2004) que cualquier modelo económico haya creado jamás. Así, emergieron como actores sociales las mujeres, los niños, los ancianos, los pobres, los indígenas; los marginados como sujetos de derecho en los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁵⁵ en la política estatal del actual gobernador de Chiapas, Juan Sabines Guerrero. De este modo, a nivel local, estallaron los movimientos indigenista, feminista, civilista, globalifóbico, entre otros, a

⁵³ Ahora, dice González Casanova, encontramos un empresariado: un complejo industrial-militar y la privatización de la conciencia. (González, 2001)

⁵⁴ Clases desposeídas que no controlan símbolos ni recursos significativos con los cuales hacerse de poder económico. Es Gramsci quien propone el término al que De Sousa le llama cosmopolitanismo subalterno.

⁵⁵ Programa de la ONU que plantea 8 objetivos a cumplirse en 2015: 1. erradicar la pobreza extrema y el hambre, 2. lograr la enseñanza primaria universal, 3. promover igualdad de género y la autonomía de la mujer, 4. reducir la mortalidad infantil, 5. mejorar la salud materna, 6. combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, 7. garantizar la sustentabilidad del medio ambiente y 8. fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

fin de enarbolar el principio de la "igualdad de oportunidades" para todos y todas, que el neoliberalismo sabe cómo reciclar a su favor. En la universidad lo que aparece es un principio opuesto a la escuela integracionista desigual destaca el Modelo Intercultural como el más prístino planteamiento de la escuela de las oportunidades (Dubet, 1985), que entre otras cosas conlleva a la ruralización⁵⁶ de la universidad por primera vez en la historia de las universidades.

En Chiapas quizá fue el EZLN el que contribuyó más que cualquier otro movimiento social a poner en la palestra de la política educativa el derecho a la educación de los indígenas, convirtiéndose en el parteaguas para la apertura de la universidad a la interculturalidad, que con el modelo neoliberal entra en un juego mórbido y letal de práctica que incluye y excluye a los indígenas de manera simultánea y silenciosa, que mediante un juego de "expropiación de la vida social" indígena (Moguel y Linck, 2011) concentran "patrimonios" sociales y saberes comunitarios que se redistribuyen en los sectores subalternos atendidos por las políticas sociales transversales de privatización, típicas del neoliberalismo. Los indígenas están incluidos en el sistema educativo, pero al mismo tiempo están excluidos por las condiciones desiguales en las que están incluidos marginalmente en la universidad.

En el momento coyuntural (neoliberalismo y globalización) que se vivía en el escenario internacional a fines del siglo XX, en nuestro país se observaba muy claramente, con la apertura de las universidades locales del siglo XXI, la inclusión de los sectores subalternos. Las universidades del nuevo siglo nacen con una clara política emergente de inclusión, sustentada en los lineamientos dictados por la UNESCO en

⁵⁶ El modelo intercultural se ha llevado hasta los lugares donde hay mayor concentración de indígenas. En Chiapas hay sedes en Las Margaritas y Yajalón.

1998 en la ciudad de París, cuando los países miembros de esta organización se reunieron para definir el rumbo de la educación superior del nuevo milenio. De los acuerdos tomados en esa reunión, el primero que resalta es la demanda que realizan a los gobiernos para ofrecer educación para todos. A la letra dice:

De conformidad con el párrafo 1 del artículo 26 de la declaración Universal de Derechos Humanos... en el acceso a la educación superior no se podrá admitir ninguna discriminación fundada en la raza, el sexo, el idioma, la religión o en consideraciones económicas, culturales o sociales, ni en discapacidades físicas.(UNESCO, 1998:1)

La universalidad de la Educación Superior supone la utilización de formas variadas de intervención para atender las necesidades de Educación para todos y a lo largo de toda la vida. (UNESCO, 1998: cap. I, i).

México, como país alineado a la UNESCO, ha estado en la obligatoriedad de acatar esta declaratoria, porque como se denuncia en esa conferencia, con una visión futurista (quizá más de sentencia), si los países agrupados no atendían el rubro de educación superior, de investigaciones adecuadas y "de formación de una masa crítica de personas calificadas y cultas", ninguno garantizaría un "desarrollo endógeno y sostenible", sobre todo aquellos países en desarrollo y países pobres. La falta de educación no permitiría acortar la distancia que existe entre los países desarrollados industrializados (Unesco, 1998:1). De esta reunión cumbre realizada en París se definió la dinámica posterior de la educación superior del siglo XXI en el mundo, a partir de entonces "el diseño de las políticas educativas se convirtió en una receta que se impone en todos los países y en todas las regiones sin respetar las diferencias sociales, culturales y económicas." (Ramírez y Ruiz, 2011:21). Por su parte, el gobierno de México implantó

instituciones educativas cada vez más descentralizadas, ruralizadas, con el discurso de ser incluyentes, pero bajo el esquema del neoliberalismo (Ramírez y Ruíz, 2011: 21,22), que exige a las universidades profesionales competentes para el mercado.

En este contexto (neoliberal y de lucha por el respeto por la autonomía de los pueblos) es cuando se crea la Universidad Intercultural de Chiapas (2004), como proyecto de educación intercultural que antes que cualquier cosa, como reza en su discurso, contribuye -supone- al desarrollo de las "relaciones de horizontalidad" (Dietz, 2003) entre las diversas culturas, y al "desarrollo de una ética del respeto de los grupos minoritarios" que sufren discriminación. En el discurso, las universidades interculturales -la Unich está dentro de un sistema de nueve universidades en el país- serían preferentemente, pero no exclusivamente para indígenas (Schmelkes, 2008; Fábregas: 2009), acatando en su haber los lineamientos de la UNESCO que refieren al respeto de la cultura del educando, al derecho a la educación de todos sin distinción de raza, lengua o religión, pero sobre todo al desarrollo curricular de la horizontalidad, el respeto y la inclusión.

Sin embargo en los hechos, 29% de la población total del país es indígena; de éste porcentaje sólo asiste a la universidad el 1% (Schmelkes 2008), al cual corresponde la población indígena que vive en la ciudad. Pero también, con la aparición de las nueve universidades interculturales en el país, se ha creado un efecto dominó de los procesos de descentralización y visibilización que podría representar una oportunidad para "la comprensión de la situación propia (colectiva e individual) [de lo indígena], mediante la recuperación crítica de la historia de su grupo, y la reflexión sobre las condiciones actuales... individuales y colectivas". (Uribe, 2007:104)

En este sentido, la Universidad Intercultural nace en un contexto neoliberal en el siglo XXI, cuando los sistemas educativos son vistos como nichos de mercado y la universidad pública se confronta al sentido comercial (Ramírez y Ruiz, 2011) que pretende configurarla con el modelo de competencias, el cual exige formar a los educandos en competencias profesionales para el mercado laboral empresarial, en el que

numerosos médicos, ingenieros, arquitectos, trabajadores sociales se vuelven innecesarios: no hay mercado para sus servicios al quedar fuera del mercado sus antiguos beneficiarios que son los nuevos 'pobres' y los 'extremadamente pobres', hoy carentes de servicios públicos, de derechos y de capacidad de compra. (González: 2007:32).

De esta manera, la universidad intercultural, nacida en el nuevo milenio, se objetiva con los símbolos de cada territorio-espacio específico. En regiones universitarias, en las que quedan plasmadas las características de larga duración de la universidad en y para la ciudad a la que sólo ingresaban los hijos de la clase privilegiada, hoy -se dice- la Universidad Intercultural está abierta para "todos". En su discurso fundacional, esta universidad aclara que procurará la deselitización, la comunalización, la recuperación de los saberes locales. Así, la universidad se autodefine como un lugar donde la policracia civil adquiera vitalidad, las normas se reinterpretan a la luz de los derechos particulares de los sectores sociales en "igualdad de condiciones", con la idea de interculturalidad, en contraste frente a las fuerzas ocultas incrementadas por el único poder que se reconoce en este modelo de educación: el poder del mercado.

La universidad intercultural es organizada a partir del modelo de competencias profesionales y laborales, en contradicción con la idea de un currículo cuya visión sea la de formar profesionales con conocimientos que confluyan entre "saberes científicos" y "saberes

tradicionales" (PID, 2008-2016) para dar respuesta a las necesidades de su región, considerando su historia y las "coyunturas [del mesotiem] que generan un presente determinable" (Uribe:2007) en las actuales condiciones de globalización. Formar un profesional con estas habilidades se agudiza aún más donde espacialmente esa Universidad Intercultural se va diluyendo en sedes cada vez más recónditas, en comunidades rurales cada vez más lejanas de los teatros, de la bibliotecas, donde no existe siquiera conexión a internet.

Por lo tanto, la universidad intercultural, nacida bajo el esquema neoliberal, se hace absolutamente segmentada, localista, atrapada en las fuerzas más ocultas del poder caciquil, insertas en sociedades que van perdiendo el sentido de crear un tipo de panorganización comunitaria y articulada al resto del mundo.⁵⁷.

Por lo tanto, la idea de universidad moderna está presente en la configuración de la universidad intercultural y las prácticas de sus agentes. La universidad del siglo XXI es la más polarizada que haya existido en todos los tiempos (UNESCO, 1998), la más globalizada (Lora, 2003) y la que late al calor de todos los mecanismos más exquisitos de la ficción de la inclusión para, a la vez, crear los más perfeccionados mecanismos de la exclusión (Subirats, 2004), sólo observados directamente en su cotidianidad propia, porque la polarización neutraliza cualquier representación de la realidad de su región en una cartografía. La otra universidad,⁵⁸ la universal, es una

⁵⁷ Intelectuales como Guzman Blöcker, Gunter Dietz, entre otros, insisten en mencionar que hay posturas puristas que llevan a radicalizar la educación: unas poniéndolas como el rescate de los saberes indios, pero sin reconocer el proceso de mestizaje; otras, que aún no abandonan la concepción integracionista del indio a la sociedad mestiza. Estos intelectuales proponen la reconciliación de las dos posturas y pensar la educación desde una perspectiva desde dentro "emic" y su relación hacia afuera "etic".

⁵⁸ Readings (1996) citado en Barnett (2002) dice que la universidad moderna, que no la posmoderna,"ha tenido tres ideas: el concepto kantiano de razón, la idea humboldtiana de cultura y

especie casi en extinción (Barnett, 2002:16-17) que está siendo asesinada por las políticas de la sociedad neoliberal (Lora, 2003), por el conocimiento y las redes mundiales del poder del mercado (González: 2007).

Esta polarización cruzada en la que se encuentran las universidades por las políticas neoliberales y la globalización genera un orden institucional que interpela las prácticas de los agentes, que se vuelve, a su vez, un orden establecido. Un "orden que tiene el papel de regular y orientar" las prácticas de los universitarios que se "experimentan como existentes por encima y más allá de los individuos" (Berger y Luckman, 2005). Este orden puede observarse en su organización escolar, en la estructura curricular (Heargraves, 1999); impuesta con horarios rígidos, continuos. Diseñados para que el universitario cumpla irrumpiendo su carácter de agente con subjetividad propia, sin importar sus necesidades físicas y emocionales, que se desdibujan por las condiciones homogenizadoras de la norma y el orden institucional al que debe de someterse, dentro de la región universitaria. Situación contradictoria con los principios democráticos y de respeto a la diversidad que la noción de interculturalidad busca generar en "una praxis [de horizontalidad] en un mundo globalizado" (Fornet-Betancourt, 2007).

Las regionalizaciones histórico-geográficas de la región universitaria hasta este momento analizadas, dan cuenta de las estructuras que aún prevalecen de la universidad europea, en la universidad del nuevo siglo: la universidad intercultural, pensada para dar cabida a la diversidad cultural. En el espacio que la conforma, sus agentes ponen en acción una serie de prácticas simbólicas con características propias, constreñidas por las políticas y la organización escolar.

ahora la noción técnico burocrática de excelencia". En este tercer concepto la universidad pierde su camino.

La universidad europea, resignificada en América, no incluyó a los indígenas para su formación hasta el siglo XXI. Los indígenas para la universidad fueron invisibles, solo sirvió a las clases favorecidas. Esta misma práctica aún prevalece en una dinámica de inclusión-exclusión, la que puede observarse en el espacio simbólico y en la cotidianidad de las prácticas alimentarias.

Capítulo 2

Las prácticas alimentarias

2.1 Elementos teóricos para comprender las prácticas alimentarias.

La sustentación teórica de esta tesis está construida sobre el análisis de las prácticas pensadas como las acciones que los agentes en regiones específicas emprenden de forma cotidiana soportadas en dispositivos estructurados que le dan una lógica a sus comportamientos, elecciones, decisiones; que generan pensamientos acciones, percepciones y maneras de hacer, cuya libertad se encuentra constreñida por el espacio, la institución, y por las condiciones históricas y sociales de su producción (ver 1.2). Es por ello que las prácticas alimentarias de los universitarios en un espacio social dado, nombrado región universitaria (ver1.1), son aquellas acciones para alimentarse que emprenden en la cotidianidad los estudiantes en la región universitaria (espacio social histórico llamado Universidad Intercultural de Chiapas) configuradas por las estructuras institucionales, los habitus y el momento histórico⁵⁹ vivido en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

Las prácticas se han entendido como la acción que ejercen los sujetos en la cotidianidad que pueden o no modificar las estructuras sociales, dependiendo de las condiciones históricas del espacio-tiempo. Los teóricos de la acción como Max Weber, Karl Marx, entre otros, consideraron que la sociedad es histórica; solo los seres humanos – reconocidos como agentes, sujetos, individuos, actores- son quienes la construyen y la modifican en las prácticas cotidianas. Bourdieu - siguiendo a Marx y Weber- reflexiona a lo largo de sus obras, cómo se

⁵⁹ El momento histórico para todas las sociedades está impregnado por el neoliberalismo, su componente principal es colocar a todo el mundo bajo el mando del capital financiero privado, y el componente político es asegurar el éxito de este nuevo modelo, bajo la salvaje imposición a través de reformas políticas constitucionales.

efectúan las prácticas en el mundo social y descifra a través de una semiótica social lo simbólico contenido en las prácticas de los agentes que de forma rutinizada realizan diariamente en un espacio social determinado al que le llama campos de acción.

A lo largo de todas sus obras Bourdieu recurre constantemente al concepto de Práctica con la idea de superar la oposición entre el objetivismo de las macroteorías y el subjetivismo de las microteorías. Critica el objetivismo de Durkheim en su estudio de los hechos sociales, y a los neomarxistas señalándoles su incapacidad de visualizar siquiera los sistemas simbólicos en la estructuración objetiva de las sociedades que acunan a las instituciones (Bourdieu, 2008). De igual manera, critica a los estudiosos del subjetivismo como Schutz con su fenomenología, a Blumer con su interaccionismo simbólico y a Garfinkel con su etnometodología, porque están centrados en la internalización del sujeto y en el modo en que operan las Prácticas en el mundo institucionalizado de un campo y con ello ignoran las estructuras objetivas en las que esos procesos transcurren.

Para dar respuesta a este dilema Bourdieu reconcilia a ambas perspectivas epistemológicas en una orientación al que se ha dado en llamar "constructivismo estructuralista" o "estructuralismo constructivista" focalizando una relación mediada por un dispositivo que se llama institución (campo en la terminología de Bourdieu) entre la estructura objetiva de larga duración y los sistemas simbólicos sostenidos en su funcionamiento por las prácticas conformadas por su habitus.

Las prácticas, nos dice Bourdieu, a pesar de que los agentes las realizan de manera automatizada, no obedecen solo a la voluntad del

hacer del individuo, sino que son prácticas ejercidas por los individuos en tanto agentes, que se acatan a un dispositivo sostenido en la cultura del grupo ó colectivo al que pertenecen. A este dispositivo que constituye el sentido de las prácticas Bourdieu le llama habitus, esto es,

sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta [...]. (Bourdieu, 2008: 86),

son predisposiciones culturales que nos hacen actuar de determinada manera pero sin ser rígidamente las organizadoras, sino que tienen compases que van marcando la pauta en el espacio y en el tiempo y que cada agente va construyendo en relación con otros. Cambiando así levemente las estructuras mismas; esos cambios que Braudel (1984) llama coyunturas que ejercen cambios en el corto tiempo, otros como Giddens (2008) Bauman(1999) la llaman globalización, misma que está ejerciendo grandes cambios en nuestra vidas.

Por lo consiguiente, las prácticas alimentarias son prácticas socioeconómicas y socioculturales que los universitarios realizan en la región universitaria, tendremos que entenderlas como prácticas colmadas de habitus, de costumbres que el universitario aprendió en su casa con su familia y en otros espacios sociales, pero que son reelaboradas y reintrepretadas con condiciones materiales de existencia particulares cuando se inserta a una región universitaria (espacio instituido y con historia). Su encuentro, puede verse entonces como las coyunturas que el universitario tiene que vivir cuando asiste a la universidad en la se ve obligado a resolver su necesidad de comer en el orden institucionalizado y en la organización espacial, condicionado por sus ingresos y por un mercado que le ofrece determinados productos

alimenticios; por lo tanto las decisiones de qué comer, cuánto comer, dónde comer y a qué hora comer está en relación a su habitus, su cultura, sus ingresos y la estructuración de la dinámica de la región universitaria específica en la que decide pertenecer.

Sin embargo, las prácticas alimentarias de los universitarios, las que abordaremos más adelante con mayor detalle (ver Cap. 4), han sido consideradas como acontecimientos triviales, tan del sentido común, tan cotidianas que pareciera ser que no hay nada que estudiarle, ó llevarlas a la reflexividad, que son prácticas ya dadas que así han sido siempre, que todos comemos lo mismo. Pero llevándolas al plano de la reflexividad y a la revisión de su construcción histórica y desde lo simbólico se puede analizar todo el significado contenido en las mismas.

La teoría de la práctica en cuanto práctica recuerda, contra el materialismo positivista, que los objetos de conocimientos son construidos, y no pasivamente registrados y, contra el idealismo intelectualista, que el principio de dicha construcción es el sistema de las disposiciones estructuradas y estructurantes que se constiuye en la práctica, y que está siempre orientado hacia funciones prácticas. (Bourdieu, 2008, p. 85)

Las estructuras de las prácticas universitarias se conforman en un proceso de larga duración. Las estructuras que tienen larga data son las que están en los agentes insertos en regiones específicas de manera implícita, se mueve en lo subterráneo de la vida humana, en las relaciones y las decisiones que en el día a día experimentan y viven los agentes. Por lo tanto las estructuras de larga duración son constituyentes de las estructuras de las prácticas, actualizadas por los agentes en la dinámica de cualquier región universitararia, pensamos concretamente la de la UNICH, institución pública de educación superior intercultural.

La larga duración, según la clasificación de los diversos tiempos en los que transcurre la historia según Fernand Braudel (1984), como aquellos pilares que soportan un fenómeno social de largo tiempo que aún no está desgastado (como la estructura organizacional de la universidad) y que se transporta al presente igual o con pequeñas modificaciones pero que, en esencia, conserva su significado. Son de tan larga vida que se convierten en los elementos estables que soportan verdaderos edificios civilizatorios. Es la estructura por definición de un fenómeno social de largo tiempo todavía no "desgastado", es decir, que está vivo en el presente con modificaciones insustanciales. Se transforma en el sostén de sistemas sociales que son inteligibles en el presente a través de su formalización –por medio de un acto constitutivo–, cuya característica es que, en tiempos menores con respecto a la larga duración, han sido llamados instituciones.

Para funcionar día a día una institución desarrolla un sistema respiratorio que alarga la vida de ésta en la medida en que dicho sistema da sentido a sus agentes y tenga fuerza en la vida cotidiana que de manera contradictoria se constriñe por un conjunto de normas y disposiciones que la limitan. Ese proceso de inhalación y exhalación ha sido definido por Giddens (1998) como "rutinización" de la acción social lo cual transcurre en el espacio-tiempo de los "acontecimientos".

Sin embargo para comprender las prácticas alimentarias en la región universitaria es necesario reconocer el tercer componente espacio-temporal, que es la corta dimensión, para Giddens, esta dimensión se expresa en la rutinización de la acción social, es decir en la interacción, es lo que Bourdieu, (2002) reconoce en su teoría estructuralista con el concepto de práctica, heurísticamente hablando.

Pensar las prácticas como acción social es pensarlas: dinámicas, cambiantes, pero a la vez sujetas a una estructura del espacio- tiempo, sólo el agente en relación con otros podrá modificarlas.

Las prácticas de consumo alimentario del ser humano son eminentemente sociales y particularizadas por lo sociocultural, lo histórico y lo socioeconómico. Por lo cultural porque se aprende a comer conviviendo con los otros cercanos, esta práctica como manera de hacer contiene un pensar- significando, una historicidad⁶⁰ como el acto mismo de pensar, pensándose de alguna manera en el pasado, presente y futuro, manifestadas en conjunto por las acciones que los sujetos realizan en una colectividad que cobran sentido en lo cotidiano en relación con otros sujetos. En lo cotidiano se realizan rutinas alimentarias sin reflexionarlas pero que cobran sentido en cada acción emprendida con otros; lo que permite la constitución y funcionamiento de los sujetos en la vida social y la intencionalidad de las prácticas; las que, según Bordieu, tienen sentido en

la acción, designada a veces como disposicional que toma en consideración las potencialidades inscritas en el cuerpo de los agentes y en la estructura de las situaciones en las que estos actúan o, con mayor exactitud, en su relación". (Bordieu, 1997:7)

Justamente por esta relación entre lo disposicional (del sujeto) y estructural, las prácticas, son posibles de ser analizadas como estructuras que se constituyeron a través de la acción.

⁶⁰Marx pensaba que el hombre es histórico, porqué inventa su orden y lo reinventa, aunque no con consciencia de que lo está haciendo. El pensamiento reflexivo (científico) de las condiciones materiales de existencia, permite la toma de conciencia y la posibilidad de la praxis, esto es, realizar una práctica nueva en el sentido social (relaciones), ideológico, económico.

2.2 Las prácticas alimentarias.

Históricamente las prácticas alimentarias han estado asociadas de forma intrínseca a la supervivencia y desarrollo de la humanidad, el hombre ha consumido lo que hay en su entorno; y culturalmente, ha simbolizado lo que come y bajo estructuras de creencias, de experiencias, los alimentos son pensados como "buenos para comer" (Harris, 2007b). En el espacio geográfico en el que el individuo se mueve, se encuentran una gran variedad de cosas que pueden ser comidas pero solo se consume lo que culturalmente es permitido (Harris, 2007b) y simbolizado por su sociedad, pero también por lo que económicamente está al alcance de cada familia. Al respecto Marvis Harris desde una perspectiva del materialismo cultural nos dice que hay sociedades que dejan de comer alimentos altamente nutritivos por los costes de producción, por ello las preferencias culturalmente conocidas están predeterminadas por la tradición económica y ecológica.

Si los hindúes de la india detestan la carne de vacuno, los judíos y los musulmanes aborrecen la de cerdo y los norteamericanos apenas puede reprimir una arcada con sólo pensar en un estofado de perro, podemos estar seguros de que en la definición de lo que es apto para consumo interviene algo más que la pura fisiología de la digestión. Ese algo son las tradiciones económicas de cada pueblo, su cultura alimentaria.[...] Algunos alimentos son sumamente nutritivos, pero la gente los desprecia porque su producción exige demasiado tiempo o esfuerzo o por sus efectos negativos sobre el suelo, la flora y la fauna, y otros aspectos del medio ambiente. (Harris, 2007:12-14)

Estos ejemplos nos demuestran que a la hora de elegir un alimento, interviene nuestra preferencia configurada por lo cultural y lo económico, pero también por lo que cada individuo ha significado por cada alimento que prefiere.

2.2.1 Las prácticas alimentarias como prácticas socio-culturales.

Las prácticas alimentarias como prácticas socioculturales han sido estudiadas en principio por la antropología funcionalista y posteriormente por la sociología y la psicología, por la complejidad que implica el estudio, cada disciplina ha requerido de especializar su estudio convirtiéndose así en antropología alimentaria, sociología de la alimentación y psicología de la alimentación. La base teórica de los estudios de la alimentación están sustentadas en la antropología de la alimentación que desde sus inicios en el siglo XIX aborda al ser humano como una especie biológica y cultural, desde la diversidad cultural interdependiente de su entorno, resaltando una vez los aspecto culturales e ideacionales, otras materiales y otras tratando de encontrar el equilibrio en ambas (Contreras y Gracia, 2005: 104 y ss).

Para entender las prácticas alimentarias de los jóvenes en la Unich, es necesario escapar de las ciencias biológicas para interpretar la acción del comer y entender el por qué comen lo que se comen en la Región Universitaria

La acción del comer no solo está supeditada a satisfacer el hambre o para nutrir los cuerpos sino que en el acto de comer se buscan otros satisfactores, como el convivir pues es en el momento de comer cuando se reafirman los lazos sociales, afectivos y emocionales, las prácticas de comer son actos simbólicos en los que confluye la cultura de los agentes que participan, en ellos se transmite cultura al mismo tiempo que se reinterpretan y se transmiten símbolos, creencias, conocimiento de lo que en su contexto regional está disponible para comer y/o cómo cultivar o conservar ciertos alimentos.

Para comprender las prácticas alimentarias de los pueblos hay que observar lo que hay a su alrededor: el clima, el tipo de suelo, lo que ahí se produce, las formas de distribución de los alimentos que se producen, comprender el sentido de los productores y entender los fines que persiguen las industrias alimentarias, las prácticas de selectividad de los sujetos de uno y otro alimento, la aceptación, simbolización y valoración como bueno/malo, conveniente/inconveniente de cualquier alimento, las reglas de comensalidad, la mitificación, la sacralidad, conocimientos y saberes de los alimentos que se consideran básicos para la supervivencia de una sociedad⁶¹; las formas de cocción y combinación de otros ingredientes, las formas de presentación, distribución, conservación, modos de consumo, conformaciones, que de alguna manera proporcionan identidad a una región. Con esto podemos decir que, los principios que orientan las prácticas alimentarias del ser humano no solo son de orden fisiológico ó socioeconómico, sino que también de orden sociocultural, es decir la representación simbólica que se tenga de ciertos alimentos serán benéficos o dañinos para el cuerpo. El eminente antropólogo norteamericano de la escuela culturalista Clyde Kluckhohn al respecto nos dice

¿por qué a los chinos no les gusta la leche ni los productos derivados de ella? [...] otro ejemplo de una clase diferente: conocí una vez en Arizona a la esposa de un comerciante que se tomaba un interés algo diabólico en la producción de reacciones culturales. A los huéspedes que recibía en su casa les servía a menudo deliciosos bocadillos rellenos de una carne que parecía ser de pollo, ni tampoco del pescado llamado bonito, pero que recordaba a ambas. Las preguntas que se le hacían en ese sentido, no las contestaba hasta que todos habían comido hasta hartarse. Entonces aclaraba que lo que habían comido no era pollo, ni bonito, sino la carne sabrosa y blanca de serpientes de cascabel recién muertas. La reacción era instantánea: todos sufrían

⁶¹ En nuestra sociedad mexicana el maíz cumple una función no sólo de sustento sino de cura y mitificación en relación a los mitos fundantes y creación del hombre,; hablamos de los hombres del maíz. (Popol Vuh)

violentos vómitos. Un proceso biológico forma parte de una trama cultural. (Kluckhohn,1983:28)

En este ejemplo Kluckhohn trata de demostrarnos que la representación que existe de la culebra de cascabel es que es dañina para el cuerpo quizá por ser un reptil venenoso aunque la carne sea parecida al pollo o pescado, lo biológico puede estar moldeado por lo cultural. Este mismo amoldado también puede observarse en los horarios construidos por cada sociedad para comer que son diferentes. Como dicen Berger y Luckman(2005) Bourdieu (1979,2003) existen "formas simbólicas" y "estructuras mentales interiorizadas" y "símbolos objetivados" bajo la forma de "prácticas". ¿Por qué no podemos comer cucarachas, ratas, lombrices etc. si también son proteínas? ¿Porque en nuestra cultura eso es aberrante comerlo? ¿nos enseñaron que eso es sucio, asqueroso? Hablar de las prácticas alimentarias es referirse permanentemente a las preferencias que cada agente tiene en la selección y consumo de alimentos y que en la interacción con otros generan preferencias por determinadas comidas que le dan identidad a cada región.

El consumo de alimentos en las diferentes sociedades ha estado asociado siempre con lo que se produce en la región y del sentido que los habitantes de esas sociedades concretas regionales le dan. Es resultado de un proceso de construcción social consensado sobre lo que es bueno para comer⁶² y lo que en el territorio es posible de ser producido. Es como un tipo de selección, -que se realiza en colectivo-, en ese sentido quedan fuera alimentos que cumplen con la misma

⁶² Las sociedades han elegido para comer hormigas, insectos, reptiles, frutas, raíces, plantas, flores, leguminosas, aves, peces, tallos, etc. para una u otra sociedad a veces es inconcebible el consumo de determinados alimentos, como la leche en China o los reptiles en Estados Unidos.

encomienda nutritiva pero que no son significados como parte de la cultura, por lo tanto no gustan, o que en esa cultura son prohibitivos.

Las prácticas alimentarias como práctica sociocultural a pesar ser estructuras mentales internalizadas mantienen una dinámica cambiante, porque los seres humanos como agentes, estamos permanentemente teniendo intercambios culturales con los que adoptamos y adaptamos otras costumbres alimentarias como las que ahora alcanzan dimensiones globales, que generan cambios acelerados debido a la dinámica del "vivir de prisa" a la que está sometida el mundo.

En algunas sociedades a pesar de los cambios suscitados en la cultura alimentaria, persisten alimentos que son básicos para la dieta diaria, por lo regular se vuelven parte de la identidad de sus habitantes y de la región misma, como el maíz en México y Chiapas, que cumple no sólo un papel nutracéutico para quienes lo consumen, sino también simbólico: alrededor del maíz existen una serie de mitos y leyendas fundacionales de los pueblos que dependen de él, que, en algunos casos, se autodenominan "Hombres de maíz", como los mayas que narran en el libro sagrado que el hombre de "maíz amarillo y de maíz blanco fue hecha su carne" (PoP Wuj, 2007:64 ss). Éste maíz sagrado para nuestro pueblo ha pasado a ser parte del patrimonio alimentario de sociedades como África y Asia por la industria alimentaria. Fernand Braudel en su estudio de la larga duración nombra plantas de civilización al trigo, arroz, maíz, sorgo la seguridad alimentaria que dio a los pueblos que la cultivaron permitió a la humanidad alcanzar la civilización. En función de estos alimentos básicos se generaron una serie de símbolos sacralizados por las religiones como el pan de trigo alimento del espíritu en la religión católica, o el arroz en las sociedades asiáticas o el sorgo en las sociedades africanas o indias (Braudel, 1984).

La sal y la levadura también se han simbolizado la primera como símbolo de lo incorruptible y de la sabiduría y el valor supremo y la levadura como elemento prohibido en las ofrendas que se hacen en los altares su significación es la aspiración de la sangre (Contreras y Gracia, 2005). De la misma forma la carne es la que más restricciones o modalidades presenta para su consumo debido a las creencias religiosas como la de cerdo entre los musulmanes, las carnes rojas en la cuaresma de la religión católica, o la imposibilidad de la combinación de carne y lácteos entre los judíos, al respecto Jesús Contreras Hernández y Gracia al referirse a la religión cristiana nos dice,

Las diferentes religiones existentes en el mundo dictan prescripciones alimentarias o dietéticas para millones de personas. En aquellas culturas marcadas ideológicamente por el cristianismo, determinados comportamientos se consideran pecaminosos o, al contrario, un medio para lograr la santidad [...]. En término de prohibiciones... la religión cristiana... registra este tipo de condicionantes sobre la dieta, sobre todo en la Cuaresma, periodo en el que se aconseja no comer carne de gallina, cordero, buey o cerdo." (Contreras y Gracia, 2005: 63).

Las prescripciones alimentarias dictadas por las religiones del mundo tienen según Eckstein (1980) y Lowenberg et al (1979) citados en Contreras y Gracia (2005: 64) tres finalidades: comunicarse con dios; demostrar fe mediante la aceptación de las directrices divinas concernientes a la dieta; y desarrollar una disciplina mediante el ayuno.

De igual forma en todas culturas el alimento como sinónimo de placer, mantiene una estrecha relación con actos simbólicos y nombres relacionada con la sexualidad. El binomio sexo-alimento aparece como dos formas entrelazadas con la sensualidad. Según Levi-Strauss las palabras para referirse a ambas cosas aparecen en el campo semántico de la palabra disfrutar, copular y comer son dos formas de conjunción por complementariedad (Levi-Strauss, 2010). En su obra *Mitológicas: lo*

crudo y lo cocido recuerda como en África el trabajo de cocinar se asimila al coito entre los esposos: poner leña en el fuego significa copular. Las piedras del fuego son las nalgas, la marmita es la vagina y el cucharón es el pene. En casi todas las culturas hay asociaciones de los órganos sexuales con frutas ó vegetales, como la papaya para referirse a la vagina ó el pepino ó la zanahoria para referirse al pene. Por otro lado simbólicamente se la ha otorgado a ciertos alimentos poderes afrodisíacos, como los mariscos, ciertos tés, vinos o quesos y al mismo café. La carga simbólica dada a los alimentos en todas las culturas, estructura ciertas prácticas y configuraciones biológicas a ciertos productos que se consumen; por lo tanto podemos pensar que las prácticas alimentarias son una construcción social en las que se conjugan el pensar la naturaleza desde la cultura. Los individuos desarrollaron enzimas para digerir el alimento más consumido en la región, como el caso de la adaptación de nuestra sociedad al consumo de leche.

En este sentido, Entrena nos dice:

las adaptaciones biológicas experimentadas por un gran número de seres humanos adultos, de cara a tolerar sin problemas el consumo de leche de vaca, cabra, camella, etc. [...]. Para que ese consumo fuera posible, aquellas sociedades que habían domesticado herbívoros mansos tuvieron que desarrollar en su organismo la capacidad de sintetizar la lactasa; es decir, la enzima que descompone el azúcar de la leche en glucosa y galactosa que hace posible su metabolismo en el intestino. (Entrena, 1997: 23-24)

Esto invalida la creencia sobre la bondad de la leche que nuestra sociedad ha desarrollado, ya que la normalización de su consumo es el resultado de un proceso social. Esto puede comprobarse con otras sociedades que no han desarrollado la tolerancia al consumo de leche, como las aborígenes de Norteamérica, las australianas o las de las islas

del sur del Pacífico, nativos del norte y del sudeste de Asia, o de China y Japón (Harris, 2007b), el funcionamiento biológico de los individuos se modifica si han sido educados de ciertas maneras ó de otras.

Desde antes del nacimiento de cada individuo se comienzan a constituir socialmente las preferencias y los hábitos en éstos. Estas preferencias se distinguen entre unos y otros, según la clase (Bourdieu, 2002) o grupo social de pertenencia. Es en el líquido amniótico donde se aprende a gustar porque su composición cambia en función del tipo de alimento que la madre ingiera (Flichtentrei, 2006). El niño, desde sus épocas más tempranas, comienza a interiorizar un universo gustativo⁶³ y simbólico que, en cierta medida, depende de la elección y situación socioeconómica de la familia.

Así, la formación del gusto se objetiva a través de una serie de prácticas. Lo internalizado de nuestra cultura nos lleva a decidir qué es el "buen" comer o el "mal" comer, se legitiman nuestras preferencias y aversiones alimentarias, que no sólo justifican las cualidades nutricionales de los alimentos, que la ciencia define como aquellos que dan salud a quienes lo ingieren, sino en las significaciones atribuidas a ellos y/o a su consumo en las que las sociedades de pertenencia conforman el proceso de socialización alimentaria de los individuos que, al compartirlas con otros individuos, se hacen prácticas cotidianas de consumo de alimentos. Pero este gusto o preferencia por determinados alimentos que se concretiza en las prácticas de comer cotidianas de los individuos, no sólo es conformado en la familia, también se conforma con la recepción de los contenidos culturales que los medios transmiten.

⁶³ Nos referimos a las preferencias de sabor, color, cantidad, textura, formas que el niño prefiere y que es enseñado y aprendido en el seno familiar.

Los medios masivos de comunicación son claves para transmitir cultura, debido al alcance que tienen, porque llega a millones de personas, a diferentes espacios sociales⁶⁴; es un fenómeno de la globalización, que, como dijimos anteriormente, contiene una lógica de mercado que impone nuevos productos alimenticios, desdibujando la diferencias entre los gustos de una localidad a otra y entre los mercados locales. Asimismo, impone dinámicas homogeneizadoras al mismo tiempo que modifican las prácticas de consumo alimentario locales, ahora vemos por todos lados consumir alimentos industrializados como un acto pragmático ante la velocidad del vivir, su éxito se debe a la facilidad con que se preparan y a la rapidez para adquirirlos y tenerlos listo para llevárselo a la boca (Bauman, 2007). Como menciona Marvin Harris todo lo que es bueno para comer es bueno para vender, en ese sentido los sistemas de mercado están configurando nuevos símbolos y “reterritorializando”⁶⁵ (García, 2004) productos industrializados como la coca cola ó “relocalizando” productos como la harina de maíz.

2.2.2 Las prácticas alimentarias como prácticas socioeconómicas

Los alimentos buenos para comer son buenos para vender esto en la lógica del sistema capitalista, donde todo bien tiende a generar ganancias, entre 1990 y 1997⁶⁶ la producción per cápita de alimentos

⁶⁴ Podemos darnos cuenta que la gran mayoría de hogares del mundo cuenta con una televisión, muchas veces la encontramos en el transporte público, en las terminales aéreas o de ómnibus, en los consultorios médicos, o en cualquier otro espacio en el que tenemos que esperar a que nos atiendan o nos vendan un servicio.

⁶⁵ García Canclini se refiere a: “la pérdida de la relación ‘natural’ de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales de las viejas y nuevas producciones simbólicas.” (García Canclini, 2004: 288)

⁶⁶ Inicios de la globalización de mercados y de la política neoliberal.

creció casi un 25% en la que las empresas como Monsanto y Maseca (Patel, 2008) monopolizaron los cultivos de soya y maíz. En México la empresa Bimbo en 2010 obtuvo ganancias de hasta un 139% (González, 2011). Sin lugar a dudas hubo un incremento en la compra de alimentos por parte de las personas en el mundo, pero por otro lado existe la paradoja de que hay un incremento de personas en el mundo muriendo de hambre. Con el fenómeno de la globalización, como nunca en la historia de la humanidad hay excedente de comida pero solo tienen acceso a ella los que pueden comprar.

Referirnos al término globalización es hacer referencia al hecho de que los individuos "en el mundo se hallan insertos en una única sociedad mundial, una sociedad global" (Entrena, 2008:25). Una sociedad en la que existen grupos y redes de personas con intereses económicos y políticas que extienden sus tejidos de manera que trasciende el orden nacional. Estos tejidos se han constituido en una sociedad desigual y privatizada, lo que ha llevado a los países dependientes o subdesarrollados⁶⁷, a procesos de creciente pérdida de soberanía y capacidad de maniobra de los Estados nacionales, prevaleciendo la empresa multinacional -en este caso- alimentaria, que extienden sus redes productivo-comerciales por todo el planeta, invalidando y excluyendo del mercado⁶⁸ a los productores con alcance local "y a los consumidores de productos agroalimentarios, que pierden control sobre

⁶⁷ En países como México la privatización se combina con la desnacionalización inmediata o mediatizada y con la restauración de la dependencia bajo nuevas formas globalizadoras. Los gobernantes están más articulados a los centros de dominación; no son "nacidos en las metrópolis" sino en localidades de las naciones pero desde "nódulos" semiautónomos que forman parte del entroncado de un gobierno global-local cada vez más efectivo. Los bienes, servicios, empresas y territorios privatizados tienden cada vez más a ser dominados por las matrices corporativas y por los Estados hegemónicos, con sus asociados y subordinados del mundo. (Casanova, 2001:15-16)

⁶⁸ En México la empresa Gruma (Grupo Maseca) monopoliza la producción, procesamiento y comercialización del maíz y ha extendido sus redes a todo el globo (Rendón, 2008).

los procesos de globalización en los que se hallan insertos” (Entrena, 2008:25).

Ante los grandes monopolios de la industria alimentaria, los países más pobres ven mermada o nulificada su soberanía alimentaria orillando a sus habitantes a alimentarse con los productos que las empresas industrializan y venden. El fenómeno globalizador y las políticas neoliberales generan contradicciones, por un lado, las políticas de privatización y de mercado impulsadas como políticas de Estado, favorecen el creciente control y homogenización mundial del modo de producción de alimentos bajo el esquema de monocultivos⁶⁹, y por otra, “defienden” el respeto de la diversidad y el rescate de la autonomía e identidad alimentaria⁷⁰ de los pueblos, como respuesta quizá a la homogenización de la dieta que las empresas transnacionales⁷¹ se han encargado de realizar, auxiliadas por los medios de comunicación.

La soberanía alimentaria de los pueblos se encuentra en grave peligro frente los monopolios, puesto que las prácticas alimentarias en el seno de la vida de las instituciones está orientada por el mercado, ello por supuesto, trae aparejado otros problemas tan discutidos hoy: como el

⁶⁹ Por ejemplo en la costa de Chiapas, los campesinos rentan sus tierras para el cultivo de palma africana, papaya ó plátano poniendo en riesgo la biodiversidad.

⁷⁰ En el caso de Chiapas, se contempla en el Plan de Desarrollo Chiapas Solidario 2007-2012, en el Eje 2, estrategia 2.1 “Recuperar la cultura alimentaria regional”.

⁷¹ Se trata de todo un sistema de dominación y apropiación en que el capital corporativo reestructura a los estados y al sistema mundial de las naciones, surgido en la posguerra, con las técnicas y prácticas de las empresas con sus gerencias, matrices, y sucursales. Sobre ellas no dominan por separado los consejos de accionistas y los gobernantes. Unos y otros se integran y asocian de maneras funcionales. Se trata así de un verdadero empresariado político-económico que domina la información, la comunicación, el conocimiento tecnocientífico y su aplicación en la estructuración de subsistemas funcionales, sociales, políticos, culturales, económicos, militares y financieros. Se trata de un fenómeno de sistema dominante articulado y organizado en formas tan notables para alcanzar sus fines inmediatos de dominación y maximización de utilidades, que amerita tener un nombre, el de empresariado. (Casanova, 2001:18-19)

calentamiento global y la contaminación; problemas ambientales que están poniendo en riesgo la vida humana, la falta de respeto a la biodiversidad y a las maneras locales de producir, sustituyendo la rotación de cultivo que estructuran nuevas prácticas de cultivos no locales, o relocalizando prácticas de consumo como el maíz⁷², o el consumo de transgénicos como la papaya, la papa, el jitomate y la soya, o como la agricultura que se usa únicamente para la exportación como la que se realiza en Chiapas cuya interés como política gubernamental es producir para bioenergéticos. También otros pueblos en América Latina también viven la "tragedia de ver convertir alimentos en biocombustibles", que eleva sus costos, es una lástima, ya que se pretende orientar la tierra a producir para el mercado, más que para producción de alimentos para la población. Para abastecer a la población en el consumo doméstico de productos básicos como el maíz y frijol, nuestro país tiene que comprar a Estados Unidos grandes cantidades de estos granos, cuando tradicionalmente, era autosuficiente en su producción, (Entrena, 2008; Paredes, 2006; Rulli,s/f; Honty, 2007), lo cual hoy pone en riesgo su seguridad alimentaria y el autoabastecimiento.

Pero el problema de la dependencia no solamente está ahí: se presenta también en los procesos de producción, industrialización,

⁷² En el caso de la tortilla, tamales, que se derivan del maíz, productos que identifica a lo mexicano, está cada vez más controlada su producción por empresas privadas como maseca y minsa. Es difícil comprar una tortilla que no tenga harina de estas empresas, es muy preciado y se disfruta cuando se accede a ello comer tortilla o tamal hechos con masa de nixtamal. Sobre los beneficios o maleficios de su consumo de manera industrializada se movilizan una diversidad de información; aún no queda claro su impacto en la salud.

El precio promedio del maíz en los puertos de Estados Unidos se eleva a 167 dólares la tonelada. Se requieren por tanto 320 millones de toneladas de maíz para producir 35 000 millones de galones de etanol. Según datos de la FAO, la cosecha de maíz de Estados Unidos en el año 2005 se elevó a 280,2 millones de toneladas. Estados Unidos, primer productor mundial de etanol a base de maíz. En países como México existe la política del ejecutivo federal de apoyar los proyectos para la producción integral de etanol y reducir la importación de gasolinas que ya alcanza el 60% del consumo nacional.

comercialización y conservación de los alimentos, monopolizados por empresas trasnacionales, que emplean a “especialistas” en la agroindustria y manejan procesos que no son fácilmente entendibles por el común de la gente de ‘eso’ que nos ... venden como comida” (Entrena, 2008: 27), pues existe la presencia de pesticidas en los vegetales mismos que son usados para proteger los cultivos, además del uso de antibióticos sintéticos (quinolonas) en la carne de bovinos, pollo y cerdo, en la leche de vaca y el huevo de gallina, y altas concentraciones de mercurio y biotoxinas en los peces, que llegan hasta nuestras mesas sin que tengamos conocimiento de lo que su consumo significa para nuestra salud.

Los efectos que provocan en los seres humanos consumir estos alimentos es el deterioro del sistema inmunológico, ó desarrollar resistencias a las bacterias, alergias atópicas, mutaciones carcinogénicas, etcétera (Rimblas, 2004; FAO/OMS, 1998), a pesar de esto se encuentran en venta en el mercado. Estas formas de producción agroindustriales controladas por grandes monopolios, están reforzadas por la publicidad de los medios para su consumo masivo las cuales poco a poco han logrado insertarse en la sociedad. La cual cada vez tienen menos control en lo que produce. La experiencia tradicional comunitaria en la producción de alimentos está quedando en el olvido, una prueba la tenemos en México con la industrialización del maíz para la tortilla: al perderse el proceso de nixtamalización se perdieron los nutrientes que el maíz adquiere en la manera tradicional de cocido y reposado con cal (Paredes, 2006). Las personas informadas y conscientes del problema que la alimentación industrializada genera, demandan hoy calidad y

seguridad alimentaria⁷³. En nuestro país este tema aún no ocupa un lugar importante entre los científicos ni el gobierno, pues sólo es importante abastecer a la población de alimentos baratos, sin importar su origen, ni la forma en que fueron cultivados, mismos que ponen en riesgo la salud.

Ante este riesgo para la salud (Beck, 2002), en América Latina se han conformado grupos reivindicativos y de resistencia que han rescatado la filosofía de los pueblos originarios (Quijano, 2000; Mignolo, 2005) y su relación armónica de cultivo con la naturaleza, cuya principal propuesta es la defensa de la biodiversidad y la seguridad alimentaria a través de la implementación de controles colectivos para cuidar el medio ambiente y asegurar el autoabastecimiento de comida sana de los pueblos.

Pero no solo los productores de los pueblos originarios están en riesgo alimentario, los consumidores también tenemos una gradual pérdida de la autonomía en lo que se refiere a la determinación de las pautas alimentarias. Hay un incremento progresivo de la dependencia en relación al ritmo de consumo que marcan las empresas transnacionales alimentarias que imponen productos, valiéndose del despliegue publicitario para magnificar sus bondades después se vuelve una necesidad en el consumidor. En ese sentido, las posibilidades de seleccionar lo que queremos comer, pensando en nuestra salud, queda en manos de lo que el mercado nos oferta.

La popularidad y éxito de los productos industrializados, precocinados, con sabores potenciados y conservadores, tiene que ver con el ritmo de vida que hoy se vive, tan llena de prisas y en una búsqueda

⁷³ Países como España, Argentina y Brasil han realizado interesantes investigaciones en relación a la alimentación y a las prácticas de consumo a partir del problema de las “vacas locas” que genera carne intoxicada y vegetales con pesticidas para el consumo humano.

desenfrenada de lo inmediato, que no hay o es muy poco el tiempo que se dedica a la preparación de los alimentos⁷⁴. Al respecto Vicens (1995: 45) nos dice “el tiempo acelerado en que vivimos forma parte de la cultura moderna; se ha plasmado socialmente a través de la era industrial y hoy continúa marcando por inercia las directrices de la vida colectiva” cuya tendencia es al deterioro de las formas de vida y del medio ambiente y cuyos costes impactan en la producción de alimentos sanos.

El sistema productivo mundial de alimentos, basado en la clásica orientación proteccionista “posfordista”, que tiene como principios la “flexibilidad, el diseño, la especialización, la competitividad y, especialmente la calidad” y eficiencia en los procesos (Entrena, 2008:28), ha demostrado que puede saturar los mercados de productos alimentarios. Hoy es evidente que se pueden producir muchos más alimentos de los que la humanidad necesita, debido al desarrollo de las fuerzas productivas (tecnologización), y al servicio que la ciencia brinda para el dominio y transformación de la naturaleza. Sin embargo el problema radica en el equilibrio de la producción y distribución de esta riqueza que el hombre produce, pues no llega a todos de los habitantes del planeta; no hay claridad en el qué y para qué⁷⁵ se produce, aunque posiblemente lo más crítico es el impacto de estos productos en la salud de los individuos y el medio ambiente.

El problema del equilibrio de la producción y distribución se ha agudizado más en este momento; en el siglo pasado y en el actual, hemos sido testigos de la desnutrición y hambrunas de poblaciones

⁷⁴ Para preparar una sopa de pan, un asado de puerco y arroz una persona invierte aproximadamente entre 2 ó 3 horas.

⁷⁵ Aunque la política neoliberal sólo se busca la ganancia y el costo mínimo de producción.

enteras pero también de los excesos, que conllevan también a problemas de salud. La obesidad y la desnutrición tienen un sello de la pobreza (Patel, 2008; Carmona, 2009), los carbohidratos con alto contenidos de grasas, azúcares, y grasas son la comida accesible para los pobres por ser más barata y llenadora. Por otro lado los excesos en el comer también están generando problemas de salud, en los países desarrollados y en vías de desarrollo ha habido un incremento en comidas saturadas pero también de carne.

En la última década del siglo XX -y lo que va de este siglo- el incremento en el consumo de carnes en las clases medias trabajadoras se ha exacerbado, lo cual puede estar relacionado con vivir de prisa. Todo tiene que realizarse con rapidez, a esto se suma la saturación de tareas que demanda la sociedad actual, de la misma manera las tareas del hogar: con el vivir de prisa queda una sensación de que el tiempo nunca alcanza para todo lo que se tiene que hacer, restándole dedicación a la elaboración de alimentos. Es más fácil desempaquetar y freír un bistec, comprar un pollo guisado o preparar nuestros alimentos usando embutidos⁷⁶, que dedicar toda una mañana a la elaboración de una ensalada o un platillo típico regional. Esto nos está indicando que existe una modificación de las prácticas de elaboración y de consumo de los alimentos, lo que genera ciertos tipos de enfermedades clásicas de este siglo: como las metabólicas, el colesterol alto, que degenera en enfermedades cardiovasculares, diabetes, cáncer u obesidad mórbida.

Al contrario, las clases mejor acomodadas también han modificado sus prácticas alimentarias, incrementando el consumo de vegetales y frutas

⁷⁶ Está comprobado que los nitratos y nitritos son carcinógenos, estos son utilizados en la elaboración de los embutidos para su conservación y coloración rosa (FAO/OMS, 1998; Rimblas Corredor, 2004).

regionales y exóticas de otros países, que con base en los estudios científicos que se realizan de estos productos dejan ver los beneficios para la salud, como la granada y el kiwi (García, s/f), que contiene algunos polifenoles, sustancia a la que se atribuye efectos en la prevención de algunos tipos de cáncer y de la hipertensión arterial, o como la gama de té -verdes, negro y blanco- importados de España y China-, altamente demandados por la elevada concentración de antioxidantes que contienen, o como los vinos tintos que contienen una alta concentración de pigmentos oscuros, a los que se les atribuye una importante función en la prevención de la degeneración de células de órganos en mamíferos y en los seres humanos (Entrena, 2008: 30). En esta clase se observa entonces una práctica de consumo de alimentos más selectiva, más informada y configurada por los resultados de estudios científicos.

Los estudios científicos han permitido a las sociedades industrializadas resolver el problema alimentario a través de la industrialización de los alimentos, la abundancia, inocuidad y calidad de los alimentos, permite a sus habitantes tener garantía en su subsistencia, pero esta abundancia no siempre es compatible con la calidad y seguridad de los mismos. En su población cada vez más existe la incertidumbre de poco o nada se sabe de lo que se come si se tiene en cuenta que los alimentos son cada vez mas procesados, más transformados que la cadena alimenticia se aleja del ciudadano y de los propios animales para el sacrificio que en el afán de engordarlos y crecerlos aceleradamente, se los alimenta con alimentos procesados como las harinas elaboradas con huesos y desperdicios de los propios animales. Esto trae riesgos de epidemias y enfermedades en los animales, como las "vacas locas", pollos con dioxina, hormonas de engorde, alimentos transgénicos ante los cuales la

población no puede hacer nada, debido a la necesidad de alimentarse, y de que cada vez, la producción de alimentos está más controlada jurídica y científicamente (Contreras y Gracia, 2005), por lo que es necesario, en el caso de México rescatar nuestra historia alimentaria.

2.3 El mundo de hoy y los cambios en las prácticas alimentarias.

Considerar a los individuos como agentes es considerarlos dinámicos cambiantes capaces de transformar estructuras y generar nuevas estructuras en la vida cotidiana, pero los cambios que se viven hoy no se dan sólo por decisión de los agentes sino por la dinámica que impone el mundo moderno.

Los cambios en las prácticas alimentarias de las sociedades del mundo, comienzan con y a partir de la apertura de las fronteras de los países para el libre mercado de alimentos. El alimento como mercancía, representa una jugosa ganancia para aquellos que la controlan, la imposición de comida industrializada en el mercado ha transformando a los consumidores, aunque tengan "opciones de elección" (Appadurai, 2001; Patel, 2008).

Se han generado investigaciones sobre el género, la belleza, el cuerpo, la sociabilidad y aquellas relacionadas con la agencia, desde perspectivas estructuralistas, postestructuralistas, construccionistas y las relacionadas con la deslocalización y mundialización de los alimentos (Contreras y Gracia 2005). Sin faltar las históricas que resurgen con mayor fuerza ante la amenaza de hoy, de que se desdibuje con el proceso de globalización la identidad local de los alimentos, y que haya una sobrevaloración de los alimentos industrializados, altamente procesados que no pertenecen a un lugar más que a la industria; como

la coca-cola, las sabritas, el hotdog y la hamburguesa aunque se les asocie a los Estados Unidos (Mintz, 2003).

Pero no solo la industrialización y la globalización han transformado las prácticas alimentarias de los agentes, también están íntimamente relacionadas con los estilos de vida que se están generando a partir del ritmo y velocidad que le imprimimos a la vida cotidiana.

Vivir de prisa es ya una característica que marca este espacio tiempo vivido. Debido al giro neoliberal que el mundo comenzó a experimentar a fines de los 70 y principios de los 80. Por la drástica transformación de la política monetaria, que se convirtió en una lucha contra la inflación. A nadie le importó las consecuencias de esta lucha, que trajo desempleos masivos, disminuyó toda seguridad y poder de los trabajadores, desreguló la industria, la agricultura y producción de alimentos, la cual se concentró en manos de grandes empresarios, con la indulgencia del Estado. A partir de entonces, la intervención estatal en los mercados es mínima, pues no puede intervenir en las políticas del libre mercado.

Ante tal panorama se ha incrementado la productividad y la aplicación de tecnología, dejando sin trabajo a miles de trabajadores e incrementando las horas laborales para aquellos que quedan dentro del sistema laboral. La Organización Internacional del Trabajo menciona que el estrés laboral es el principal problema de salud en los países que han adoptado la política neoliberal. El incremento de horas en el trabajo ha trastocado las relaciones sociales de los individuos. Cada vez se tiene menos tiempo, lo cual modifica todas las prácticas. Vivir de prisa se convirtió en la esencia del mundo moderno. El cuidado de la salud se volvió algo secundario tanto para el que trabaja, como para los familiares, porque no hay tiempo. La sociedad actual no puede permitirse perder el tiempo, porque el tiempo es dinero según la prédica

de la economía de mercado. Vivir de prisa se convirtió, en una práctica que genera estructuras que estructuran la práctica diaria, hay una naturalización que inculca disposiciones que constituyen el habitus y se convierten en estructuras para percibir (Bourdieu, 2002) el mundo del vivir de prisa. Se crean rutinas diarias del consumo de alimentos que reflejan y recrean los códigos sociales de una sociedad neoliberal.

Se ha vuelto normal comer en el coche, parados, caminando, en estancillos, en puestos ambulantes, en restaurantes, en el mercado, en el supermercado; solos y de prisa sin saborear la sazón del guiso porque "el tiempo es oro". Este vivir de prisa, no sólo se refleja en la mesa, sino también en las granjas donde se produce la comida, pues utilizan pesticidas, fertilizantes químicos, hormonas para lograr un crecimiento rápido, modificación genética, bajo una lógica económica que busca reducir los costos y hacer que el ganado y las cosechas crezcan mucho más rápido, en lugar de esperar el tiempo natural que necesitan para crecer. También en las ciudades se refleja el aumento de restaurantes y puestos de comida, la venta de comida pre-cocida empaquetada y lista para calentarse y comerse.

Bajo esta lógica del mercado libre, existe poca o nula regulación del estado. La industria impone en el Mercado lo que debemos comer y beber, aunque se nos vende la idea de que somos libres para elegir lo que queremos comer, al respecto Raj Patel (2008) nos dice que es la comida la que nos elige, como el caso de la sabrita y la coca-cola, las galletas y todos los productos azucarados y fritos.

Ante esto los países como México y Estados Unidos, la obesidad, se convirtió en un problema serio de salud pública, las grandes cantidades de refresco de libre venta, las bebidas altamente azucaradas son la droga de la felicidad hoy (Mintz, 1996).

Frente a esta problemática del consumo de alimentos industrializados y la afectación a la salud, han surgido comunidades en movimiento que reivindican la alimentación natural y rescatan la historia alimentaria (Mintz,2003; Patel, 2008) de sus culturas, asegurando a través del trabajo comunitario la producción de alimentos sanos. Como los casos de Brasil, España, Inglaterra, Argentina o el movimiento slow de Italia que privilegian la producción y elaboración de comida artesanal y libre de químicos.

Todo lo anterior ha llevado a estos países, ha profundizar en los estudios sobre la alimentación desde diferentes disciplinas, sin embargo la complejidad del fenómeno y las diferentes prácticas existentes por los individuos, los análisis resultantes son todavía parciales. De esos resultados puede observarse que a pesar de que la alimentación es una necesidad fisiológica se define principalmente en su proyección cultural tal como puede verse en los primeros estudios antropológicos de principios del siglo XX. Según Jesús Contreras y Gracia (2005) los estudios sobre la alimentación y las prácticas derivadas, se pueden clasificar, desde aquellas que tienen un carácter holista, interesadas en las cadenas de producción, asociadas a la distribución, y consumo del sistema alimentario de las poblaciones humanas. O los primeros estudios del siglo XIX de la antropología, interesada en la dimensión imaginaria, simbólica y social cuyos enfoques evolucionistas, funcionalistas y culturalistas, materialistas culturales, ecologistas informaron sobre la diversidad alimentaria. Hasta aquellos que estudian los comportamientos, estilos de vida, gustos, conductas, prácticas de los individuos en un espacio-tiempo. O los históricos que buscan comprender los cambios y las estructuras que aún persisten en las sociedades sobre las rutinas en el comer y en la mesa. O la

postestructuralista que genera un debate entre la estructura y la agencia, realiza una crítica a los determinismos y reconoce el dinamismo, la contextualidad y los significados contradictorios que se generan en torno a los alimentos. Todos dieron a conocer las diferentes costumbres y lógicas de qué, cómo, dónde, cuándo y por qué comer.

Capítulo 3

Metodología

3.1 La estructuración del trabajo

Este capítulo presenta el recorrido que se siguió para organizar el trabajo de investigación. Compartir la experiencia del trabajo de investigación es hablar del método, el camino seguido; y de la metodología, la reflexión que se hizo en el andar ese camino, (Cáceres, 1997) que fue un ir y venir de lo teórico a lo empírico, generando preguntas que obligadamente tenía que observarlas en la acción e interacción de los sujetos investigados. Cada situación vivida se buscaba hacerla explícita desde una lógica discursiva (construida desde lo que el investigador cree que es y de lo que cree que no es), lo que hace recordar que detrás de todo lo vivido está un cierto logos.

El paradigma en el que se ubica esta investigación es el cualitativo. En el que comprender e interpretar el fenómeno social en su complejidad y en el contexto particular, es la esencia que lo sustenta. Las experiencias subjetivas tanto de la investigadora como de los agentes implicados: sus prácticas cargadas de simbolismos y los discursos contextualizados son importantes para comprender los sentidos que los propios agentes les dan a sus acciones y a la de los otros. El paradigma cualitativo, se auxilia principalmente de métodos cualitativos, como la etnografía como método, para comprender los fenómenos a la luz de sus entornos y las estructuras ocultas. El método etnográfico y las técnicas cualitativas que aquí se utilizaron, tratan de reivindicar lo cotidiano como espacio de realización humana y como escenario investigable, aunque no es el único que existe para investigar la realidad. Diversas disciplinas han adoptado y trasladado la etnografía desde la antropología. El "extrañamiento" de la realidad es uno de los puntos que fundamenta la perspectiva etnográfica, desde que

Malinowski⁷⁷ la impuso como una marca de la antropología (y retomada después por las ciencias sociales) con la investigación de campo para la construcción del objeto de estudio. La riqueza de información que proporciona al investigador a través de la observación y de los discursos. Le permite interpretar los significados que los propios agentes le dan a sus prácticas. A partir de la interpretación de los significados que el investigador y los "Otros" le van dando a las acciones de la vida diaria; es como se va construyendo el objeto de estudio desde la realidad vivida. El cuestionamiento y el auto-análisis del investigador (años después de los aportes de Malinowski) se hizo necesario para señalar los posibles sesgos subjetivos, solo haciéndolos conscientes y sometidos a la reflexividad se comprendería la interpretación. Se hizo necesario que el antropólogo hablara de su subjetividad para comprender su lectura de la realidad, hecho que fue duramente criticado por Bourdieu, al decir que se pierde objetividad cuando el investigador solo habla de sus emociones muy al estilo de Geertz, no se niega el punto de vista y los intereses del sujeto que investiga, pero se hace necesario una "objetivación participante" en la que se compromete la reflexividad, al respecto menciona que

"De lo que se trata el hecho de objetivar, en efecto, no es del antropólogo haciendo el análisis antropológico de un mundo ajeno, sino del mundo social que ha hecho el antropólogo y la antropología consciente o inconsciente que él compromete en su práctica antropológica; no solamente su medio de origen, su posición y su trayectoria en el espacio social, su pertenencia y sus adhesiones sociales y religiosas, su edad, su sexo, su nacionalidad, etc., pero también y sobre todo su posición particular dentro del microcosmos de los antropólogos. En efecto, está científicamente atestiguado que sus elecciones científicas más decisivas (sujeto, método, teoría, etc.) dependen muy estrechamente de la posición que él ocupa en su universo profesional, dentro de lo que yo llamo el campo antropológico,

⁷⁷ Bronislaw Malinowski es considerado como el impulsor de la antropología moderna, al proponer largas estancias con los grupos estudiados y con ello la observación participante.

con sus tradiciones y sus particularismos nacionales, sus hábitos de pensamiento, sus problemáticas obligadas, sus creencias, sus evidencias compartidas, sus rituales sus valores y sus consagraciones, sus obligaciones en materia de publicación de resultados, sus censuras específicas, y, de allí, los sesgos inscriptos en la estructura organizacional de la disciplina, es decir, en la historia colectiva de la especialidad, y todos los presupuestos inconscientes inherentes a las categorías (nacionales) del entendimiento erudito.” (Bourdieu, 2003)

Bourdieu criticó fuertemente a los antropólogos de “del otro lado del continente” refiriéndose a los norteamericanos (Geertz. Garfinkel, etc), por la forma en que incluyen la subjetividad del investigador en la investigación, es necesaria la objetividad pues existe el peligro de “caer en la *Doxa*”, es decir en una fijación de creencias y suspensión de criterios, que se cree son normales.

Sin embargo a pesar de esta crítica, se sigue incluyendo en los resultados de investigación, la observación del observador. Para ello la etnografía permite hacer este movimiento. La etnografía- incluye las subjetividades del investigador y del investigado- y con ella el “trabajo de campo etnográfico ha mantenido su postulado central: comparecer en persona cara a cara ante los sujetos de estudio, para aprender como viven y piensan sienten y creen” (Guber, 2004) los Otros.

3.2 Comprender. La investigación cualitativa

El conocimiento implica cierta reflexión de aquello que se sabe. El conocimiento de la realidad se debate entre dos paradigmas: Uno que desde las ciencias naturales explican los fenómenos mediante leyes causales; y el otro desde las ciencias humanas que comprenden⁷⁸ en base a fines, motivos, valores, la propia intencionalidad de la acción y

⁷⁸ Al respecto Mardones y Ursúa (2001:31) nos dice que “Droysen fue el primero que utilizó la distinción entre explicación y comprensión (en Alemán *Erklären* y *Verstehen*) con intención de fundamentar el método de la historia, *comprender*, en contraposición al de la física matemática, explicar, y al de la tecnología y filosofía, conocer (*Erkennen*). Desde entonces el término *verstehen*, “comprender” viene a representar una concepción metodológica propia de las ciencias humanas”

las prácticas del sujeto (Ursúa, 2005). La comprensión (verstehen) viene a configurar una metodología propia que busca comprender lo psíquico⁷⁹, lo espiritual es decir la intimidad individual en relación a otros. Esta tradición hunde sus raíces en Aristóteles que piensa la explicación científica como una progresión o camino inductivo⁸⁰ desde las observaciones hasta los principios generales o principios explicativos. Estos principios eran inferidos por enumeración simple o por inducción directa; por cualquiera de los métodos. Aristóteles exigía explicaciones teleológicas. En la comprensión "se da una unidad entre sujeto-objeto que permite la comprensión desde dentro de los fenómenos HISTÓRICOS SOCIALES HUMANOS⁸¹" (Mardones y Ursúa 2001:31). Lo que conlleva a una particularización de ese fenómeno y a la pérdida del interés en leyes generales. El análisis histórico y contextual, etnográfico en definitiva es fundamental para la investigación comprensiva. Esta investigación se realiza desde este posicionamiento, desde la región universitaria comprender las estructuras que constriñen las prácticas alimentarias, y como los habitus estructuran las prácticas alimentarias.

El fenómeno alimentario es revelador cuando se observan "sus significaciones" y los "comportamientos" que se dan en torno a él, coincido con Contreras y Gracia (2005: 168) que "el hecho alimentario es siempre íntimo y revelador tanto de los individuos de una sociedad como de la sociedad misma".

⁷⁹ Los primeros filósofos que propusieron lo psíquico del Verstehen fue Droysen, Simmel y el primer Dilthey, posteriormente para comprender espiritualidad de los hechos históricos. Se les llama hermeneutas.

⁸⁰ La investigación cualitativa es inductiva, los investigadores que hacen uso de ella, desarrollan conceptos, intelecciones, comprensiones a partir de la realidad concreta y de los datos que de ella se obtiene.

⁸¹ Con mayúsculas en el original.

3.3 El Método etnográfico

La etnografía proveniente de la antropología ha encontrado lugar en las ciencias sociales que por las diferentes tradiciones en la investigación se le ha confundido con investigación cualitativa (sociología) o con otras tantas como la investigación participativa. Las diferentes disciplinas sociales le han dado un lugar como método, hecho con el que quizá la antropología no estaría muy cómoda como dice Geertz (2005:20-21) "comprendiendo lo que es la etnografía o más exactamente lo que es hacer etnografía... Corresponde advertir enseguida que ésta no es una cuestión de métodos" desde la antropología es un enfoque "o una perspectiva, algo que se empalma con método y con teoría, pero que no agota los problemas de uno ni de otro" (Rocwell, 2011:18-19). La etnografía como enfoque no tuvo mucho interés en el aspecto metodológico ya que que la seguridad radicaba en que el etnógrafo se formaba en el campo. Ahí tendría que echar mano de una serie de técnicas para la recolección de datos. La teoría tendría que elaborarse de los datos recabados pero sería en el análisis y en la reflexión epistemológica y por supuesto del sentido común del observador de donde se elaboraría la teoría. La fuerte crítica que sufrió del positivismo terminó sucumbir a la etnografía, que aliándose con la tradición de la sociología cualitativa generó contrastes metodológicos y conceptuales a los cuales se sumaron los de otras disciplinas, supeditando a observar el fenómeno con una mirada positivista (aislado) caracterizado por otras disciplinas y no de una forma holística y compleja como estaba acostumbrada junto a la antropología en el estudio de las sociedades primitivas. Aún con todos estos cambios la etnografía (y con la falta de financiamiento para el traslado de los antropólogos a los lugares exóticos) entra al estudio de las sociedades urbanas o semiurbanas de

la propia cultura del antropólogo. Con lo configurado en el contexto de las culturas extrañas, "los etnógrafos entraron en el campo de las sociedades complejas por medio del estudio de las situaciones particulares de la vida cotidiana, en esquinas, barrios y comunidades, en manicomios, cárceles, juzgados, clínicas y escuelas" (Rockwell, 2011: 107) o ante la necesidad de instaurar nuevas tradiciones como en el caso de México, Brasil o Perú por la incorporación de los indígenas al estado nacional y de sacudirse del "discurso monolítico y sesgado de unos occidentales" (Poujadas, 2010: 55). La etnografía trajo nuevas maneras de investigar en las ciencias sociales, describió nuevas realidades, generó miradas de "extrañamiento" en lo propio. Definió nuevos objetos y elaboró conceptos pertinentes en situaciones familiares pero aún no comprendidas. En este nuevo contexto "la tarea básica seguía siendo la de documentar lo no-documentado", describir lo no descrito aún, descubrir los entramados interpretando los sentidos desde la descripción densa. Así la etnografía se convierte en método: proceso que permite la comprensión contextualizada del objeto de estudio. El riesgo dicen los antropólogos modernos es que las investigaciones actuales están cayendo en un relativismo extremo pues "no hay un verdadero diálogo entre el etnógrafo y el nativo" (Poujadas, 2010:60) ya que se superpone la hegemonía del científico, debido a la corta duración del trabajo de campo. Por ello es necesario tener precisados los "objetivos que se quieren alcanzar y de las hipótesis que orientan nuestra investigación a partir del diseño de investigación previamente elaborado" (Poujadas: 2010:78) Debido al tiempo que se invierte en la investigación la presencia cotidiana del investigador es importante, esto hace que el otro, lo perciba como parte natural de la vida diaria de su entorno. Lo que le permitirá descubrir los entramados, interpretando los sentidos de los comportamientos y los discursos de los agentes.

Cómo esta investigación tiene como propósito comprender las prácticas alimentarias de los universitarios constreñidas en un espacio social. Entendiendo que las prácticas alimentarias son dinámicas cambiantes pero configuradas por el espacio tiempo, esta acción tan común, tan cotidiana, precisa de reflexión para descubrir que hay detrás de cada selección que realizan los universitarios. Por ello sólo se puede interpretar observando de cerca, cada movimiento que realizan los agentes, y observar cómo se desarrolla la acción del comer en interacción con otros. Sólo la observación detallada, y el discurso de los propios universitarios podrá ofrecer a detalle los entramados.

Al iniciar esta investigación se tenía idea previas de la temática a investigar, se construyó un proyecto que fue cambiando conforme hacía una inmersión más profunda en el espacio universitario, y se generaba mayor confianza y aceptación hacia mi persona, por parte de los universitarios investigados. Desde lo observado fui construyendo el objeto de estudio: región universitaria y prácticas alimentarias en el ámbito de la educación intercultural, cuyo propósito radicaba en comprender las prácticas alimentarias que los universitarios realizan dentro de la universidad. Parecía una tarea fácil, al principio me preguntaba qué voy a ver de extraordinario en algo tan común como comer y sobre todo ¿dentro de la universidad? Pero conforme fui tomando confianza y moviéndome con soltura en los pasillos, en la secretaria académica, en los cubículos de algunos docentes conocidos, en el salón de clases del grupo al que di seguimiento, en el auditorio, en las escaleras, en los andadores y sobre todo en los lugares para comer que están dentro y fuera: la cafetería y los puestos ambulantes de afuera. Me di cuenta de la riqueza de información que se puede obtener cuando se agudiza la mirada focalizada al objeto de estudio y soportada

con un bagaje teórico y comprender, como dice Bourdieu (1996), que el espacio como realidad invisible, no se puede mostrar ni tocar, pero existe y organiza las prácticas y las representaciones de los agentes. Lo familiar, lo de sentido común, lo cotidiano incluye

la historia social de los objetos más ordinarios de la existencia ordinaria [...] todas esas cosas que se han vuelto tan comunes, tan evidentes, a las que nadie presta atención, la estructura de un tribunal, el espacio de un museo, el accidente de trabajo, la cabina para votar... (Bourdieu, y Wacquant, 1992:209 citado en Chanona, 2011:),

Cada cosa tiene algo que contarnos. En los alimentos preparados para comerse en los lugares destinados para ello, hay historias de producción, distribución y consumo, hay costumbres y significaciones de cada alimento. También hay historias en la constitución de la misma universidad, en el habitus que generan ciertas prácticas en los agentes. Sólo pude percibirlos en los discursos y en las prácticas de los universitarios cuando fui aceptada y comenzaron a tenerme un cierto grado de confianza después de un largo tiempo, sólo así pude conocer diferentes facetas de los estudiantes. Insertarme en un grupo de manera cotidiana no fue fácil.

3.3.1 El acercamiento al espacio y a los agentes.

A inicios del semestre de 2010 (julio) inicié mi inmersión en la Universidad Intercultural de Chiapas y continué en 2011, y esporádicamente en 2012 para corroborar datos o aclarar dudas. La primera actividad que realicé fue un "vagabundeo" por todos los espacios de la Unich, comencé a reconocer la ubicación de cada edificio, de las oficinas administrativas, de los salones de clases, pero sobre todo

de la cafetería y de los puestos para comer ubicados fuera de la malla perimetral. Con algunos docentes conocidos sostuve pláticas y encuentros cortos. Posteriormente solicité permiso por escrito para



Fotografía 4. Andadores Unich. Fuente: Archivo personal

realizar mi investigación. La primera persona que me atendió fue el Secretario Académico, Mtro. José Adriano Anaya, quien me envió con el Coordinador del área de Procesos Sociales, Mtro. Jaime Torres Burguete, el cual de inicio me explicó la estructura administrativa de la universidad, sus divisiones académicas y las licenciaturas que imparten, para posteriormente autorizar mi estancia en la universidad para investigar. Comencé por los pasillos y las oficinas administrativas de la universidad posteriormente decidí observar en la cafetería.

Al principio fue muy angustiante porque no podía ver lo extraordinario en las acciones del comer, pero estar horas y horas en la cafetería me permitió ver, que para desayunar los alumnos se juntan en pequeños grupos para comer entre nueve y diez de la mañana. Lo que hace que la acción del comer no se haga sólo por satisfacción biológica; que pocos indígenas comen en la cafetería. Llamó poderosamente mi atención un grupo bastante grande de universitarios (todos mestizos) que siempre se reunían casi a la misma hora (9 am) para desayunar. Poco a poco, me fui acercando a algunos, haciéndoles preguntas sobre los horarios de las materias a impartirse, sobre las carreras que la Unich ofrece, intenté acercarme más a ellos, pero en ese momento estaban en franca euforia que no me prestaron atención. Me dirigí a otro lugar y comencé por hacer lo que los demás hacían: jalar una charola y formarme para comprar un desayuno. Durante la espera hice plática con unas muchachas que recién llegaron con un grupito de 5 personas:

B. Hola... Disculpa ¿Cómo puedo pedir mi desayuno? Veo muchas charolas de comida.

E. Ah! escoja lo que más le guste, ellos le sirven [se refiere a la señora que sirve], si quiere combinar con algo más, ya le dice a la señora.

B. ¿sabes cuánto cuesta la orden?

E. Si, los desayunos completos cuestan 20 pesos, las tortas cuestan 10 pesos, solo que con la torta no le dan jugo o café.

B. Gracias. ¿Siempre desayunas acá?

E. Si, siempre, a veces voy a los puestos de afuera, pero más desayuno acá.

B. ¿Te gusta el sazón de acá?

E. Más o menos... lo que pasa es que acá, dan refresco de naranja, café y suficiente tortilla... (Diario de campo 2/09/2010).

Seguí haciendo preguntas para continuar la charla, más tarde pude compartir con ellas el desayuno. Posteriormente ubiqué las aulas en el que este pequeño grupo de muchachos y muchachas, recibía sus clases. Ellos estaban en tercer semestre de la licenciatura en Lengua y Cultura y ellas en primer semestre de la licenciatura en Comunicación

Intercultural, ahora la pregunta era ¿cómo integrarme al grupo? Me auxilié de un profesor con el que tengo amistad e imparte clases en la licenciatura de Lengua y Cultura, él me presentó con el grupo al que pertenecen las muchachas con las que desayuné en la cafetería. Después solicité la autorización de cada maestro para ingresar a su clase y mi petición fue autorizada, aunque algunos, al principio, se sintieron incómodos de que una extraña y de mayor edad estuviera en su clase, algunos pensaron que era una enviada de la coordinación para vigilarlos por lo que sobreactuaron su manera de dar clases.

Ya dentro del aula de clases fui una alumna más, pero sin emitir ningún comentario, solo lo hacía en caso de que el profesor o la profesora pidieran mi opinión. Tenía la esperanza de que tanto las alumnas que conocí en la cafetería como el resto del grupo, establecieran conmigo una relación más estrecha, aunque comencé a notar que la gran diferencia de edad me puso en desventaja con ellos, pues siempre me trataron de "usted".



Fotografía No. 5 Trabajando por equipos dentro del aula. Fuente: archivo personal

He de reconocer que estar dentro del aula con el grupo, me dio muchas ventajas, la principal: que me tuvieran confianza para captar prácticas del comer (y las relaciones que se daban, entre mestizos e indígenas que bien pueden ser tema para otra investigación).

Hoy ingresé por primera vez al salón de clases. La clase en turno era taller de lectura y redacción, la profesora invitaba desesperadamente a los alumnos a que compartieran con el grupo sus opiniones sobre la lectura que dejó como tarea la clase pasada. Los alumnos que participaron dijeron que leyeron y leyeron, pero que no entendieron nada (revisaban una lectura sobre la conquista de México). El resto del grupo aprobó esta participación uniéndose a ella, por lo que la profesora dijo que entonces iban a realizar una lectura comentada, para ir explicando cada enunciado.

Todos sacaron sus fotocopias y se disponían a seguir en silencio la lectura que la profesora comenzaba.

En ese momento varios alumnos aprovecharon, para sacar de sus mochilas algo para comer a hurtadillas y casi agachados: un refresquito pau-pau, un yogurt, un jugo de lata (jumex), unas galletas, un be-light, unos chocolates, unos dulces de envoltura roja, un sándwich, y otra aprovecha para darle un sorbo al chocomilk que trae en un recipiente de plástico transparente.

Al darse cuenta, la profesora se pone de pie y les dice a todos con tono autoritario: "Ya saben que no permito comer en mi clase, sólo pueden tomar líquidos, respeten el acuerdo o se salen". Los que comían, inmediatamente envolvieron lo que les quedaba de comida y lo guardaron en su mochila, limpiándose la boca. (Diario de campo. Registro 2/09/2010).

Estas prácticas del comer de manera furtiva se repitieron siempre, a pesar de los regaños de algunos profesores, otros en cambio eran más tolerantes, como el antropólogo que les impartía la materia de sociedad y cultura en el horario de doce a dos ó de una a tres de la tarde:

"Coman algo para que aguanten hasta la hora de salida, y para que no se me duerman en la clase, les doy diez minutos, coman rápido. Cuando yo diga: comenzamos, se sientan todos, en silencio por favor, nadie debe estar en los pasillos,... ni parados". (Diario de campo. Registro 6/10/2010).

En ese momento muchos corrían a la cafetería o a los puestos de afuera a comprar algo para comer, la mayoría compraba galletas, sabritas y coca-cola, otros comían lo que traían en las manos o en la mochila.

Convivir con ellos dentro del aula me permitió participar con en el grupo en todas sus actividades dentro del espacio universitario. Los que conformaban el grupo eran 22 alumnos, entre dieciocho y diecinueve años de edad, mismos que entrevisté y observé en diferentes momentos.

Una vez que fui aceptada se fue generando mayor acercamiento y confianza, coincido con Agar que

“para conseguir el tipo de aprendizaje al cual el etnógrafo aspira, es necesario que transcurra el tiempo. Sólo después de llegar a un cierto grado de confianza, es posible conocer a la gente del lugar porque tiene diferentes facetas de sí mismas las cuales se despliegan bajo circunstancias específicas, lo que hace primordial ver a los diferentes miembros del grupo en diferentes situaciones, no sólo durante la brevedad de una entrevista” (Agar, M. H., 1996:120 citado en Chanona, 2011).

Para poder tener acercamientos con todos, un día lo dedicaba a convivir con un grupito, y después con otro, tratando de equilibrar mi convivencia y evitar tener preferencia o ser identificada solo con uno de estos grupos. En las horas libres, recorríamos los pasillos, tomábamos el sol o a desayunar al lugar que acostumbraban dentro o fuera de la universidad, ó a buscar el refresco preferido la coca-cola, o por un café cuando había mucho frío, o a hacer algún trámite a los servicios escolares.

Al salir del salón los alumnos se dispersaban por distintos lugares, pude percibir que en la rutinas para comer, casi la mitad del grupo conformados en su mayoría por indígenas, comían únicamente en los puestos ambulantes de afuera, ubicados en la entrada, cerca de la malla perimetral. Un grupito de cinco muchachos indígenas hablantes de

tsotsil y tseltal siempre buscaban reunirse conmigo. Sosteníamos largas charlas informales en las que pude obtener información valiosísima sobre sus maneras de comer dentro de la universidad y fuera de ella. Las dificultades que pasaron cuando salieron de sus comunidades y llegaron a vivir a San Cristóbal, las complicaciones que padecieron para preparar sus alimentos en el caso de los hombres. Pues en las culturas originarias, la responsabilidad de alimentar a la familia, recae en la mujer y es ella quien aprende a cocinar.

Del grupo de mujeres que conocí en la cafetería son originarias de San Cristóbal de Las Casas, viven aún con sus familias; pude escuchar que tenían muchos problemas para cocinar pues nunca tuvieron esa responsabilidad en sus casas, pues casi todas ellas son atendidas por sus mamás. En su rol de estudiantes no estaban obligadas a las labores de la cocina, eran las madres (aún siendo trabajadoras) o las del servicio doméstico las que se encargan de atenderlas. O en su defecto sustituyen el lugar de la casa para comer y comen en la cafetería de adentro⁸².

En ocasiones me tocó convivir con casi todo el grupo en el campo de fútbol. Lugar en el que ocasionalmente se reunían casi todos a desayunar. Cada uno era responsable de llevar “algo” para comer. Nos sentábamos haciendo un círculo y poníamos los recipientes con lo que cada uno llevaba (huevos con tomate, con chayote, con hojas de mostaza, queso, crema, plátanos fritos, frijoles fritos, hervidos, molidos, tortillas calientes, tamales, empanadas, refrescos, café con leche, queso,), en esta práctica comprendí la importancia de la convivencia a la hora de comer, de compartir los alimentos y la representación de la

⁸² Este grupo de alumnas todas son mestizas y siempre comen en la cafetería.

circularidad como signo de unión e igualdad, la satisfacción del intercambio entre diálogos y risas.

3.3.2 La observación

La observación en la práctica etnográfica es vital, a través de ella se captan procesos y prácticas cargadas de simbolismos que quedan a merced del observador. Las investigaciones sociales que privilegian los métodos cualitativos se hallan relacionadas con las concepciones microsociales para conocer las prácticas y los sentidos que los individuos como agentes de cambio le dan. La comprensión de los mismos se tiene que dar con herramientas cualitativas y una de ellas es la observación participante con la que el observador se relaciona con los agentes observados. Al respecto Rolando Sánchez menciona que

“la observación participante permite recoger aquella información más numerosa, más directa, más rica, más profunda y más compleja. Con esto se pretende evitar en cierta medida la distorsión que se produce al aplicar instrumentos experimentales y de medición, los cuales no recogen información más allá de su propio diseño.

A diferencia de la observación vulgar y cotidiana, la OP se caracteriza por ser científica, comienza con la selección de un escenario en relación con un determinado tema de investigación” (Sánchez, 2004:100),

la observación controlada y sistematizada se convierte en científica. El grado de control de los fenómenos le permite al observador seleccionar instrumentos de recopilación de datos: fotografías, encuestas, entrevistas, videograbaciones y con ello elaborar categorías de análisis, así como controlar el grado de participación en el escenario y en la interacción con los otros (Sánchez, 2004). Se trata de captar la realidad, de recuperar los sentidos y significados que los agentes sociales le dan a sus acciones y prácticas, todo lo social cercano como “lugares” y “momentos” en la relación social toma forma en su constitución y no sólo en lo que podría llamarse el social construido.

Para controlar la riqueza de datos del espacio investigado, fue necesario registrar en una libreta todos aquellos acontecimientos que acompañaron al contexto de la observación, se le llama diario de campo, según Sonia Reynaga (2003) "este instrumento quizá es el más antiguo y se retoma directamente de la tradición antropológica" (Reynaga, 2003: 145). El diario de campo, constituye una fuente importante para ponderar la información en tanto que alerta sobre vacíos y deficiencias en los datos. En él se registra situaciones del objeto de estudio en construcción. Permite aclarar situaciones y sentimientos que rodean la observación, y constituye una herramienta valiosísima, pues en él se van describiendo detalladamente las relaciones sociales de los agentes en el espacio social de interés. Existen muchas formas de utilizar un diario de campo. Cada observador utilizará los códigos, siglas, que mejor le auxilien, en el caso de esta investigación, dividí la libreta en dos secciones: una, de lado izquierdo en las que anoté vicisitudes apreciaciones, sentimientos, recordatorios; y la otra de lado derecho donde anoté descripciones de espacios físicos, como: el salón de clases, el auditorio, la administración, los pasillos, el campo, la cafetería y los puestos de comida de "afuera"; reuniones, actividades diarias en los lugares para comer.

Los datos recopilados en el diario de campo fueron de gran ayuda para completar los datos obtenidos en las entrevistas.

3.3.3 La entrevista

La entrevista etnográfica se realiza en el medio habitual del entrevistado, se busca que las características del contexto configuren y den sentido y significado a las respuestas de quienes responden. La entrevista se da después de un tiempo de la inmersión del investigador al espacio de los investigados y cuando ya existe un clima de confianza.

Sin embargo, previo a las entrevistas concertadas con algunos informantes, -cuando me integraba a alguno de los grupitos estudiantes-, surgieron preguntas y respuestas espontáneas muy significativas que me dieron pistas para realizar las entrevistas. Siempre, tuve el cuidado de hacer preguntas cuando los investigados estaban desayunando o comiendo algo, o cuando caminábamos rumbo al aula después de desayunar:

María te he visto todos los días con un yogurt en la mano antes o después de desayunar.....

María: Ah! sí, me gusta mucho!. Es que pienso que es lo más sano para comer. Siempre me traigo un yogurt para beber de la casa, me lo tomo cuando estamos en clases, es un tentempié que me aguanta hasta la hora del desayuno.

Maricarmen: Siii le decimos la niña yogurt, jajajaja

María: (ríendose) es que como a las 12, cuando ya empiezo a sentir hambre me tomo otro. Y a veces cuando salimos hasta las tres, pues me tomo otro... para aguantar... cuando ya es mucha mi hambre, pues me como unas galletas.... Durante el día a veces he llegado a tomarme hasta cuatro ó cinco yogurts (risas), siempre lo consumo porque pienso que es lo más sano. (Diario de campo. Registro 19/10/2011).

La plática cotidiana, (antes de las entrevistas), me permitieron generar una serie de preguntas que a su vez me obligaban a buscar información teórica en torno al objeto de estudio. Esto hizo que cada vez me hiciera ver las prácticas alimentarias como algo sumamente complejo.

Durante estas charlas fui seleccionando a aquellos y aquellas con mayor disposición a hablar o cuyas prácticas -pensaba- pudieran proporcionar información interesante para el objeto de estudio, en este caso las prácticas alimentarias realizadas en el espacio universitario. Las oportunidades para realizar una entrevista, surgen a menudo de manera espontánea -cuando el investigador ya ha sido aceptado en el medio-, para lo cual siempre estuve preparada, con grabadora, cámara o libreta en mano, según Reynaga (2003) esto a veces, cuando aún no existe

mucha confianza, perturba el estado anímico del informante comprometiendo la sinceridad y espontaneidad.

Cuando se concierta una cita con algún informante, es porque el investigador ya ha logrado confianza. El informante es quien decidirá el lugar y hora para la entrevista, el investigador pone en juego sus categorías previas (Berger y Lukcman, 2005) con las cuales pretende hacer comprensible la realidad que investiga. La primera entrevista la realicé haciendo preguntas generales. Una vez transcritas y leyéndolas una y otra vez surgieron preguntas más focalizadas en el objeto de estudio, que según Bourdieu (2004) la construcción del objeto se desarrolla con el tiempo, con un trabajo lento que se desarrolla mediante sucesivas correcciones a lo largo de todo el proceso de investigación.

Los discursos de los entrevistados me permitieron observarme y reflexionar sobre mi escucha, poniendo en práctica aquello que Bourdieu (2010) menciona: que en la entrevista, para acercarse al entrevistado es necesaria la escucha metódica y activa, aprender a escuchar durante la entrevista es estar atento a cualquier categoría nueva además de poder llevar el control de la misma (Bourdieu, 2010). Los discursos de los entrevistados y lo observado me permitieron ir generando algunos códigos⁸³, que posteriormente se convirtieron en un sistema categorial.

3.3.3.1 Las entrevistas realizadas.

Existen muchas variantes en la realización de la entrevista, usualmente para el trabajo etnográfico se realizan entrevistas para descubrir preguntas, es decir para construir los marcos de referencia de los

⁸³ Este proceso para mí fue sumamente difícil, tanta información me generó mucha angustia que me llevó a codificar una y otra vez, que solo este proceso se volvió gratificante cuando mi directora me comenzó a hacer señalamientos que me permitieron reflexionar y dar el salto al siguiente nivel: las categorías.

agentes a partir de la verbalización asociada más o menos libremente en el flujo de la vida cotidiana”(Guber,2004:86)los etnógrafos recomiendan usar preguntas descriptivas, solicitando al informante que hable de cierto tema e introducir la menor cantidad posible de interrupciones dejando que fluya el discurso por la libre asociación, además de iniciar la conversación con preguntas abiertas.

Los discursos obtenidos en las entrevistas y las observaciones sobre terreno en un primer momento, me permitieron realizar unidades mínimas de significado (códigos) que al relacionarlas por campos semánticos fui obteniendo unidades más totalizadoras a las que les dí un nombre y que me dieron como resultado las categorías (Martinic, 2006).

	Código	Categoría	Análisis global
La alimentación que consumo es más de cantidad que de calidad, también trato de nutrirme pero no es como yo quisiera, culparía al tiempo porque entre el trabajo, la escuela y todo no alcanza el tiempo.	Falta de tiempo para hacer una alimentación de calidad	Vivir de prisa	
Tengo una amiga que estudia aquí en la Unich por la tarde, y trabaja en la mañana. No le da nada de tiempo de que se prepare algo bueno para comer; sin embargo, pasa al mercado y va por unos tacos y veo que le ha afectado mucho porque de eso se enfermó. No le da tiempo de pasar a su cuarto y preparar algo.	Falta de tiempo para comer por trabajo	Vivir de prisa	

Tabla 1. Elaboración de códigos y categorías empíricas.

Las observaciones registradas en el diario de campo, las videograbaciones y las fotografías, fortalecieron el análisis de los datos

3.4 Etapa documental de la investigación.

Cómo toda investigación se necesita ir a la par en la búsqueda de información para ampliar los conceptos de los hallazgos, por lo que me di a la tarea de hacer una investigación documental en diferentes bibliotecas de San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez: Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR); Centro de Investigaciones y Estudios

Superiores en Antropología (CIESAS); Programa de Investigación Multidisciplinaria Sobre América y el Sureste de la Universidad Autónoma de México (PROIMMSE); Centro de Estudios de México y Centroamérica (CESMECA).

En el ECOSUR encontré información sobre la alimentación regional (su producción, distribución y sustentabilidad). Pero sobre todo los textos sobre historia de Fernand Braudel.

El CIESAS encontré información de libros con estudios antropológicos, sociológicos, tesis doctorales que me orientaron sobre los estudios sociales y culturales sobre la alimentación en Chiapas, y las prácticas que de ella derivan los agentes en cada una de las regiones. Siendo las indígenas las más estudiadas.

En la Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH, encontré, tesis revistas, libros, diccionarios sobre economía, antropología de la alimentación y sus prácticas culturales.

En PROIMMSE- UNAM estudios antropológicos, metodologías cualitativas, etnografía e información sobre Chiapas y Guatemala.

En CESMECA estudios recientes sobre género y alimentación y específicamente para los temas de inclusión-exclusión

En la UNACH, en la biblioteca Carlos Maciel y Facultad de Humanidades información sobre las universidades del estado pero sobre todo de la UNACH.

De igual forma para obtener información actualizada realicé compras de libros y revistas en librerías, que fueron útiles para documentar el marco histórico-geográfico, el teórico y el contexto actual, además de las consultas a espacios especializados en internet.

3.5 Reafirmando la metodología.

Para reforzar lo metodológico me inscribí a varios cursos sobre metodologías cualitativas y etnográficas, análisis del discurso, lectura categorial de textos, entre otros, para tener diferentes miradas en el abordaje de la investigación. En estos cursos pude notar cómo el positivismo a puesto contra la pared a la investigación cualitativa debido a los requerimientos de "validez" que se exigen antes, durante y después de la investigación, de sobra es sabido que la investigación cualitativa no mide, ni pretende hacer conceptualizaciones generales ya que su característica es que realiza investigaciones micro, siendo los conceptos válidos sólo para su contexto, su tiempo y para los agentes observados. Los cursos mencionados en sus diferentes momentos me dieron herramientas para reflexionar profundamente sobre lo que iba encontrando en el trabajo de campo y realizar las adecuaciones pertinentes.

3.6 Una nueva forma de ver.

Construir el concepto de región universitaria fue de gran dificultad debido a que la región se conceptualiza y estudia desde la geografía humana y se aplica a grande porciones de tierra con ciertas características de homogeneidad, pero aplicarla a un espacio pequeño, a una institución desde una perspectiva sociocultural en donde lo simbólico le dio sentido fue un verdadero reto, sin embargo la noción de homogéneo y simbólico en la larga duración me permitió construir la categoría de región universitaria. También pude sensibilizarme en extremo, padecer junto con los estudiantes con los que convivía su mal comer, y sus cambios alimentarios, además de vivir la violencia

simbólica de la institución, con la rigidez de sus horarios y la segregación en los espacios para comer. Durante este trayecto tuve recurrentes crisis de angustia, desesperación y hasta de salud, las cuales me dieron duras lecciones de paciencia, que me han transformado en otra persona y han modificado mi manera de relacionarme con mi familia, con mis amigos y amigas. Al respecto Vasilachis I. precisa que "las investigadoras y los investigadores cualitativos observan, interactúan con, transforman y son transformados por otras personas... su actividad es relacional y la situación, la experiencia o el fenómeno que investigan pueden afectarles... se constituye en 'una/o' con la persona que investiga, 'camina en sus zapatos', comprende sus puntos de vista" (Vasilachis, 2006:34).

Mi transformación constituye en haber aprendido a escuchar, me ha hecho más sensible y observadora a las problemáticas y sufrimientos que las personas viven, pero también me sumergen en una sensibilidad extrema al observar tanto dolor e injusticia en el mundo. Vivir interpretando que no comprendiendo a los otros y observarme en ese egocentrismo. Guardar distancia por medio de la objetivación y la reflexión es crucial en la investigación para alcanzar la "neutralidad" requerida y evitar los sesgos, pero este ejercicio se alcanza con el pensar teórico-epistemológico. Esto me hizo más paciente porque en el reflexionar va implícito darle vueltas a una idea, cuestionarla, repensarla, articularla, lo que me hizo entender que el proceso de la investigación no es lineal sino que es un ir y venir de lo teórico a lo empírico y viceversa, que hay grandes avances pero también grandes retrocesos, y que las decisiones que uno tome serán cruciales para el avance de la investigación.

3.7 Triangulación de datos.

En la investigación cualitativa no se tiene que comprobar hipótesis, de lo que se trata es de interpretar y comprender la práctica social en el mundo cotidiano, por ello se ilustra el resultado con descripciones densas referidas a las categorías en construcción; al respecto Uwe Flick sostiene que, los resultados de esta se hacen transparentes y comprensibles para el lector solo por el entretejido de citas 'ilustrativas' procedentes de entrevistas o protocolos de observación (Flick,2007:235), que está más ligada con la orientación epistemológica de la que parte el investigador y los modos en que recopila sus datos y el criterio que presenta de lo que cree es más representativo.

El análisis de los datos se realiza en diferentes niveles. Podría decirse que parten de las pre-nociones del investigador, hasta llegar a un nivel más profundo. En el caso de esta investigación se consiguió clasificando y re-clasificando las unidades de análisis relacionándolas con los conceptos encontrados en las lecturas, y la observación y recopilación de los discursos focalizados en un segundo y hasta un tercer momento. Al respecto Oscar Zapata citando a Jesús Ibáñez nos dice que

la triangulación es una forma de mejorar y probar los resultados... cada método tiene sus ventajas y desventajas, cada uno con una aproximación al objeto que apunta a facetas diferentes al combinar varios métodos o técnicas los investigadores logran una visión más amplia y completa. 'Ni la vía inductiva-empírica, ni la vía deductiva-teórica ni ninguna conjugación o articulación entre ambas permiten alcanzar la verdad' (Zapata, 2005: 236)

Cada objeto de estudio, en cada tiempo y espacio, generará su propia metodología que tendrá certezas si se mantiene la vigilancia epistemológica que según Bourdieu (2003) debe darse en dos momentos: el primero en una fase objetiva, en la que el investigador reconstruye la estructura de relaciones que son independientes de la

conciencia y de la voluntad de los agentes; y el segundo, una fase subjetivista en la que intenta comprender, captar representaciones, percepciones y vivencias de los protagonistas de las prácticas.

En ese sentido, para esta investigación se observó las estructuras que moldean, en la larga duración, a la universidad, que dan lugar a comportamientos y prácticas específicas.

Se obtuvo información con entrevistas libres, abiertas y cualitativas con 22 estudiantes del grupo "A" de la licenciatura de Comunicación Intercultural, y de este un grupo focal con cuatro estudiantes; del secretario académico y administrativo, del coordinador de procesos sociales, de dos personas responsables de la cafetería de adentro, de tres vendedores de afuera de puestos ambulantes.

Discursantes	Entrevistas
Estudiantes del grupo "A" de licenciatura en comunicación intercultural	22
Secretario académico	1
Coordinador de procesos sociales	1
Secretario administrativo	1
Responsables de cafetería de adentro	2
Responsables de puestos de comida de afuera	3
Total entrevistados	30

Tabla 2. Total entrevistas. Fuente: elaboración propia

Las categorías que construí de los datos empíricos, me permitieron crear algunos conceptos que orientaron los títulos y subtítulos de este trabajo

Adentro/Afuera

Inclusión/Exclusión

Vivir de prisa/Comer de prisa

Los relevos del medio familiar/lugares para comer

Tradición alimentaria/Cambios alimentarios.

El maíz como alimento básico/la comida industrializada

Tienen como función recordar las condiciones sociales y los condicionamientos de lo que es producto el discursante (Bourdieu, 2010), su trayectoria de vida y sus prácticas constreñidas al espacio universitario en un contexto global.

Los hallazgos

Capítulo 4

PRÁCTICAS ALIMENTARIAS EN LA REGIÓN UNIVERSITARIA

¿Cómo podemos cooperar en la tarea común del continuo crear cotidiano de nuestro mundo, si no compartimos un mundo porque pertenecemos a culturas distintas? (Humberto Maturana R).

*El derecho a la alimentación (...) supone el derecho inalienable de todo ser humano a contar con acceso regular a una cantidad suficiente de alimentos adecuados desde el punto de vista nutricional y culturalmente aceptables para desarrollar una vida sana y activa. Es el derecho a poder alimentarse uno mismo de forma digna y autónoma.
(FAO, El derecho a la alimentación)*

4. 1 Las prácticas alimentarias en la Unich.

En este capítulo se describen los hallazgos en los discursos orales de los estudiantes, de otros agentes sociales y de las observaciones realizadas de las prácticas alimentarias de los alumnos en la región universitaria de la Unich a la que se le nombra Región Universitaria por ser un espacio en el que perviven estructuras, símbolos y prácticas de la universidad europea resignificada en la cotidianidad de los agentes universitarios. Para tal fin, este trabajo se ha organizado en cuatro apartados: 1. La llegada a la ciudad: las transformaciones de las prácticas alimentarias, en donde se reflexiona sobre la llegada de los indígenas del medio rural a la ciudad en la que para poder sobrevivir tienen que ajustar sus prácticas alimentarias al ritmo que la ciudad les marca; 2. Comer afuera o adentro. Rápido, económico y llenador; en el que se describen las prácticas del comer que se manifiestan en los espacios destinados para tal fin, configuradas por las estructuras de la institución y de los esquemas clasificadores que mestizos e indígenas construyen simbólicamente para excluirse o incluirse; 3. Relevos del medio

familiar: Fondas, puestos de comida y restaurantes. 4. Comer para llenarse o comer para nutrirse, en cuyo contenido se describe la selección de alimentos que realizan los agentes bajo la construcción de una distinción de clase.



Fotografía No. 5 Comiendo empanadas en los puestos de afuera.

Esta organización obedece a la lógica de las preguntas de investigación y a las categorías empíricas construidas para comprender las prácticas alimentarias en la Unich. ¿Qué prácticas alimentarias realizan los estudiantes de la licenciatura en Comunicación Intercultural de la región universitaria de la Unich? ¿Cómo son las prácticas alimentarias de estos estudiantes en los espacios destinados para comer de la Unich? ¿Influye la pertenencia a cierta clase social y cultura de

estos estudiantes en los tipos de alimentos y los espacios para comer que eligen?

Las prácticas son pensadas como las acciones que los agentes emprenden en regiones específicas de forma cotidiana, soportadas en dispositivos estructurados que le dan lógica a sus comportamientos y decisiones; que generan pensamientos, acciones, percepciones y maneras de hacer, cuya libertad se encuentra constreñida por el espacio, la institución, y por las condiciones históricas y sociales de su producción. Dichas prácticas están dominadas todas por una economía del lugar propio, obedecen a una lógica del lugar y de la clase social, expresan la experiencia como la forma de designar las actividades sociales más diversas (prácticas económicas, culturales, deportivas, etc.) nos llevan a situarnos en relación con el mundo.

La Unich, se caracteriza en formar –según su discurso- a estudiantes indígenas y mestizos de escasos recursos, interesados en desarrollar capacidades profesionales para enfrentar las exigencias de una sociedad cambiante. Maneja en su discurso que sus puertas están abriéndose a la educación para y en la diversidad cultural, se asume a sí misma como la defensora esencial de dicha diversidad cuya misión es convertir a la educación superior universitaria intercultural en la promotora del desarrollo de la capilaridad sociocultural, económica y de género entre mestizos e indígenas, de construir un imaginario de respeto e igualdad, a lo que Dubet (1985) llama una “escuela de oportunidades. En ese sentido, la Unich, a pesar de ser una institución que nace como alternativa para “incluir” y dar oportunidades para la educación universitaria a aquellos que históricamente fueron despojados, reproduce la estructura ideológica y administrativa piramidal de la universidad moderna, con un rector a la cabeza del cual dependen los siguientes puestos en la cadena de mandos, que salvaguardan, en

palabras de Bourdieu, "como perros guardianes el orden burgués" (2008: p. XIX).

La Unich como espacio y territorio, adquiere sentido por los agentes que la habitan, moldean una realidad invisible que ordena sus representaciones, organiza y da lugar a un tipo de prácticas enmarcadas por un contexto neoliberal que configura su espacio-tiempo, por lo cual las prácticas cotidianas están contenidas de rutinizaciones y clasificaciones bajo el esquema de los enclasmientos de las sociedades neoliberales, herederas del orden capitalista. En la sociedad actual observamos que estas clasificaciones se segmentan en estructuras cada vez más complejas que se entrecruzan en dinámicas de exclusión-inclusión. Dando lugar a una contradicción de la interculturalidad que tiene como principio generar relaciones de horizontalidad e igualdad, convirtiéndola en continuadora de las políticas segregadoras, asimilacionistas y occidentalocéntricas (Baronnet, 2011).

En esta dinámica de inclusión-exclusión se ofrecen, por parte del Estado nacional y neoliberal, oportunidades de acceder a la educación superior universitaria a aquellos que menos tienen y que son diferentes, pero que compiten bajo los mismos criterios establecidos por la estructura institucional universitaria desde una cosmovisión neoliberal. Esta situación implica entonces el encuentro de agentes que tienen capitales culturales diferentes, pero que deben enfrentarse a una cultura universitaria que les es ajena, en la que prevalece el lenguaje académico y no el de la vida cotidiana (la que además ellos viven en condiciones precarias). El proyecto de la Unich da una oportunidad a los jóvenes para estar incluidos en la educación superior, pero al mismo tiempo los excluye porque su permanencia en la universidad no está del todo asegurada, porque sus condiciones de desigualdad les disminuyen sus posibilidades de permanecer; la mayoría vive en condiciones de

pobreza por lo que les resulta costoso su estancia y manutención en la universidad y en la ciudad (Gallart y Henríquez, 2006).

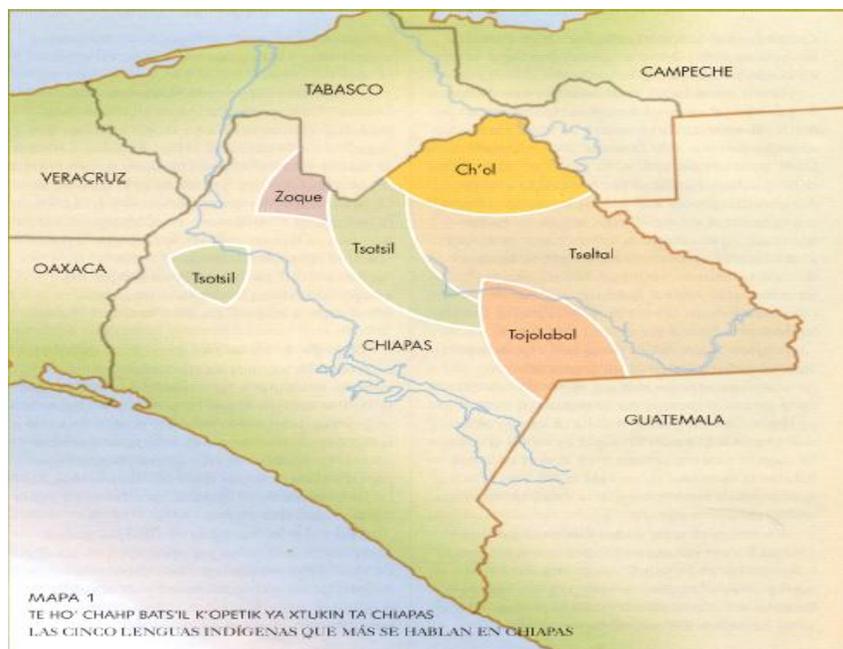
En el decreto de creación de la Unich se sostiene que la intención de aceptar a grupos histórica y culturalmente enfrentados (indígenas y mestizos) es para que se realicen “prácticas interculturales”.

Ello supone prácticas de inclusión y respeto a la diversidad cultural. Sin embargo, en la estructura, objetivos y concepción y acción del plan de estudio se observa una única visión (la de competencias). Predomina una concepción monocultural en la que se excluye la cosmovisión indígena, de lo contrario el currículum sería pensado desde esta manera de interpretar el mundo.. Según Baronnet (2011) citando a Castoriadis, esto es una forma de discriminación que parte del concepto más amplio de “exclusión racista”, por considerar inferiores a los otros y en efecto se tendrán que someter a esa visión monocultural. Para Bourdieu⁸⁴ esta visión de la clase dominante, monocultural, se perpetúa en el tiempo porque está incorporada en las prácticas bajo la forma de disposiciones (habitus) en las relaciones de dominación, que se perpetúan en la objetividad (Baronnet, 2011), generándose una discriminación institucional que afecta a los estudiantes indígenas por la carencia de atención culturalmente pertinente, aunque en su discurso pretenda lo contrario.

Los jóvenes que acuden a formarse a la Unich provienen en su mayoría de las regiones Altos, Fronteriza, Selva y Centro que comprenden los municipios de San Cristóbal, Tila, Yajalón, Ocosingo, Comitán, Motozintla, Chicomuselo, Chiapa de Corzo, Tuxtla Gutiérrez, entre otros. Estas regiones se caracterizan por estar pobladas por

⁸⁴ Bourdieu también le llama racismo de la inteligencia, este es propio de una clase dominante cuya reproducción depende de la transmisión de capital cultural heredado y que tiene como propiedad ser capital incorporado, entonces aparentemente natural e innato y con el que se justifica el orden social (Bourdieu, 1990. Baronnet, 2011).

indígenas hablantes de las nueve las lenguas existentes en el estado, con sus diferentes variantes dialectales,.



(Regiones de Chiapas donde se ubican los hablantes de lenguas mayances y zoque, tomado de Jan de Vos, diap, 2009)

Según datos de la propia universidad, más del 60% de la matrícula de la Unich son estudiantes indígenas entre hombres y mujeres, el otro porcentaje son estudiantes mestizos de escasos recursos; al respecto el Coordinador del área de Procesos Sociales nos dice

...por cuestión de norma de la propia universidad el 70% [de lugares] es para la población indígena y el 30% para la diversidad de culturas⁸⁵, pero hemos tenido algo que me llama muchísimo la atención, en las comunidades indígenas por cuestiones culturales a la mujer no se le permite salir a estudiar. En la primera generación que salió, captamos el 57% de población de mujeres, el resto para cumplir ese 70% que era 23% de hombres, y los demás (el otro 30%), digamos, pues era un poco más variado en

⁸⁵ Se refiere a los que no son indígenas, entre ellos mestizos mexicanos y extranjeros.

hombres y mujeres, entonces ahora, digamos en esta otra generación tenemos una población de mujeres indígenas mayor que de hombres. (Entrevista realizada 22/02/ 2011)

Existen contradicciones entre los datos oficiales, lo que dice el coordinador y lo que dice Bastiani y Moguel (2011) en sus investigaciones. Sin embargo, durante la investigación me pude percatar que, según datos del Departamento de Servicios Escolares, la atención a indígenas es ligeramente mayor a la de los mestizos.⁸⁶ Bastiani y Moguel (2011) sostienen que la gran mayoría de los estudiantes de todas las carreras son indígenas pero urbanos, es decir son aquellos que nacieron ó llegaron muy pequeños a la ciudad, que ya no usan la indumentaria que los identifica con una comunidad y han dejado de hablar la lengua de sus padres, por ello estos alumnos se autodefinen como mestizos, sin embargo este dato no está corroborado pues no presentan evidencias. En la población de alumnos universitarios prevalecen las mujeres, dato que llama la atención si se considera que éstas tienen que cumplir con un papel tradicional en sus comunidades, pero no así las que son urbanas pues viven un desarraigo de la tradición comunitaria, por ello recalcan que la mayoría de los estudiantes indígenas son urbanos, y solo algunos de las comunidades como aseguran los discursos políticos de las autoridades de la Unich.⁸⁷

El modelo intercultural de la Unich al inicio fomentaba el desarrollo de un planteamiento pedagógico que consistió en la revaloración de la

⁸⁶ Al respecto Rosario docente de la licenciatura de Desarrollo Sustentable sostiene que hay un “blanqueamiento” de estudiantes indígenas porque están dejando de hablar su lengua. Existen estudiantes que son hijos de indígenas que sólo entienden su lengua pero no la hablan, por ello se declaran mestizos, asegura que por eso la cantidad de atención a mestizos que proporciona servicios escolares se dispara, porque en el momento que el estudiante registra sus datos a la hora de inscribirse se reconoce como mestizo. No existen investigaciones al respecto por lo que este sería un buen tema de investigación

Cabe entonces cuestionar el discurso de las autoridades de la Unich, ya que si los estudiantes provienen de zonas urbanas, entonces ¿cómo es que los están preparando para regresar a sus “comunidades” ?

lengua materna (Bastiani y Moguel, 2011), con la entrada de políticas neoliberales, esta propuesta prevalece solo en los planes de estudio de manera obligatoria, pero los docentes que imparten las lenguas obligatorias solo son contratados por hora, la mayoría de los docentes que imparten las materias disciplinarias son mestizos, reduciéndose la enseñanza de lengua originaria a la hora de las clases, e imponiéndose el castellano como lengua oficial de comunicación. En el discurso escrito se dice que es una universidad intercultural a la cual asiste -como dice el Coordinador de Procesos Sociales- "diversidad de culturas" y así es, pero en el interior de la región universitaria se dan relaciones en la que predomina un habitus discriminatorio⁸⁸ que aunque no puede tocarse configura las prácticas enclasantes en los espacios.

En los espacios para comer se observa una división de clases. A pesar de que la universidad es para estudiantes de "escasos recursos" (Schmelckes, 2008) en ella se encuentran desde aquellos que vienen de familias que viven de lo que la producción agropecuaria les proporciona, los que sus padres viven de salarios como prestadores de servicios, hasta aquellos "nuevos burgueses" (Bourdieu, 2008) que tienen familias con ingresos que provienen de la comercialización de artesanías en gran escala, o aquellos que son hijos de profesionales (enfermeras, docentes bilingües) o políticos que se establecieron en la ciudad de San Cristóbal, cuando se dieron las migraciones masivas e individuales a partir de la década de los 80.

⁸⁸ Las estructuras de discriminación se generaron a partir de la llegada de los europeos a América, insertaron la idea equivocada de que la raza blanca es superior.

4.2 La llegada a la ciudad: las transformaciones de las prácticas alimentarias.

El agente social es considerado dinámico y cambiante en una sociedad, en la interacción que realiza con otros, van transformando inevitablemente las estructuras (ver 1) en su sociedad. Hoy asistimos a un mundo en el que se están generando cambios vertiginosos que están fuera de nuestro control, pero otros están reconfigurándose en lo individual y en lo local. Las ciudades se están volviendo receptoras de aquellos que ya no pueden sostenerse en el campo. Este éxodo comenzó a verse con mayor magnitud a partir de que se establecen las políticas económicas neoliberales en nuestro país, con las cuales al campo se le restó importancia. La ciudad se ha convertido en un espacio donde los que llegan del campo -despojados física y culturalmente de la tierra-, encuentran una diversidad de “oportunidades” para emplearse, ya sea como taxistas, meseros, vendedores ambulantes, vendedores en tiendas de servicio, electricistas, albañiles, empleadas domésticas, taqueros. En la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en su mayoría estos migrantes son indígenas que llegan para agenciarse y agenciar cambios inesperados y nuevas necesidades.

El emplearse en esos servicios a muchos les exige un cierto nivel de escolaridad, pero para ascender a otros trabajos que requieren mayor capacitación además de saber leer y escribir en castellano, para la mayoría les ha implicado la urgente necesidad de continuar con estudios a nivel superior. Los que están más preparados son los que emigran de las comunidades a la ciudad a buscar empleos, por lo que hay una clara tendencia de que los menos instruidos se queden en sus comunidades.

En Chiapas, el indígena que proviene de una zona rural y que ha emigrado a la ciudad ha sufrido transformaciones en sus usos y costumbres, en su forma de alimentarse. Los adultos (padres y abuelos) aún conservan algunas de sus costumbres, pero sus hijos las han ido cambiando, Antonia una estudiante⁸⁹ de primer semestre describe lo siguiente:

... mi mamá, todavía no se [adapta] a las costumbres de acá de la ciudad. Cuando muy venimos a San Cristóbal rentamos una casita que tiene patio, ahí hizo una galera de lámina y puso ahí un fogón, y ahí hace sus tortillas, hierva su maíz y lo va a moler, dice que no le gusta la tortilla de tortillería. (Y tiene razón porque la de mano es más rica). La alimentación de ellos [se refiere a sus papás] es más natural, toman su pozol todos los días, comen más verduras. Por ejemplo ella come mucho la hoja de mostaza y guías de chayote, calabaza, esas las prepara con tomatito y chile, come mucho chayote hervido, uno ya casi no lo come (Entrevista realizada 21/02/ 2011).

Tal como esta estudiante lo describe, los que llegaron a la ciudad siguen reproduciendo algunas costumbres comunitarias, pero la dinámica de la ciudad los ha reconfigurado. Las generaciones que han nacido en la ciudad o que llegaron muy pequeños a ella, han cambiado sus estilos de comer en relación a sus padres y abuelos, aunque aún consumen algunos productos básicos en su cultura, como aquellos derivados del maíz.

En la ciudad tienen más posibilidades de variar su dieta, aunque ésta se ve limitada por el bajo ingreso económico que tienen. Hay familias de indígenas migrantes que viven con solo 800 pesos mensuales, con este ingreso sólo realizan una o dos comidas al día y ésta consiste la mayoría de las veces en tamales, tacos, empanadas, sopas de pasta, pan, arroz,

⁸⁹ Los estudiantes entrevistados son de primer semestre de Comunicación Intercultural y oscilan entre las edades de 18 a 21 años.

frijoles; es decir, alimentos con altos contenidos de carbohidratos y que son más llenadores.

En el trasfondo de la migración indígena a la ciudad de San Cristóbal de las Casas -que es la mayor receptora-, está la aplicación de las políticas neoliberales por parte del Estado en el campo, las cuales están orientadas a proteger a las grandes empresas⁹⁰ que monopolizan semillas, cultivos y tierras para cultivos. El apoyo para la producción agrícola de los campesinos quedó en el olvido. Lo que convirtió a los campesinos e indígenas en la histórica mano de obra barata.

La migración no siempre se da con toda la familia. La llegada a la ciudad de las familias indígenas muchas veces comienza primero por el padre o por los jóvenes mayores de 12 años y, por último, es la madre la que llega a la ciudad con los más pequeños.

En la Unich uno encuentra jóvenes que emigraron solos, o con uno o dos hermanos o hermanas a San Cristóbal de Las Casas, para buscar el acceso a la educación escolarizada del nivel medio y superior (no sin antes haber trabajado en algún servicio en tiendas, mercado o casas), porque en sus comunidades sólo existen escuelas de educación básica,

... soy de Oxchuc, de una comunidad pues... me vine para acá (a San Cristóbal) desde la prepa. Me metí como instructor comunitario al programa de CONAFE, y de ahí me mandaron cuatro años a una comunidad a capacitar gente, y pues, me gané una beca de 800 pesos mensuales... esa beca me sirve para sostenerme en mi carrera, y pues... yo solito me sostengo, bueno... cuando me vienen a ver mis hermanos y

⁹⁰ En Chiapas la empresa estadounidense Monsanto -que controla más del 94% de cultivos en el mundo con semilla transgénica- adquirió en 2005 a la empresa mexicana Seminis, puso su centro de producción de semillas transgénicas en Montes Azules sobre la ruta a Montebello y al sur de la reserva. El gobierno mexicano le ha autorizado más del 40% de los permisos para cultivar maíz, algodón, tomate y soya transgénica. La preocupación es el poco control que tienen de estos cultivos, pues según datos de investigadores en Chiapas las semillas transgénicas se han diseminado en toda esa área, pero sobretodo en la selva lacandona (Duarte y Coello, 2007: 40).

En ese mismo tenor la empresa Coca-Cola está acusada de comprar tierras ejidales (*ibíd*) y hacer uso del agua que le pertenece a las comunidades indígenas, lo que ha acentuado la crisis en los cultivos tradicionales de subsistencia obligándolos a emigrar a la ciudad.

mi papá, me dan algo para que me ayude. Ellos no me pueden sostener, porque lo del campo apenas les da para que ellos coman. (Entrevista realizada 8/03/2011).

El deseo legítimo de los jóvenes estudiantes de la Unich de tener “mejores condiciones de vida” y de fincar sus esperanzas en la movilidad social al incrementar su escolaridad, se sostiene en la idea de que una carrera universitaria les brindará altos niveles de vida y bienestar, lo que hace que realmente hagan verdaderos sacrificios para lograrlo; el primero y el más grande: separarse de sus familias. Por sus condiciones culturales de convivir en comunidad,⁹¹ el estar solos les significa malpasarla y apenas sobrevivir. Por la necesidad que tienen de salir adelante y de subsistir, estos jóvenes son los que mejor se adaptan a los cambios alimentarios. Comen comida diferente a la que están acostumbrados en sus comunidades, sobre todo los hombres, que por su condición de género no saben cocinar, pues culturalmente ésta es una actividad destinada para las mujeres. Se suma a esta falta de habilidad el espacio donde viven, el cuarto que rentan no está acondicionado para cocinar, de esta forma se preparan comidas que no requieren cocción y solucionan comiendo comidas procesadas.

... nadie nos hace de comer, nosotros lo hacemos, vivo con otro compañero que estudia Lengua y Cultura, rentamos un cuartito en una vecindad allá por el barrio de Guadalupe, ahí nos hacemos de comer los dos, pues... a veces comemos tortilla con queso, nos preparamos un atún, sardinas enlatadas, o a veces compramos chicharrón... queso, nuestras tortillas, chile, aguacate cuando se puede, y ya está, ahí le vamos buscando, casi no comemos verduras, comemos lo que caiga, cualquier cosa que no se cocine, es que no podemos hacer fuego en el cuarto porque la dueña lo prohíbe... bueno, además ni sabemos cocinar. (Entrevista realizada, 23/02/2012).

⁹¹ Es decir en un colectivismo donde prevalece lo equitativo y lo jerárquico por sobre la idea de igualdad y clasismo.

En la ciudad, ser indígena es ser pobre y significa malpasarla o sobrevivir, los indígenas sufren mayor exclusión que la población no indígena. En la expresión "comemos lo que caiga" no solo va implícita el que el cuarto que rentan no esté acondicionado para cocinar, sino también tiene que ver con la disponibilidad que tengan de dinero para comprar sus alimentos del día.

No sucede lo mismo con los mestizos monolingües, que a pesar de vivir en situación de pobreza, sus condiciones son diferentes, al respecto un estudiante de Tuxtla Gutiérrez que se sostiene solo para estudiar la carrera, comenta:

... vivo en la misma vecindad que ellos [se refiere a la vecindad del Barrio de Guadalupe y a sus compañeros que estudian comunicación], rento un cuartito ahí, vivo solo, tengo lo indispensable en el cuarto⁹²... Tengo una parrilla para cocinar cosas sencillas: unos huevos, prepararme unas quesadillas, freír un pedazo de carne o calentar agua para café o agua para bañarme... El desayuno lo hago acá en la escuela, es más práctico y está completo, me cuesta 20 pesos (entrevista, 07/12/2011).

Como podrá verse las condiciones de pobreza no son las mismas, los estudiantes indígenas comúnmente comparten con uno o dos compañeros más los gastos, esto es con la intención de que el pago de la renta, se reparta entre dos o tres y así disminuya el gasto destinado para el alquiler. También se reparten las cuotas para el pago de luz, agua y la misma comida.

Los migrantes se han ubicado en la periferia de San Cristóbal. La migración de los indígenas comenzó a inicios de los setenta, según Betancourt (1997) citado en Bermúdez (2010), Rus, (2009) y Hvosstoff,

⁹² Por el cuarto que renta paga 700 pesos, este estudiante dice que trabaja en Tuxtla los fines de semana en la Central de Abastos.

(2009) Viqueira (2008), el principal detonante de la migración indígena fue el aumento poblacional en la región, agravado por el problema del reparto de tierras principalmente en Chamula a los hijos varones casados. Esto hizo que la población de San Cristóbal de Las Casas que era de 60 mil en 1980, llegara a alcanzar cifras extraordinarias de más de 130 mil en 1999 (Bermúdez, 2010). La población se duplicó y con ello se incrementó la demanda de servicios y educación en todos los niveles, pero sobre todo en educación superior en la que los indígenas quedaban excluidos en los exámenes de selección en las universidades no interculturales. El rechazo de estas universidades es consecuencia del acceso tardío que tienen los indígenas al capital cultural de la escuela en los niveles escolares anteriores y con esa desventaja los indígenas compiten bajo las mismas reglas que el resto de la población escolarizada. Los pocos que logran ingresar a una universidad no intercultural, tendrán que vivir la violencia simbólica⁹³ de la institución, y convivir con un currículum que no contempla la interculturalidad, buscando ajustarse a lineamientos monoculturales.

4.3 Comer adentro, comer afuera: Rápido, económico y llenador

En la región universitaria de la Unich existen dos lugares para comer: la cafetería que fue concesionada por la universidad a través de un concurso y el otro que está ubicada afuera de ésta y al que llegan vendedores ambulantes. Los interesados para ocupar el espacio de la cafetería, ofertaron una degustación con aquellos platillos que conformarían el menú para estudiantes, maestros y administrativos. El requisito que la universidad solicitó a quien se quedara con la cafetería,

⁹³ Para Bourdieu (2008) la escuela ejerce una violencia simbólica en los alumnos, impone un sistema de símbolos y significados, existe un lenguaje (el académico) que se legitima por sobre los demás lenguajes de la vida cotidiana y aquél que no se inserte en él queda marginado.

fue que ofreciera en primer lugar “variedad, higiene, comida saludable” según manifiesta el secretario administrativo de la Unich.

... convocamos por medio de... principalmente por la página de internet, el requisito es que tuvieran el permiso de salubridad, que dieran un buen servicio en cuanto al preparado de alimentos, que fuera saludable, según el tipo de comida y que fuera variado... que tuviera ensaladas y que se tratara de inhibir la comida chatarra, los refrescos. Se ha hecho un gran esfuerzo... pero los muchachos toman mucho los refrescos, se les da la opción de agua de Jamaica, de frutas.

A la demostración acudieron varios restauranteros y personas, fueron alrededor de 7 u 8... dieron una degustación donde participaron los alumnos y personal que labora en nuestra universidad, inclusive se votó... dos situaciones: el primero, el servicio; el segundo, la comida. (Entrevista realizada 18/02/2011)

Se pensó en la variedad de comidas, en el servicio pero el referente para los precios no se hizo en relación a los alumnos que menos tienen, sino en relación a los que pueden pagar, es decir, se pensó en los docentes, directivos y alumnos con más recursos. Sin embargo, comenta el administrador, que la persona que ganó la licitación es la que tenía precios más bajos y variedad de comida, y como él refiere: “es lo más barato que pueden dar porque tienen que pagar luz y la comida está subiendo mucho”. El precio más bajo de un desayuno es de 20 pesos. La universidad no le cobra renta a la concesionada de la cafetería,⁹⁴ a cambio, ella le retribuye a la universidad 21 desayunos diarios, los cuales se otorgan a alumnos de más escasos recursos y que no cuentan con ningún tipo de beca del Programa Nacional de Becas para la Educación Superior (PRONABES) o de la Secretaría de los Pueblos Indios (SEPI). Al respecto los beneficiados se quejan que les dan comidas recalentadas, sobrantes del día anterior.

⁹⁴ Me refiero a la cafetería oficial que está dentro de las instalaciones de la Unich.

... la universidad nos beca con una comida en la cafetería, pero a veces comemos a medias porque la comida está agria, yo creo que como es comida que sobra del otro día [se refiere al día anterior], y como no la pagamos nos dan lo que sobra. (Entrevista realizada 22/02/2011).

Esta es la única forma en que los estudiantes de mínimos recursos llegan a la cafetería: con una beca alimenticia, en condiciones no óptimas. Los otros, los que no tienen beca -que son la gran mayoría- buscan lugares más económicos, donde puedan pagar 10 pesos o menos, por una comida, lugares que están ubicados, -a diferencia de la cafetería oficial-, fuera de las instalaciones de la Unich.

En los espacios para comer de la Unich, los universitarios realizan una selección principalmente basada en los recursos económicos con los que cuentan, pero también lo cultural se hace presente en esa selección, tal como lo podemos percibir en el siguiente discurso:

Comer allá afuera es más rápido, más económico y más llenador. Allá puedes elegir taquitos, empanadas, tamalitos, atolito de arroz y te alcanza y está rico. Además, aquí hay coca y allá no (Entrevista realizada 22/02/2011).

La estructura universitaria exige a los estudiantes que coman de prisa, por eso buscan el espacio que les ofrece comida más rápida y más barata, pero que también sea más llenadora. La mayoría de los alimentos que se venden afuera son ricos en carbohidratos,⁹⁵ que en el

⁹⁵ Los países considerados menos desarrollados, en la actualidad consumen de un 80% a un 90% de carbohidratos mientras que los países más desarrollados consumen un 50%; según estudios, una dieta sana debe contener entre un 50% y 60% de carbohidratos 30% de lípidos y 10% de proteínas. Disminuir los carbohidratos comprometería la degradación de lípidos y proteínas y comer más del 60% de carbohidratos supondría poner en riesgo la salud por el incremento de la obesidad. (Paredes, 2006)

caso del maíz es uno de los cereales con alto valor nutritivo por sus carotenos, grasas e hidratos de carbono pero no por la calidad de sus proteínas (Paredes, 2006) pero ofrece dos grandes satisfactores: el cultural, pues es uno de los alimentos básicos que se aprende a comer desde que estamos en el vientre materno; el otro factor es el energético ya que la digestión de los carbohidratos es más lenta y su aporte de energía es elevado dando una sensación de satisfacción y llenura, que sumado con bebidas altamente azucaradas y con cafeína como la coca-cola, el aporte energético se potencializa.



Fotografía No. 6 Los comedores de la cafetería. Fuente Archivo personal



Fotografía No.7 Comiendo en la cafetería. Fuente: Archivo personal

Cuando un alimento se considera "rico" se ponen en juego los dispositivos culturales (habitus); el gusto fue construido por el agente junto a su familia desde su infancia temprana, ese gusto aprendido se vuelve selector y marca una distinción. Al respecto Bourdieu (2002) señala que los habitus están diferenciados pero también son diferenciadores. Distintos, distinguidos, ellos son también operadores de distinción: ponen en juego principios de diferenciación diferentes o utilizan de modo diferente los principios de diferenciación comunes.

En *La Distinción*, Bourdieu hace referencia a que según el lugar que ocupemos en el corpus social o mundo de la vida, estaremos condicionados de tal o cual manera y ese condicionamiento estructurante del mundo social nos dotará de esquemas, pero al mismo tiempo nos restringirá de determinadas maneras de pensar, sentir y accionar en las realidades lo que nos hará semejantes a los otros cercanos con los que compartimos gustos como la comida.

Estructuras estructuradas, principios generadores de prácticas distintas y distintivas –lo que el obrero come y sobre todo su manera de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente del consumo o de las actividades del industrial-, estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, de gustos diferentes... (2008:33-34).

Este sistema diferencia y enclasa y al hacerlo clasifica prácticas donde se incluyen y a la vez excluyen determinados agentes sociales.

Los enclasamientos sociales se diferencian entre sí por la accesibilidad o no a determinados servicios o lugares, hay un capital simbólico, cultural y económico que circunda desde lo involuntario que hace accionar a sus agentes de entre una clase y otra de diferentes maneras. El estatus social configura lo simbólico, y la pertenencia a un sector de la sociedad donde lo económico hace la diferenciación de clases. Lo simbólico, las representaciones, aquello que se transmite de manera inconsciente y que reproducimos automáticamente también de manera inconsciente, generan prácticas que nos asocian a un grupo con los que sabemos que comparten gustos. El gusto se expresa como la propensión y aptitud para la apropiación, material y simbólica, de una clase determinada de objetos o prácticas enclasadadas y enclasantes, es la forma generalizada que se encuentra en la base del estilo de vida, conjunto unitario de preferencias distintivas, que expresan, en la lógica específica de cada uno de los subespacios simbólicos-mobiliario, vestido, lenguaje o hexis corporal- la misma intención expresiva (Bourdieu 2002:172).

En la selección de la comida, los estudiantes de la Unich establecen una distinción sobre los gustos para comer. En el habitus está la elección de los productos estructurados por la cultura que es la que

orienta las preferencias. Dicha elección se reduce a los alimentos derivados de maíz que son los más baratos, las condiciones económicas de existencia también estructura la selección de qué comer de cada uno de los estudiantes.⁹⁶

En la expresión “más rico” se condensa la estructura estructurante de un esquema clasificatorio entre los estudiantes que comen en los lugares ubicados fuera del territorio de la Región Universitaria; en los puestos de comida que se instalan afuera de la universidad. Situación distinta es la de los estudiantes que comen en el comedor universitario,⁹⁷ lugar que genera distinción para aquellos que no tienen

⁹⁶ Bourdieu en *La Distinción* hace un estudio en la sociedad francesa en tres clases sociales y concluye que las estructuras de su capital (cultural) es la que orienta las preferencias sin negar que lo económico también estructura la selección de cada clase social. Estudia a los 1) Profesores, 2) a los industriales y 3) grandes comerciantes y concluye que los últimos consumen un 37% comparado con 24.4% de los profesores y son los de las profesiones liberales de la clase 2 los que más productos caros compran para comer como las carnes de ternera, cordero pascual y lechal, hortalizas, frutas frescas, pescados y crustáceos, quesos y aperitivos. (Bourdieu, 2002, p.186-187). Podemos observar que las pautas de consumo se realizan en relación directa con el capital cultural – que cualquier individuo tiene- y económico que hace que el agente construya un estilo de vida; el cual se compone no sólo de gustos sino de consumos culturales y por tanto de formas de vida que caracterizan los agregados de individuos porque comparten gustos y bienes culturales y no grupos concretos con fronteras claramente definibles y definidas. (Bourdieu, 2002, p. 83-84)

⁹⁷ En el espacioso comedor de la Unich se ofertan paquetes de desayunos y comidas por el precio de 20 ó 25 pesos. El menú está compuesto por guisados con carne y verdura, carne entomatada, calabacitas con queso, huevos con alguna verdura como ejote, calabacita, chayote, tomate, quesadillas, dobladas con salchichas, champiñones, chorizo, jamón, tacos dorados. El comensal puede elegir uno de los guisados ó dobladas ó quesadillas, la porción del guisado es una cucharada grande, más una cucharada de frijoles y una pequeña guarnición de ensalada, 1 vaso pequeño de naranjada que simula ser jugo de naranja y un café (que muchas veces es el que sobró un día antes) y una buena cantidad de tortillas. La otra opción para comer caminando son las tortas con valor de 10 pesos, además del derecho de disfrutar el enorme comedor que cuenta con mesas funcionales y cómodas, que permiten a estudiantes y maestros que cuentan con computadora hacer uso de ella.

En los negocios que están afuera, pegados a la malla perimetral venden más productos derivados del maíz empanadas, tacos suaves acompañados con carne. chorizo, papas, pollo, la orden compuesta por 3 piezas cuesta 5 ó 7 pesos, siempre hay tamales de 5 pesos y atole de maíz ó arroz con leche. Otro tipo de bebidas son los refrescos de 50 mililitros llamados Pau- Pau que cuestan 2 pesos, que los estudiantes le llaman “juguitos” pero sobre todo encuentran Coca- Cola el refresco de mayor preferencia; aquí el estudiante puede desayunar con 12 pesos al aire libre, mientras que adentro por un desayuno paga 25 pesos o más.



Fotografía No. 8 Comiendo afuera de pie. Fuente: Archivo personal.

suficiente dinero para comer. Afuera el orden y las reglas de los comensales son diferentes, casi todos comen de pie (excepto los que ocupan una mesa con sombrilla de la marca Coca-Cola) o sentados en la banqueta ó en la base de concreto que sostiene la malla perimetral. Los esquemas clasificatorios que mestizos e indígenas universitarios han construido social y culturalmente en la Unich, se sustentan en el mundo social, responden a los llamamientos o a las amenazas de un mundo cuyo sentido se ha producido en la prácticas segregadoras y que se manifiesta en el discurso de Dominga

Cuando traemos un poquito de dinero nos vamos a comer a la cafetería de la Unich. Cuando no, nos vamos a los puestos ambulantes de comida. Casi siempre nos vamos a la cafetería aunque no somos millonarias. Y mis compañeros nos dicen a nosotras: no nos inviten a comer allá porque a la cafetería de la Universidad van los ricos. Mis compañeros dicen que ellos se van a ir a la de los pobres. Ellos a su criterio así lo ven porque lo tienen clasificado como que los pobres comen afuera y los ricos se van adentro. Cada quien tiene su punto de vista (Entrevista realizada 24/08/2011).

Esta distinción entre los estudiantes por los lugares a donde van a comer (adentro-afuera), implica de suyo la construcción simbólica a partir de las condiciones económicas -es decir, del capital económico diferenciado de los estudiantes- que configuran el espacio de la cafetería convirtiéndolo en un lugar donde van a comer sólo los "millonarios". Los pobres tienen otro lugar dónde comer y con ello se conforma un orden simbólico para clasificar el espacio donde se come, al mismo tiempo que clasifica a los estudiantes, reproduciendo en la Unich una diferencia de clases que subyace a la colectividad de estudiantes; si bien, formalmente la Unich los ha aceptado sin distingo de etnia ni de clase a partir del modelo intercultural el cual ofrece las mismas oportunidades a todas y todos los estudiantes que deciden ingresar a ella, se diluye en el conflicto de las diferencias que se reproducen, reconfigurándose en el devenir cotidiano de la región universitaria de la Unich.⁹⁸

⁹⁸ Al respecto Bourdieu nos dice "en un país en el que se dice también que se ha homogeneizado, que se han democratizado, etc., la diferencia está por todos lados. Y en Estados Unidos hoy día, en parte bajo la influencia de Trabajos como los míos, no pasa un día sin que una nueva investigación aparezca mostrando la diversidad allí donde se quiere ver la homogeneidad, el conflicto allí donde se quisiera ver el consenso, la reproducción y la conservación donde se quiere ver la movilidad. Así pues, la diferencia existe, y persiste. Pero ¿quiere esto decir que hay que aceptar o afirmar la existencia de las clases? No, las clases sociales no existen [lo que quiere decir] que, si el mundo social, con sus divisiones, es algo que los agentes sociales tienen que hacer, que construir, individualmente y sobre todo colectivamente, en la cooperación y el conflicto. Hay que añadir que esas construcciones no se operan en el vacío social [sino en] la estructura de la distribución de los diferentes tipos de capital [es decir] en la relación [entre] las estructuras objetivas y las construcciones subjetivas..." (2008,38)

Sin embargo el mundo social funciona en términos de prácticas y en la vida diaria el individuo va creando nuevas rutinizaciones que estructuran nuevos hábitos que se vuelven enclausurantes; en la interculturalidad de la universidad oficialmente creada, las nuevas estructuras corresponden a un supuesto aun no objetivado en el que se diluye el conflicto de las diferencias.



Fotografía No.9 Entrada a la cafetería. Fuente. Archivo personal.

4.2 Relevos de la cocina familiar: fondas, puestos de comida y restaurantes.

La imposición que hace la estructura universitaria, de horarios y programas de estudio, conlleva que el universitario pase de 7 a 8 horas en la universidad; a ello se suma que para poder sostenerse, tiene que trabajar después de concluir su jornada en la universidad, situación en la que escasamente le queda tiempo para trasladarse a su lugar de trabajo y para comer algo rápido durante el trayecto.

El estudiante que trabaja se reúne hasta la noche con su familia, cada vez se hace más difícil que los miembros de una familia puedan sentarse todos a la mesa del comedor al mismo tiempo porque también otros miembros de la familia tienen la necesidad de insertarse al mercado laboral. Igual que el estudiante, comen en donde sus actividades y recursos les permiten. las exigencias del trabajo frente a las políticas neoliberales así lo requieren.

Giddens (2008) al respecto menciona que los cambios que se han generado con las políticas globales neoliberales, no sólo tienen que ver con lo que sucede "ahí afuera", (refiriéndose a lo que sucede con el macroespacio) sino lo que sucede "aquí adentro" (refiriéndose al individuo y su familia) pues hasta en los aspectos más íntimos y personales de nuestras vidas esos cambios se resienten. Los individuos y la sociedad cambian en referencia mutua sus costumbres y gustos en el comer. Pero esos cambios pueden vivirse de manera más drástica cuando un individuo llega del medio rural a la ciudad, pues la transformación de la dinámica tiempo/espacio/actividades que vive con su familia en el campo, es totalmente diferente a la que se vive en la ciudad, donde están ajustados al tiempo que cada uno le dedica a

múltiples actividades fuera de casa. Por lo regular comen de prisa, ó seleccionan comidas que requieren poco tiempo para su preparación como las comidas empaquetadas, sopas instantáneas, o hacen uso con mayor frecuencia de comedores como fondas, puestos ambulantes, restaurantes, donde pueda sustituirse la comida de casa, estas prácticas de comer fuera de la casa en las ciudades modernas⁹⁹ han hecho que los lugares y los productos de comida industrializada y rápida sean cada vez más necesarios. La comida rápida, las frituras empaquetadas, las galletas, las bebidas azucaradas como la Coca-cola, el Frutsi o el Pau-Pau sean los productos más vendidos y comprados en la universidad.



Fotografía 9. La preferida Coca-Cola en venta en los puestos de comida de afuera.

Fuente: Archivo personal.

⁹⁹ Estas prácticas de comer en las ciudades, está vinculada con el desarrollo de la industria alimentaria que ha experimentado en los últimos 30 años un incremento de restaurantes con una gran variedad de comidas, así como comida empaquetada, como galletas, frituras y bebidas azucaradas que se venden sin ninguna restricción por parte del estado. La industria alimentaria ha generado grandes riquezas, sobre todo a la industria del pan, la galleta, las bebidas azucaradas y los transgénicos.



Fotografía 10. Venta de dulces y refrescos pau-pau. Fuente: Archivo personal

En la región universitaria, los universitarios se ajustan al ritmo que la universidad les marca para realizar sus actividades; es decir, puesto que la organización curricular no tiene contemplado un horario para comer, los universitarios se van haciendo tiempos, intersticios entre clase y clase para hacerlo, por lo que siempre están en el entusiasmo de los tiempos libres, que coinciden con las ausencias ocasionales de sus profesores. En esos tiempos ellos van a la cafetería de adentro (donde comen sentados) y o a los puestos de afuera (donde se come de pie) a comprar productos para consumirse rápido:

..no da tiempo de comer bien, cuando hay un tiempcito voy corriendo a comprar algo rápido allá afuera, sabritas por lo más fácil, digamos es más rápido comer eso a estar esperando que te preparen uno dos o tres tacos, es más fácil jalar un rollo de galletas o una sabrita que sirve como para tapar el hambre, no para nutrirse, sirve para llenar el costalito como dirían por ahí. (Entrevista realizada 25/05/2011).

Las mismas estructuras de enclasmiento y distinción que se observan en la Región Universitaria, se reproducen también en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, reconfigurada hoy para la industria turística. La tradición culinaria mestiza¹⁰⁰ sancristobalense, localizada¹⁰¹ en el espacio privado de las familias "originarias" de San Cristóbal de Las Casas; en las mujeres mayores de 70 años en la que reside aún el capital cultural de esa cocina¹⁰² en la industria turística esa tradición culinaria es poco relevante. En San Cristóbal encontramos solo unos cuantos restaurantes que venden comida "tradicional", la mayoría son restaurantes que venden comida china, italiana, francesa, indú, árabe, japonesa, argentina; se observa la acentuación de procesos de diversificación de la cultura culinaria y globalizadores en los gustos por la comida. Por otra parte encontramos pequeños locales en el mercado o en algunos barrios de la ciudad donde se vende comida que representa a la cultura nacional y local; ahí se venden tacos, empanadas, tamales, atoles, garnachas (derivados del maíz), tortas, sopas, comida de tipo casero a precios más económicos, al respecto Oseguera (1996) en un estudio realizado sobre la comida colimense y mexicana, nos dice que lo tradicional ahora es más consumido por las personas de escasos recursos. Es un panorama complejo, porque la diversidad de platillos que se ofrecen están destinados a personas con diferentes culturas culinarias; los que buscan lo tradicional, los que buscan lo económico, los que buscan lo exótico, lo natural, lo moderno,

¹⁰⁰ La cocina mestiza sancristobalense tiene su origen en la cocina manchega y vasconavarra y de los pueblos originarios de la región.

¹⁰¹ Al respecto, Clifford Geertz (1994) en su libro "Conocimiento local" comenta que cada cultura tiene su propia significación, cada práctica que se realiza en un lugar, sus pobladores "actúan a la luz del conocimiento local" p. 195.

¹⁰² La comida manchega perpetuada en la pluma inmortal de Cervantes, se condimenta principalmente de ajo, laurel, tomillo azafrán, con ingredientes básicos como el huevo, gazpacho, verduras, aves, manitas de cerdo, mientras que la vasco- navarra se basa en pescados y mariscos.

etc., distinciones que se han ido construyendo en el devenir urbano. De esta manera, podemos observar que procesos distintivos de las prácticas alimentaria, remarcados por el fenómeno globalizador en la ciudad de San Cristóbal como contexto cotidiano de la Región Universitaria¹⁰³ de la Unich y aunque estas distinciones se dan de diferente manera, es innegable la separación entre pobres y ricos.

Al respecto Celia Amorós (2010) puntualiza, que el fenómeno globalizador descontextualiza¹⁰⁴ sistemáticamente las prácticas y los productos de nuestra vida personal, económica y social¹⁰⁵ al mismo tiempo recontextualiza las del mercado global. Para esta autora con el fenómeno de la globalización se da una “deslocalización crónica y deshumanizadora” de las prácticas con la consiguiente apropiación y expropiación de la vida social que de esta deslocalización se produce, evaporando de un lugar, el capital cultural y relocalizando otros más rentables, congruente con los intereses de algo uniforme que ya no está determinado por la región y sus capitales sociales y culturales, sino por las fuerzas del mercado trasnacional donde radica el poder más absoluto para decidir el destino y la sobrevivencia hasta del último poblador del

¹⁰³ En la larga duración podemos ver cómo se formaron las estructuras universitarias y que aún prevalecen a lo largo del tiempo y que hoy moldeada por el neoliberalismo se vuelve menos sensible para los tiempos de los agentes esto puede verse en el diseño de la currícula, en donde no se considera una sola pausa para comer y la separación que existe adentro y afuera para comer.

¹⁰⁴ Se descontextualiza lo local pero al mismo tiempo se recontextualiza lo global que se hace rentable para la industria.

¹⁰⁵ La globalización como la descontextualización sistemática de las actividades y los productos de nuestra vida personal, económica y social. Pone como ejemplo en el mundo de la biotecnología la recolocación de las potencias y competencias de las conejas del laboratorio, cuyo “lugar natural” es completamente artefactual (el laboratorio, como “tecnología de inscripción, es su nicho y su habitat”. En la producción, esta descontextualización se produce mediante formas inéditas que desbordan lo que impuso en su día el taylorismo y la cadena de montaje: en la globalización neoliberal las empresas multinacionales proceden a deslocalizaciones y éstas, a su vez, a prácticas de contratas y subcontratas que hacen que la unidad del producto se evapore, como si estuviera siempre en otra parte.

planeta; esta dinámica de mercado va siempre acompañada de las dinámicas institucionales y regionales.

Este fenómeno de descontextualización y recontextualización de las comidas del lugar, ha configurado las prácticas alimentarias de San Cristóbal de Las Casas, ciudad en la que se asienta la Universidad Intercultural de Chiapas.

Hoy en San Cristóbal de Las Casas, los restaurantes que ofrecen comida internacional preparada por chefs especializados presentan en el menú de sus cartas, platillos caros que para una persona del lugar con un salario bajo o medio le es imposible pagarlos, una ensalada cuesta más de 150 pesos, un plato fuerte con carne ó pescado alcanza el valor de hasta 250 pesos, una bebida como vino, cerveza o refresco cuesta de 70 a 100 pesos o más, según la marca y el restaurant. Esto hace que los restaurantes de los andadores turísticos del centro histórico con estas características, se vuelvan lugares segregadores para los lugareños, y lugares exclusivos para los nacionales que puedan pagar ó para los extranjeros que pagan en euros o dólares, como en la región universitaria; los que tienen recursos se quedan en los restaurantes "distinguidos" y los que menos tienen en las fondas o restaurantes "no distinguidos", la estructura segregadora se reproduce tanto en la ciudad como en la Región Universitaria.



Fotografía No. 11 Comedores en los andadores turísticos. Fuente: Archivo personal

El conocimiento que mestizos e indígenas han construido social y culturalmente en la región universitaria como en la ciudad, se sustentan en un mundo global, neoliberal y competitivo, que responden a los llamamientos o a las amenazas de un mundo cuyo sentido se ha producido en las prácticas segregadoras; que generan un sistema de esquemas enclasantes incorporados a las representaciones culturales, que constituidos en el curso de la historia colectiva, son adquiridos en el curso de la historia individual y funcionan en la práctica y para la práctica.

Al respecto de los lugares para comer, elegidos por los agentes universitarios Bourdieu (2003: 477 y ss) nos dice, que hay una sensación siempre de buscar un lugar al que el individuo siente y cree

que corresponde. Producto de la división social en el que ha sido enclasado y que se convierte en un orden establecido. El poder simbólico contribuye al mantenimiento de ese orden porque contiene propiamente el hacer ver y de hacer creer, que otorga la imposición de las estructuras mentales que se inscribe progresivamente en las mentes y dota a los agentes de un lenguaje simbólico, el cual estructura, delimita y organiza las prácticas del comer. De tal suerte que aquellos que comen afuera o adentro, en restaurantes distinguidos, fondas y puestos de comida, les está representado que “deben” comer ahí.

4.3 Comer para llenarse o comer para nutrirse

Aunque la alimentación es vital, los seres humanos satisfacemos la necesidad de comer de distintas formas. Qué y cómo comerlo dependerá de la construcción que cada sociedad haga al respecto; a la hora de comer pocas son las personas que piensan si lo que se está llevando a la boca es nutritivo, la mayoría de las veces se come para satisfacer el hambre. Buscamos alimentos que se cocinen y que se sirvan rápido y que nos aporten energía. En la Unich los estudiantes comen aquello en lo que no se invierta mucho tiempo para su preparación. Ya afuera, ya adentro de la universidad, lo que más se vende son los alimentos empaquetados y las bebidas azucaradas que se pueden consumir de pie ó caminando:

... tenemos separados la venta de comida y los productos empaquetados. Se venden más los productos empaquetados, nosotros tratamos de vender cosas nutritivas, usted ve ahí hay fruta cortada para llevar, se pone mucha verdura en la comida, se busca darle cosas sanas a los muchachos, pero ellos siempre buscan más las sabritas, las galletas. El refresco no se vende mucho, vendemos más aguas frescas, porque como vendemos

Pepsi y a los muchachos no les gusta prefieren la Coca, por eso se van a comprarla allá afuera (Entrevista realizada a una de las responsables de la cafetería 28/02/2011)

El comer "afuera" o "adentro" está ubicado en el esquema clasificatorio de aquellos que tienen que generar, bajo distintos mecanismos de representaciones, el mito del "comer bien", aunque el comer bien no está relacionado con comer alimentos con valor nutritivo, más bien todo parece indicar que está relacionado principalmente con verdaderas emulaciones comerciales y con los tiempos organizados por la Unich: lo importante es sentirse lleno. Sobre este fenómeno de comer para llenarse, hay una descripción del comer diario que se publicó en 2005 en un artículo¹⁰⁶ llamado Sopas Nissin en las maquiladoras: Cup Noodles with shrimp picante style de Reyna Moguel. En este artículo la autora describe que en el área del comedor había sólo un garrafón con agua fría y caliente que servía para preparar la comida de todos los días de los indígenas: una sopa precocida de la marca Nissin, que eran vendidos dentro de la empresa a 5 pesos cada uno.¹⁰⁷ Contaban con media hora para comer, por lo que la sopa le generaba un ahorro a la empresa de combustible, de comedores, de personal pero sobre todo de tiempo ya que en media hora estaban de vuelta a su trabajo. La autora menciona que el éxito de la sopa se debe a los aderezos que contiene (with shrimp picante style) pero sobre todo a que es la comida caliente más barata, llenadora y rápida que no requiere de otros acompañamientos como el

¹⁰⁶ Esta sopa es producida por los Estados Unidos y exportada de origen por Nissin Foods Companv. primera gran compañía japonesa abierta en 1970. Desde entonces, pese a que el capital sigue siendo japonés, la manufactura de estos productos se realiza en la Unión Americana, con un crecimiento sostenido del 8% de estos productos instantáneos, crecimiento que no ha sido igualado hasta la fecha por ninguna compañía de productos instantáneos para la alimentación (Moguel, 2005:381)

¹⁰⁷ Esta escena nos recuerda a las tiendas de raya del porfiriato, en la que los trabajadores tenían que consumir lo que el patrón les vendía.

refresco, o cubiertos para los que la consumen y para la empresa no requería invertir en personal para la cocina. (Moguel, 2005: 381).

La comida basada en el maíz y las verduras del campo son sustituidas por una sopa instantánea que una comida en el mercado o en una fonda. De igual forma en la Unich los alimentos más baratos y llenadores como la galleta, el refresco, los tamales, las empanadas, los dulces, que producen energía y una sensación placentera son los más consumidos, la descripción de un estudiante corrobora este hecho,

... todos los días desayuno un tamal en la escuela acompañado de un pan y mi café, consumo eso porque me llena más que unos huevos [...] a medio día, cuando me da hambre, me tomo una Coca. En la comida como cualquier cosa: casi siempre una sopa Nissin, unas sabritas, o una torta porque no me da tiempo de ir a mi casa, saliendo de aquí de la escuela, me tengo que ir a mi trabajo, porque entro a las 3 de la tarde. (Entrevista realizada 16/11/2011)

El consumo de ciertos alimentos dulces, salados, grasosos está condicionado nos dice Mintz (1996) por los significados que el grupo le da. La referencia en el consumo de alimentos derivados del maíz es una permanencia histórica de ciertas prácticas alimentarias, es una manera de reconocer el pasado y asegurar la pertenencia a un grupo. Barthes (1990) señala que la alimentación indica situaciones, es decir, modos de vida y alimentarse –dice– es una conducta que se desarrolla más allá de su propio fin: sustituye, resume o denota otras conductas y, en esta medida, constituye un signo. Considerando que ciertos alimentos están llenos de símbolos y que se transmiten de generación en generación - como el maíz en nuestra cultura- se entiende por qué ciertas prácticas alimentarias no se modifican sino que coexisten con otras.

Por otro lado agentes universitarios que consumen sus alimentos dentro de la cafetería, comentan que van ahí porque está limpio,

además de la variedad de alimentos contenidos y exhibidos en viandas especiales de acero inoxidable y utensilios para servir la comida, el



Fotografía No. 12 Área de viandas y comida empaquetada. Cafetería. Fuente: Archivo personal.

espacio amplio y armónico produce la sensación de que los alimentos están manejados higiénicamente y que hay una selección cuidadosa por lo que pueden nutrirse bien en ese sentido José A. comenta

...como acá en la cafetería porque pues tengo que nutrirme bien. En mi familia nos enseñaron a comer cosas sanas, verduras, frutas, legumbres, leguminosas porque -pues cuando éramos niños no había dinero para comprar cosas así enlatadas o embolsadas-, pues tengo la idea que comer bien, te sirve para estar sano y... bueno acá te sirven variedad de alimentos, la carne, el pollo, el huevo siempre va acompañado de alguna verdurita que sirve para la concentración, y de frijoles que son buenos para los dientes y huesos porque contienen proteínas y calcio. (Entrevista realizada 03/05/ 2011)

El conocimiento de las prácticas alimentarias que los estudiantes han construido social y culturalmente en la región universitaria, se sustentan en un mundo global, neoliberal competitivo, que responden a los llamamientos o las amenazas de un mundo cuyo sentido se ha producido en las prácticas segregadoras que generan un sistema de esquemas enclasantes; estas prácticas se incorporan en el entramado de significaciones culturales que van reconstituyéndose en el curso de la historia colectiva de la región universitaria aunque estas significaciones se han ido conformando en el curso de la historia individual.

Al respecto Bourdieu nos dice que hay una sensación de los agentes de buscar siempre un lugar al que el individuo siente y cree que corresponde. Producto de la división social en la que ha sido enclasado y que se convierte en un orden establecido. El poder simbólico contribuye al mantenimiento de ese orden porque contiene propiamente el hacer ver y de hacer creer, que otorga la imposición de las estructuras mentales que se inscribe progresivamente en las mentes y dota a los agentes de un lenguaje simbólico, el cual estructura, delimita y organiza las prácticas del comer (Bourdieu, 2003: 477 y ss). De tal suerte que aquellos estudiantes que comen afuera de la Unich, les está representado que “deben” comer ahí y es lo económico y el gusto lo que corrobora tal decisión. La normalidad es que los que menos tienen (que en su mayoría son indígenas) coman afuera. Durante las observaciones que realicé, jamás vi que algún docente o estudiante con mayores posibilidades económicas comiera en los puestos de afuera, ellos comían en la cafetería que está adentro. Este orden, al que mestizos e indígenas contribuyen a construir, se evidencia a la hora del desayuno o la comida en los lugares destinados para comer. Adentro la comida se caracteriza por su alto contenido de proteína animal con un costo más elevado,

afuera prevalece la comida basada en el maíz que la hace más barata y llenadora para sus consumidores.

El éxodo masivo de indígenas a San Cristóbal de Las Casas generó un incremento en la demanda de educación en todos los niveles, pero sobre en todo en educación superior a la que sólo ingresa el 0.2% de esta población.

A partir de 2004, en San Cristóbal de Las Casas se crea la Universidad Intercultural de Chiapas. Los jóvenes indígenas que ingresan a esta Universidad tienen la firme convicción que tener una profesión universitaria les dará la posibilidad de movilidad social, de tener mejores ingresos y una vida con mejores condiciones que las que hasta ese momento han vivido, por lo que soportan carencias y sacrificios en su alimentación para lograr su propósito.

En la UNICH pudimos observar que no todos comen lo mismo, ni en los mismos lugares, aunque sí en tiempos concordantes; hay una segregación relacionada con las posibilidades de ingreso y con las culturas propias. Llama la atención el hecho de que, a pesar de reconocerse que es una universidad para estudiantes de "escasos recursos" (Schmelckes, 2008), no existe una política institucional de apoyo a éstos; en la universidad se encuentran desde aquellos que vienen de familias pobres, que viven sólo de lo que el campo les proporciona, hasta aquellos "nuevos burgueses" (Bourdieu, 2008) que tienen familias que comercializan artesanías en gran escala, o hijos de profesionales, como enfermeras y docentes, lo que genera procesos de diferenciación en las prácticas alimentarias.

CAPITULO V

Vivir de prisa y comer de prisa en la región universitaria

Debemos buscar a alguien con quien comer y beber antes de buscar algo que comer y beber, pues comer solo es llevar la vida de un león o un lobo. (Epicuro de Samos).

Comer de prisa es una práctica que se está estructurando por la manera de vivir de prisa, configurada por el espacio-tiempo.

Como ya he comentado, a partir de los años 80 el mundo ha presenciado una serie de cambios vertiginosos. Asistimos a lo que Braudel nombra como un momento coyuntural o una serie de acontecimientos dados en el mesotiempos. Los cambios se han generado a partir de las políticas neoliberales de los países ricos (Ver 2) que generaron la apertura de fronteras comerciales entrando a un proceso globalizador comercial. El Estado trabajó a la par de los intereses comerciales convirtiéndose en un Estado protector de los intereses empresariales en detrimento de la seguridad de su población. El Estado fue obligado a sacudirse de toda política protectora hacia la clase trabajadora, lo que provocó la caída de los salarios y con ello la pérdida del poder adquisitivo. En efecto las familias invierten más tiempo en el trabajo, los miembros de una familia están obligados a trabajar más horas con menos salario, algunos hasta tienen dos trabajos; los miembros más jóvenes en algún momento también tendrán la necesidad de incorporarse al mercado laboral para poder sostener a la familia, por lo que hacer rendir el tiempo es tarea prioritaria.

Todo ello ha generado que el ritmo de vida se torne más rápido, que el tiempo alcance menos y se viva más de prisa¹⁰⁸, pues además de dedicar más horas al trabajo, a la par se busca más escolarización o capacitación para aspirar a trabajos mejor remunerados, por lo que solo fragmentos de tiempo del día se dedican a la atención de la familia.

Raj Patel reflexiona que por culpa de la forma en que vivimos, trabajamos y estudiamos, el neoliberalismo está "arrasado con todas las maneras humanas de vivir, realmente no elegimos nuestra comida: es ésta la que nos elige a nosotros" (2008:221) porque comemos solo los productos que el mercado nos impone. Bourdieu señala que no solo es el espacio-tiempo que configura las decisiones sino también los dispositivos (habitus) en la que está involucrada la cultura del agente, es decir la cultura que se está generando con los nuevos estilos de vida y que según Giddens (2008) está trastocando hasta las fibras de lo íntimo en una familia. Vivir de prisa es una nueva estructura que se está estructurando por la demanda de trabajo que los tiempos actuales exigen, muchos estudiantes que dividen sus actividades entre ir a la universidad, trabajar y hacer la tarea, tienen dificultades para atenderse en sus casas, al respecto Andrés comenta:

... diría que la alimentación que consumo es más de cantidad que de calidad, a veces trato también de comer cosas que me nutran, pero no es como yo quisiera, culparía al tiempo porque entre el trabajo, la escuela y todo lo que hay que hacer no alcanza el tiempo. Mi mamá no puede atendernos porque se tiene que ir a trabajar muy temprano, como ya somos todos grandes pues tenemos que ver por nosotros mismos.(Entrevista realizada 11/08/2011)

El tiempo es un elemento que configura lo que se come, en la alimentación de hoy se expresa y discuten los procesos culturales de la

¹⁰⁸ En 2002 en León España se realizó una manifestación en contra de la falta de tiempo, que se ha convertido en un problema social que se trasmite de lo económico a las demás facetas de la vida. Mencionaron que la falta de tiempo es un elemento mediante el cual se nos domina y con el cual construimos el poder porque nos impone pautas y conductas, pensamientos y emociones.

modernidad globalizada que vive de prisa, pues está dando lugar al surgimiento de lo que algunos investigadores llaman "comida rápida" (Oseguera, 1996) lo que se está caracterizado por la taylorización de la comida que ofertan a los consumidores comida, rápida en su preparación y aparentemente barata, como los hot dogs, las hamburguesas, los refrescos altamente azucarados, las sopas instantáneas, las galletas, que de ninguna manera es garantía de que sean comidas nutritivas, pero son llenadoras.

5.1. Comer en colectivo: con la familia en casa o con compañeros en la región universitaria.

Para algunos universitarios de la Unich que tienen que trabajar y estudiar, sostenerse en la universidad representa no solo un gran esfuerzo físico sino también emocional. La constitución cultural de los lazos familiares en nuestra sociedad, se centra en reproducir y cuidar el grupo familiar, en los agentes indígenas estos lazos familiares son más estrechos pues no solo reproducen al grupo familiar sino también al colectivo, a la comunidad (Gómez, 2010). Al realizar tantas actividades se ponen en riesgo el mantenimiento cotidiano de la vida y de la misma salud (Orozco, 2006) en una doble dimensión: en lo material corporal atender al cuerpo y sus necesidades fisiológicas, y en lo inmaterial afectivo-relacional referente al bienestar emocional, también el cuidado íntimo de la familia (Giddens, 2008) se ve comprometido por el tiempo invertido en diferentes actividades fuera de casa, casi nunca hay tiempo ni contextos a los cuales adscribirse para compartir el alimento ni recrear el ámbito afectivo-relacional, concerniente al bienestar emocional, lo que quiere decir que se convierten en víctimas de la crisis de los cuidados, que Orozco (2006) los define como: "el complejo

proceso de desestabilización de un modelo previo de reparto de responsabilidades sobre los cuidados y la sostenibilidad de la vida en el hogar". Esta crisis de los cuidados tiene unas implicaciones de género centrales, ya que, en gran medida, el reparto histórico de los trabajos de cuidados de una alimentación nutritiva, ha estado asociado a las mujeres, pero hoy las mujeres están insertadas en el mercado laboral (Orozco, 2006:9-10), lo que hace que a la elaboración de alimentos se le dedique poco tiempo, o en su caso las que tienen más recursos sustituyan el trabajo femenino de la cocina que por tradición ha sido de las mujeres, contratando a otras mujeres (Martin y Moreno, 2005).

Una familia nuclear tradicional proporcionaba un tipo de estructura a la vida de un individuo que ahora se disgrega por la necesidad de realizar diferentes actividades, al igual que el resto de la familia, en diversos lugares. La escuela en tiempos del neoliberalismo también va a velocidades siderales, con una presión cada vez más aguda sobre las competencias profesionales, que prácticamente la están convirtiendo en responsable de formar profesionales para un mercado con todos los requerimientos de la flexibilidad y rapidez con la que se debe responder a la demanda de los tiempos actuales (ver 1.5). A la institución universitaria no le importa la necesidad de comer del estudiante, la distribución del horario de clases da cuenta de ello, lo que se corrobora en lo que Dominga comenta:

Cuando comemos no pensamos en nutrirnos solo pensamos en llenarnos. Con decirle que la otra ocasión nos salimos antes de una clase para que nos diera tiempo de comer algo, yo tenía mucha hambre porque no me dio tiempo de tomar mi avena. Íbamos a entrar a una clase donde el profesor es bien estricto porque no nos deja entrar con comida a su clase y nos pone límite de tiempo para entrar, si no llegas en el tiempo límite te pone retardo. Entonces... nos fuimos corriendo a la cafetería por una torta y comienzo a comérmela, así, toda desesperada, de prisa y me entra la desesperación porque ya era la hora de entrar y entonces mi amigo me dice: -Apúrate ya entró el profe y nos van a

ganar la máquina para trabajar el fotoshop, y le digo, si ya voy y atragántandome y aaaahhhhh!! Desesperada comiendo y entonces le doy un pedazo a mi amigo para que me ayudara a terminarla y aaaahhh! Se me atora aquí (señalando la garganta) y así toda atragantada... entramos a clases por lo menos algo me cayó en el estómago, pocas ocasiones tenemos tiempo para desayunar bien, pues nuestro horario es corrido.(Entrevista realizada 17/05/2011)

Estas características del neoliberalismo global que señala Amorós y el vivir de prisa, se pueden encontrar en el relato de otro estudiante:

... entro a las 7 de la mañana, para que me dé tiempo de llegar, me tengo que levantar a las cinco de la mañana -vivo bien lejos-. No desayuno en mi casa, porque no me da tiempo, vengo a desayunar acá todos los días mi tamal o mis empanadas... tacos, atole, café con pan... lo que sea. Y ya en la comida como cualquier cosa: una sopa de pasta, una torta, o cuando no tengo mucho dinero compro una coca y unas galletas... porque no me da tiempo de ir hasta mi casa, saliendo de aquí de la escuela me tengo que ir a mi trabajo porque entro a las tres de la tarde, y ya ves acá salimos a las dos, el día que salimos a las tres pues ya no como me espero hasta la cena. (Entrevista realizada 08/02/2011)

Pero la jornada de este estudiante no termina ahí, concluye su cena como a las 10 de la noche, posteriormente ve un rato la televisión y al mismo tiempo prepara su material para dedicarse a hacer la tarea del día siguiente, comenta que cuando tiene que realizar trabajos por equipo siempre tiene problemas con los maestros porque no puede asistir a trabajar con sus compañeros ya que difícilmente le dan permiso en su trabajo, o en su defecto el día que asiste con el equipo es porque está de por medio su calificación, pero tiene sus consecuencias porque le descuentan el día con la amenaza de despido de continuar con las faltas.

Los estudiantes tienen que lidiar con el menosprecio institucional y el racismo de Estado¹⁰⁹, al tener que formarse en estas condiciones

¹⁰⁹ Michael Foucault sostiene que el estado designa la ideología de la diferencia y de la desigualdad, no solo como una forma de represión entre clases o grupos étnicos sino como una

precarias y al ser evaluados bajo los mismos parámetros “de una educación de calidad” y que al no cumplir con los estándares, se les considera retrasados (Baronnet, 2011). Para garantizar sus propios ingresos para mantener y al mismo tiempo evitar estar en la situación de atraso, los estudiantes tratan de cumplir con lo que la universidad les pide, razón por la cual no tienen tiempo de pesar y seleccionar sus alimentos, al respecto Antonio narra lo siguiente:

Ahora que salí de Chalchihuitán me trasladé a San Cristóbal de Las Casas. Al principio sufrí mucho por el trabajo y la escuela. Muchas veces no había tiempo o no me daba tiempo para alimentarme, comía algo en el desayuno un plato de frijol o equis cosa. Pero así en las tardes me alimentaba de cosas chatarra, sabritas, coca cola, galletas. Prácticamente dos o tres años estuve comiendo así. Cuando salía más tarde tomaba un café y una cena muy ligera, allí nada más, pues ya no es igual cuando ya no como a mis horas, como que se pasan las ganas (Entrevista realizada 22/02/2011).

La mayoría de los estudiantes de la Unich han emigrado de las comunidades rurales a la ciudad de San Cristóbal de Las Casas; muchos de los cuales emigran únicamente para estudiar en la Universidad (ver 4.1) o en niveles escolares inferiores, como en el caso anterior, este joven tsotsil quien se trasladó de su comunidad de Chalchihuitán a la ciudad de San Cristóbal para iniciar la secundaria, con la esperanza de ser profesionista y con ello cambiar su nivel de vida. Situación similar encontramos con otra estudiante mestiza que nació y vive en San Cristóbal:

Una temporada me fui a vivir a Tuxtla para estudiar allá, no comía bien porque no sabía cocinar, nunca me enseñaron y aparte me daba flojera.

lógica del exterminio y de la exclusión como tecnología del poder, que para nuestra realidad es la falta de una educación digna de conocimiento universal, de respeto hacia la diferencia y potencializadora de lo humano y de las artes. Ver Michael Foucault (1992) Genealogía del racismo: de la guerra de razas; el racismo de estado. Madrid, La Piqueta.

Entonces mi mamá me mandaba todo para preparar, me compraba de todo y lo metía al refrigerador, pero cuando llegaba de la escuela y tenía que prepararme yo la comida, entonces me quedaba así de que... uuuuuu!! ¡Me tengo que hacer la comida! ¡¿Y con este calor voy a encender la estufa?! Nada más por eso ya no hacía nada. Y como siempre mi mamá me mandaba una loncherita llena de frijoles refritos, pues nada más compraba unas tostaditas de esas que ya venden preparadas y me los comía así con chilito y quesito y toda la semana comía solo eso (Entrevista realizada 17/05/ 2011).

Esta situación de organización del tiempo de las mujeres, en la que para que las más jóvenes asistan a la escuela y las adultas trabajen para la manutención de la familia, conforma un tiempo-espacio no compartido de las dos generaciones, antes era posible que la madre le enseñara a la hija el arte de la cocina que había aprendido de su vez de su madre; se está perdido la tradición de heredar de madres a hijas la enseñanza a cocinar, los roles de trabajadora y estudiante no permiten más esta enseñanza, además de que, como señala Martin y Moreno (2005) y Oseguera (1996), el tiempo que se invierte para la elaboración de los platillos tradicionales ya no permite esta enseñanza por lo que se buscan recetas de elaboración rápida.

Los estudiantes –hombres y mujeres- que quedan prácticamente al margen de los cuidados de la madre o de los familiares, los cuales como dice Pérez (2006) se han vuelto insuficientes y precarizados, sufren de manera directa e inmediata en su alimentación porque no saben cocinar o en los cuartos en los que habitan no tienen un espacio para preparar sus alimentos, cuando improvisan con una parrilla lo hacen en condiciones muy precarias por la falta de utensilios. Todos los estudiantes sufren de alguna manera por la ausencia del cuidado materno, para los estudiantes que tienen suficientes recursos –sean mestizos o indígenas- sus condiciones son diferentes. El deterioro de la

calidad alimenticia de los estudiantes con menos recursos, se potencia afectando de manera inmediata la salud y la energía para desarrollar cualquier actividad Sebastián recuerda lo siguiente:

Cuando vivía en mi comunidad, en Zinacantán, caminaba mucho, mucho, y le ayudaba a mi papá a trabajar casi todo el día en el cultivo de las rosas, hoy que vivo acá en San Cristóbal ya no aguanto ni a jugar futbol, yo creo que tiene que ver la alimentación, pues ya viste lo que como allá afuerita todos los días (en tono irónico) (risas) (Entrevista realizada 23 /05/ 2011).

Una situación radicalmente diferente por cuanto a las formas en que los estudiantes de la Unich se alimentan se da cuando la migración hacia la ciudad es de toda la familia, los cuidados no entran en crisis y los agentes se adaptan mejor a las condiciones de la vida urbana, de tal manera que no descobia a los miembros dependientes de los cuidados necesarios para reproducir y cuidar la vida. Transcribimos enseguida la reflexión de otro estudiante a propósito de esta situación:

Cuando yo era niño vivíamos en el campo y comíamos humildemente solo huevo y frijoles, y cuando nos venimos para acá a San Cristóbal pudimos empezar a comer carne, pescado, mariscos, pollo asado, mojarra frita, caldo de cocido y carnes rojas como acá hay mercado mi mamá puede comprar más cosas (Entrevista realizada 28/02/ 2011).

En términos alimenticios, el cambio de lo rural a lo urbano implica la introducción de más proteínas animales lo que significa una transición de la comida "humilde" a la "urbana" con más cantidad de proteína animal, lo que requiere disponibilidad de acceso a determinados alimentos y de más recursos para comprarlos y conservarlos, y también tiene que ver con la lógica del predominio de la cultura occidental que orienta las apreciaciones de lo que es una "buena alimentación", y al aumento de la oferta de alimentos proteínicos en el mercado por las

posibilidades de manejo y control que las grandes empresas están ejerciendo sobre la producción de carne de res, puerco y aves. Los alimentos que se elaboran y consumen dentro del nicho de la familia no son solamente mejores por cuanto al manejo de su calidad e higiene, según parece; sino que tienen un costo menor que aquellos que se consumen en las otras regiones del ámbito alimentario de los estudiantes, lo que significa que aquellos que han sido desprotegidos del ámbito familiar tienen que asumir costos muy elevados que limitan la cantidad y calidad mínima de alimentos amén de haber perdido el ambiente de reproducción afectiva del compartirlos:

Mi mamá vive en un rancho por Zinacantán, allá ella nos hace de comer nos atiende, nos hace tortilla de mano, guisaditos de animalitos del campo, pero ya acá uno tiene que arreglárselas en todo. Yo trabajo y de lo que gano [400 pesos semanales] aparto 30 pesos diarios... para la combi de mi casa a la escuela, de la escuela al mercado donde trabajo, y del mercado a la casa. Me gasto de 15 a 20 pesos en el desayuno si como algo de la tiendita o si voy a comer a los puestos de aquí afuera de la Universidad. Si como en la cafetería de la Universidad gasto de 30 a 40 pesos que es casi lo que gano al día, por lo que no puedo comer allí porque no me quedaría nada ni para pasajes ni para mis útiles (Entrevista realizada 22/02/2011).

Las prácticas alimentarias de los estudiantes se ven sometidas hoy a profundos cambios que van, desde la dimensión misma de la calidad, cantidad y limpieza de los propios nutrientes que debe contener la comida, hasta todo aquello que tiene que ver con la socialización de la alimentación, con los momentos de encuentros en el comer tan importante para sentirse humano en el encuentro con los otros que se reconocen en la práctica compartida, con cierta tristeza Juan comenta:

Siempre como solo nunca coincidimos para comer, mi hermana trabaja todo el día, mi hermano se va a la escuela en la tarde cuando yo llego, y mi mamá no está toda la semana porque trabaja en Amatenango de cocinera, le da de comer a los

trabajadores de ahí y mi papá vive con otra familia, solo viene a veces a vernos (Entrevista realizada 03/05/ 2011).

El cuadro que dibuja este joven estudiante sobre el comer solo debido a las diferentes actividades que sus hermanos y su madre tienen le privan de comer en colectivo, y el encanto de los ritos de la "comuni3n" de comer en familia se ve limitado. En realidad las distancias que hay entre San Crist3bal y los lugares en los que se encuentran sus papás son cortas, pero por los bajos recursos econ3micos se vuelve una "distancia estructural"¹¹⁰ seg3n palabras de Evans Pritchard (1987), que hace que se re3nan solo los fines de semana. Cuando aparece la "soledad" en la pr3ctica, la persona ve mermada su calidad alimenticia por la ausencia de los cuidados, de la convivencia y del afecto que como seres sociales necesitamos, y entonces las manifestaciones de la "mala" alimentaci3n aparecen no solo en los hombres, sino tambi3n en las mujeres que han tenido que emigrar a San Crist3bal por la "necesidad" de ingresar a una escuela de educaci3n superior, Dora al respecto reflexiona:

Ahora que vivo sola ac3 estoy m3s gordita, porque como cualquier cosa, en la casa [en una comunidad de Ocosingo] mi mamá nos cuida la alimentaci3n, aunque ahorita ya no puede mucho porque se va a trabajar a Ocosingo que est3 como a una hora, ahora cada quien come lo que puede (Entrevista realizada 18/05/ 2011).

En estos casos cuando la madre no est3 presente en su totalidad, los hijos quedan a la deriva cubriendo sus necesidades de comer cualquier

¹¹⁰ "Expresada en funci3n de sus valores", "la distancia entre grupos de personas en la estructura social" es simb3lica. En otros t3rminos, dos grupos f3sicamente muy cercanos pueden estar simb3licamente muy distanciados y viceversa Evans-Pritchard en su estudio sobre los Nuer menciona que sus habitantes se dividen en tribus, cada uno de sus miembros se consideran comunidades independientes que se constituyen en segmentos primarios, secundarios, terciarios. Un segmento tribal terciario se divide en aldeas que es la unidad pol3tica m3s peque1a que a su vez se componen de grupos dom3sticos independientes que ocupan caser3os, casas y caba1as, de esta manera se va formando una distancia estructural y territorial que separa a los Nuer, s3lo se re3nen para combatir o para realizar una actividad que requiera la cooperaci3n de los otros.

cosa, porque la responsabilidad del cuidado de la comida siempre recayó en la madre, y no se le enseñó a los hijos a elaborar los alimentos, mucho menos a practicar cuidadosamente la selección y consumo de éstos; no hubo tiempo para ello.

Para superar la soledad, los estudiantes universitarios cubren sus necesidades de comer compartiendo con sus compañeros en el espacio universitario. Conforme el espacio común de las prácticas alimenticias se desplaza de la casa materna a la región universitaria, se empiezan a reconfigurar de otra manera el compartir con otros los alimentos llevados de la casa¹¹¹, tal y como está expresado en palabras de María:

Mi mamá aunque trabaja en la venta de artesanías de Guatemala, a veces nos hace algo de comer para traer a la escuela [se refiere a su hermano], traemos huevitos entomatados y acá (en la Unich) nos compartimos con otros, pero es cuando nos ponemos de acuerdo para traer algo (frijoles refritos, huevos, queso, tortillas, atún). Nos vamos allá por el campo de futbol a comer todos hacemos un círculo y ahí ponemos los trastes con la comida (Entrevista realizada 29/04/2011).

La acción del comer en los seres humanos no solo es para satisfacer la necesidad biológica de nutrirse, sino que comer en colectivo es un acto donde se constituye y reafirma que las prácticas de consumo alimentario del ser humano son eminentemente sociales y particularizadas por lo cultural e histórico (Bourdieu, 1997) de cada sociedad, que resultan con frecuencia significativas emocionalmente para el comensal en el momento de compartir (Toro, 1999) los alimentos.

Tradicionalmente en la familia en los horarios constituidos culturalmente para comer se encontraba el momento de compartir el alimento con todos. Sin embargo con la entrada del neoliberalismo, se

¹¹¹ Recordemos que los estudiantes que tienen posibilidades de pagar su desayuno y comida en la cafetería, ésta se vuelve el espacio común en el que se convive en el momento de comer; tiempo-espacio del comer común.

hace necesario el trabajo de la mujer fuera de casa para ayudar a la economía familiar. La entrada de la mujer al mercado laboral, le implica una doble jornada pues también trabaja en su casa en las labores domésticas, insertarse en el mercado laboral se hace necesario pues un solo salario, en este caso el del padre, ya no es suficiente para el sostenimiento de la misma, al respecto Tortosa (2001 en Subirats, 2005:1) señala que,

el escenario es hoy distinto: se diversifica la estructura de los hogares y los modelos de familia; el acceso de las mujeres al mundo laboral aumenta sin cesar, a pesar de las discriminaciones que se mantienen; pero los roles en el seno del hogar, sin embargo, apenas se han modificado; crecen las tensiones por la doble jornada laboral de las mujeres.

La entrada de la mujer al mercado de trabajo ha implicado que la jornada diaria se convierte en una carrera contrarreloj que lleva a adoptar múltiples estrategias para ahorrar tiempo. En algunos casos la doble jornada no es posible, así es que hay que reducirla por donde se puede, convertirla en jornada y media a base de abreviar el tiempo dedicado a las tareas domésticas y al cuidado de la familia (Martín y Moreno, 2005).

Frente a esta carrera contrarreloj, alimentar a la familia en forma adecuada se vuelve un conflicto pues la preparación de alimentos sanos y frescos requiere de tiempo y paciencia para su elaboración. Ante la escasez de tiempo, las mujeres encargadas de la alimentación de la familia tienen que implementar una serie de estrategias que van desde las que pueden pagar una trabajadora doméstica, hasta las que tienen posibilidades económicas de comprar comida elaborada, o semielaborada (aunque esta práctica es cara). En algunas ocasiones cuando se dispone de más dinero (Martín y Moreno, 2005), recurren a la

compra de los pollos asados, carne de puerco frita, chicharrones, pizza, (o acudir a comidas de elaboración rápida como los caldos de pollo o sopas de pastas precocidas. Es decir se recurre a lo práctico generándose así un conflicto con lo tradicional, porque las comidas tradicionales como el mole, la sopa de pan, el asado, el pollo en pipián, las verduras sazonadas, el tamal de chipilín etc. son un lujo prepararlas y comerlas en casa por la inversión de tiempo que requieren para su elaboración, por lo que las nuevas generaciones están formando un nuevo habitus de la comida rápida, (Martín y Moreno, 2005; Oseguera, 1996) grasosa, poco nutritiva y de las bebidas de rápida adquisición y elaboración como los refrescos embotellados o los refrescos elaborados con polvos de sabores.

5.2 Y mi papá también cocina

En la familia tradicional el papel del hombre en las tareas domésticas estaba completamente excluido, sin embargo con la entrada de la mujer al mercado laboral éste ha tenido que asumir algunas responsabilidades en cuanto a la alimentación en su familia, pero también con sus hijos e hijas que han emigrado a la ciudad para realizar sus estudios en la Unich, muchos padres aprovechando la estancia de sus hijos en la ciudad, han emigrado a buscar trabajo, tal como lo evidencia este relato de Doris:

...mi mamá está en Ocosingo con mis hermanos, ella trabaja cerca de ahí y llega corriendo a cocinarles, sólo a mis hermanos, porque mi papá vive acá conmigo (se refiere a San Cristóbal de las Casas), rentamos un cuarto y nos reunimos todos en mi casa[en una comunidad de Ocosingo] cada 15 días. Aquí mi papá a veces cocina, hace el desayuno cuando a mí no me da tiempo y cuando a los dos no nos da tiempo pues nos vamos sin desayunar (Entrevista realizada 09/05/2011) Dominic completar).

Esta historia como muchas otras de jóvenes universitarios de la Unich se asemejan, en la necesidad de tener un trabajo y estudios superiores, la familia se disgrega y se asumen actividades que antes eran inimaginables como la del padre cocinando para sus hijos, esto ha hecho que también para el padre las tareas se diversifiquen y se dupliquen ante la necesidad de sobrevivir fuera del hogar, de alguna manera tendrá que alimentarse y la manera más económica es elaborando sus propios alimentos aunque culturalmente no le hayan transmitido la habilidad para cocinar. Ante la necesidad de mantener una familia el hombre se ha involucrado de diferentes formas, tal como lo relata Elena,

...había veces que mis hermanos, y yo llegábamos primero que mi mamá y el que estaba en la casa era mi papá entonces, el que hacía la comida era mi papá, nada más que mi papá está acostumbrado a comer cosas extrañas (risas), no sé ni siquiera que comíamos, pero lo comíamos porque lo hizo mi papá, pero sabía rico (risas), se veía extraño pero sabía rico (Entrevista realizada 09/05/2011).

En el imaginario colectivo no existe la representación de la participación del padre en la elaboración de los alimentos; es un suceso o una hazaña que no tiene que ver para nada con los usos y costumbres. Lo cotidiano es ver al padre trabajando el campo, integrado a la perpetuación de la vida ó haciendo los trabajos rudos. El padre en esta escena pareciera que es un clau¹¹², por eso provoca risas. Sin embargo en el mejor de los casos cuando el varón persiste en la idea de mantener unida una familia se involucra en actividades para las que culturalmente no fue preparado, por lo que cada día estas escenas son más comunes o en caso contrario es ver familias monoparentales regularmente madres e hijos en las que las prácticas alimentarias se vuelven caóticas.

¹¹² El clauⁿ forma parte de las disciplinas teatrales, crea fantasías basadas en pasiones y sentimientos, cautiva al público a base de risas y sentimientos.

5.3 Comer entre recuerdos, aspiraciones, soledades y enfermedades

Las nuevas generaciones están cambiando sus prácticas alimentarias en relación a la de sus padres, han construido un hábito en torno a la comida rápida y a la comida chatarra, procesada, con alta cantidad de carbohidratos, sal, grasas, azúcares y aditivos que sirven como conservadores. La inserción de la madre al mercado laboral y la publicidad en los medios de comunicación a la que están expuestos niños y jóvenes han logrado configurar el gusto por la comida alta en carbohidratos y azúcares, mismo que se moviliza en las oportunidades que el mercado globalizado a través de supermercados y tienditas ofrece, tiendas que están al paso de los lugares donde los estudiantes universitarios transitan.

Existen muchos estudios (Universidad Autónoma de México, Instituto Salvador Subirán, Instituto Politécnico Nacional) sobre la comida que los jóvenes y niños comen hoy. Estos estudios muestran el incremento de índices muy altos de desnutrición y obesidad que en algunos casos provocan enfermedades crónicas degenerativas, como la diabetes o enfermedades del corazón asociadas al incremento de colesterol y triglicéridos en la sangre. En las comunidades rurales este problema se agrava debido a la asociación con la pobreza, al respecto el Dr Marcos. Arana, investigador del Instituto Nacional de Nutrición y director del Centro de Ecología y Salud para Campesinos en Chiapas, afirmaba en 2010

que la presencia de comida chatarra en Chiapas principalmente en las zonas rurales constituye un problema de seguridad nacional porque esos alimentos propician la formación de personalidades adictivas, destruyen la agricultura local y causan daños a la salud de esa población que transfiere sus limitados recursos económicos hacia las empresas que controlan alimentos y bebidas, lo cual perpetúa sus condiciones de pobreza y dependencia. (el poder del consumidor: 2010).

Por otro lado precisó que el Estado a través del programa Oportunidades se vuelve un aliado de las empresas transnacionales de alimentos al comprar y distribuir la papilla Nutrisano pues tiene una proporción altísima de azúcar lo que convierte a las futuras generaciones en adictos al endulzante aún antes de cumplir su primer año de vida (El poder del consumidor 2010). Además de que por la falta de agua potable en las escuelas se propicia la compra y venta de refrescos.

Las empresas transnacionales de alimentos en su política de “diplomacia del pan” utilizan como arma a los alimentos para obligar a algunos países a aceptar políticas que han venido a beneficiar a los norteamericanos. La creación de mercados a través de ayudas alimentarias ha impactado notablemente en el patrón alimentario de algunos países y el cambio¹¹³ en las prácticas de consumo alimentario de sus sujetos (Villafuerte, 2002:70).

En ese sentido también el Investigador Abelardo Álvarez-Curiel del Instituto de Nutrición Salvador Zubirán, comenta que el Estado ha supeditado los programas de ayuda a los intereses de las transnacionales y que se está causando un daño irreversible a la población pues consideró que los daños a la salud que causa el consumo de comida chatarra es de 3 a 5 veces superiores al tabaquismo, ya que los sectores

¹¹³ El control que Estados Unidos ejerce en los alimentos supedita a las naciones a comer lo que impongan en los países uno de ellos es en Japón donde el trigo fue sustituyendo o complementando la dieta tradicional de los japoneses (Villafuerte: 2002)

más pobres viven desnutrición en sus primeros años y obesidad posteriormente, con el grave daño metabólico que esto conlleva (el poder del consumidor, 2010).

Volver adictos a las bebidas azucaradas a los jóvenes en sus primeros años de vida es un acto perverso, pues es pase para la muerte, ya que por genética muchos de los mexicanos tienden a desarrollar diabetes. Consumir endulzantes y comida chatarra en exceso configura un estilo de vida difícil de reorientar, tal como lo menciona Cardoso Gómez (2006) en un estudio que realizó sobre cultura y diabetes en varios estados de la república, que los estilos de vida son pautas de pensamiento y conducta, los cuales son difíciles de modificar porque son producto de las enseñanzas culturales en las que fue formada una persona, por tanto permanece a lo largo de su vida y configuran y establecen su comportamiento de adulto. Sobre esa conducta aprendida Agustín comenta:

... me gusta la coca, por eso compro más acá afuera, porque allá adentro solo venden pepsi. Desde chiquito tomo la coca, allá en mi pueblo se consume solo esa, creo que la sienten más sabrosa, a mí también me gusta, es que la coca te produce algo así, como..., bueno, te satisface, te refresca, te quita el sueño pues. (Entrevista realizada 02/06/ 2011)

El incremento de las bebidas azucaradas va en aumento en todo el mundo, pero sobre todo en los países pobres. México es uno de los países que más bebidas azucaradas consume (Théodore, 2011), sobre todo en los centros escolares que no cuentan con agua potable para beber. En un estudio realizado en centros escolares de la ciudad de México sobre los significados culturalmente construidos en relación a las bebidas azucaradas en niños y jóvenes (Théodore, 2011), se puede apreciar que existe la representación, de que el agua solo se consume

después de hacer ejercicio, en la práctica cotidiana es común el consumo de refrescos. Otros estudios del Instituto Salvador Zubirán en México han analizado ampliamente el aumento de la obesidad y su relación con el consumo de bebidas azucaradas y comida alta en carbohidratos, los resultados son alarmantes pues hasta las comunidades más alejadas consumen a diario frituras y bebidas altamente azucaradas que se potencializa dicen los propios pobladores "porque ya no se cultiva la tierra y hay mucha televisión" (Ferrer, 2011).

No existe reflexividad por parte de quien consume este tipo de comida, la población pobre la consume por ser una comida barata, sin pensar que es condicionante de obesidad y como consecuencia de enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes, además de que agudiza la desnutrición, es adictiva y empobrece el acto de comer en colectivo comida caliente y nutritiva. Este hábito que quizá ya está condicionado, se traslada con el que emigra a la ciudad y nuevamente como es lo más barato para consumir, su consumo se realiza de forma cotidiana, tal como le sucedió a Antonio en su traslado de la comunidad a la ciudad, que con cara de nostalgia recuerda que

...en las tardes a la hora de la comida, me alimentaba de cosas chatarra sabritas, coca cola, galletas. Prácticamente dos o tres años estuve así, consumiendo solo eso, no sabía que eso era dañino y... pues la verdad me gustaba (Entrevista realizada 22/02/2011).

La depresión por la soledad, por la lucha en un medio urbano, hostil y marginador y la mala alimentación provocaron que Antonio se enfermara de Leucemia, misma que marcó su vida por la batalla que tiene que enfrentar todos los días contra esta enfermedad. Sin embargo a pesar de esta lucha que sostiene por su salud y de saber que lo que consumió pudo ser uno de los condicionantes para la enfermedad, él

sigue consumiendo coca-cola y sabritas porque se le "antoja" pero menciona que la consume "en menor cantidad".

Hace tres años me detectaron leucemia, dicen que se me generó por varios factores: por la mala alimentación, en la secundaria sólo comía sabritas, coca cola y galletas. Cuando terminé la prepa dejé de estudiar dos años por cuestiones económicas, razón por la cual me deprimí. Además en el futbol porque me lastimé y me estuvieron inyectando penicilina lo que disminuyó los glóbulos rojos porque como tenía anemia, me aumentó los glóbulos blancos.(Entrevista realizada 22/02/ 2011)

La anemia perniciosa que padeció este estudiante por su manera de comer, más la depresión por estar lejos de su familia como él menciona, disminuyeron su salud. Hoy el futuro de este joven es incierto, está estudiando una carrera porque tiene la esperanza que sus condiciones de vida y de salud mejorarán. Su lucha por salir adelante y por concluir su licenciatura le dan ánimos de continuar, aunque reconoce que con su enfermedad tiene menos posibilidades, porque estar enfermo en esta sociedad de hoy es vivir excluido, vivir al margen, tal como lo sugiere Bauman, la salud es el estado correcto y deseable del cuerpo y el espíritu humanos -un estado que (al menos en principio) puede describirse de manera más o menos exacta y evaluarse con igual precisión-. Se refiere a una condición física y psíquica que permite satisfacer las exigencias del rol que la sociedad dispone y asigna- y esas exigencias tienden a ser constantes y firmes. "Estar sano" significa en la mayoría de los casos "ser empleable": estar en condiciones de desempeñarse adecuadamente en una fábrica, "llevar la carga" del trabajo que rutinariamente pondrá a prueba la tolerancia física y psíquica del empleado. (Bauman, 2009:83). Saberse con la salud disminuida es realizar esfuerzos dobles para mantenerse al ritmo de las exigencias de la sociedad neoliberal y de un currículo universitario por competencia como el que tiene la Unich, se vuelve un círculo vicioso

porque vivir bajo las presiones de tiempo le genera estrés y enfermedades infecciosas recurrentes, coloca a quien lo padece en posición de excluido, pues la enfermedad es un mecanismo de confinamiento o reclusión a cierta condición que no es la normalidad que se espera (Gentili, 2000).

Las exigencias que la sociedad impone en cuanto a la salud "estar sano" "para ser empleable" es una condición que este joven universitario no podrá alcanzar, porque su tolerancia física no será la "idónea" para las pesadas cargas de trabajo que la lógica del mercado demanda hoy. En Antonio se genera una triple exclusión, por ser indígena, por ser pobre y por estar enfermo, configuración construida socialmente en la expectativa de "ser mejor", "de superarse", aunque para ello tenga que negar los propios límites de su cuerpo, desgarrarse hasta las entrañas por el deseo aspiracional de tener mejores condiciones de vida y vivir de acuerdo a los tiempos de hoy; por estar incluido en un mundo en el que predomina la productividad, la competitividad, y el individualismo.

Ante las exigencias de un mundo en el que la rapidez trastoca la vida íntima de las familias y demanda mayores esfuerzos físicos e intelectuales de los individuos. La estructura social tradicional está cambiando significativamente ante el embate de la globalización neoliberal, proceso que cada vez ahonda la brecha que separa a los pobres y ricos y está llevando al límite la lógica del beneficio de los que menos tienen por encima de cualquier proyecto ético y político que permita el desarrollo humano. Ante el vivir de prisa por las nuevas exigencias del contexto, las mujeres han tenido que ingresar al mercado laboral lo que ha transformado las relaciones familiares, en las familias que menos recursos tienen todos sus miembros han tenido que ingresar

al mercado de trabajo, lo que conlleva a menor convivencia; en los cambios que se suscitan la figura del varón como el único proveedor económico (Amorós) se va transformando y aparece una nueva figura la del padre cocinando para sus hijos mientras la madre llega del trabajo. El mundo moderno ha incluido a los incluidos a los indígenas en la educación superior, pero al mismo tiempo la lógica excluyente del neoliberalismo los limita porque ingresan en condiciones poco favorables porque la permanencia de la mayoría en la Unich se torna vulnerable, en el cumplimiento de las jornadas largas de estudio y trabajo se les exige al límite. El vivir de prisa y comer de prisa se volvió una normalidad en los estudiantes, junto a sus aspiraciones de logros y movilidad.

Conclusiones.

En la discusión generada en los capítulos se abordó la historicidad de la región universitaria de la Unich y de cómo prevalecen ciertas estructuras en las prácticas alimentarias de los estudiantes de Comunicación Intercultural. Ello fue posible cuando me di cuenta que todo aquello que es tan cotidiano, tan común como sentarse a comer en las mesas de la cafetería o comer parados en los puestos de afuera de las instalaciones de la Unich, en realidad tiene una historicidad; conjunción de habitus y estructura, que se muestran en el aquí y ahora del comer de los estudiantes en la región universitaria de la Unich, estructuras que se reproducen en torno a la acción de comer, pero también se agencian transformaciones en un contexto neoliberal y global.

Estas agencias se encarnan, para nuestro caso, en los estudiantes que los pensamos como agentes que en la interacción cotidiana se movilizan como estructuras estructurantes de la acción de comer.

Estudiar a los estudiantes universitarios como agentes estructurados y estructurantes, implicó observarlos en la cotidianidad, en el convivir en los momentos de comer, en los momentos de clases, en los discursos estudiantiles de los pasillos, en sus angustias, deseos, aspiraciones, situaciones familiares y laborales que se expresaban en los encuentros formales e informales, para ello se utilizó la etnografía.

Este proceso de investigación potencializó en mi la sensibilidad de reconocer la historicidad de la vida humana, el drama humano; las indiferencias de las que muchas veces somos sujetos o hacemos sujetos a otros: injusticias, arbitrariedades, abusos que duelen y te hacen sentir impotente. Impotencia que se potencializa en la posibilidad de concretizar la utopía de la interculturalidad: convivencia humana con amor en la que el "amor consiste en las acciones que constituyen al

otro como un legítimo otro en convivencia con uno” (Maturana, 1992), igualdad, respeto. Es -como expresa Bourdieu (2004:28.)- el investigador durante la observación y la vivencia establece una relación con su objeto y sus sujetos de estudio en tanto relación social, nunca es de puro conocimiento, los datos son también configuraciones vivas, en una palabra demasiado humanas, producto de la mentalidad de una época, de un orden simbólico en la que la realidad subjetiva de los individuos en interacción se construye y son modificadas en la reflexividad.

La región universitaria reproduce estructuras de la universidad europea que perviven en la larga duración, estas estructuras se muestran en la organización universitaria y curricular, sin establecer criterios para posibilitar la interculturalidad la que solo existe por el discurso de estado; es un modelo rígido con tiempos y espacios de clases determinados en los que pareciera que comer no es importante, nos recuerda la etapa del capitalismo salvaje, a inicios de la Revolución Industrial en Europa en la que Marx describe que lo único que importa es la productividad, de igual manera pareciera que en la Unich solo interesa la acreditación de una materia. Por otro lado también existen estructuras que simbólicamente enclasan a los que menos tienen, a pesar de ser una universidad que “realiza prácticas de interculturalidad” que asegura horizontalidad, puede observarse en los espacios para comer que los estudiantes universitarios tienen un sentido de pertenencia que como menciona Bourdieu (1990) se han construido en la lógica de las luchas internas por el poder entre la distinción de los que tienen y la pretensión de los que aspiran, que se traduce “donde van a comer los pobres y donde van a comer los ricos”.

Las prácticas alimentarias de los universitarios precisan investigarse desde la interdisciplinariedad y la complejidad, porque de esta manera

podemos llegar a la comprensión de lo humano y simbólico que están contenidas en ellas.

Aunque he concluido este trabajo con la intención de titularme, tengo la necesidad de reconocer que no es un final, es apenas el comienzo de una trayectoria de investigación, pues quedan planteadas muchas preguntas sobre las prácticas alimentarias en las regiones universitarias, que podrían motivar otros estudios, como por ejemplo ¿Cuál es la situación de salud de los estudiantes universitarios?, ¿Cómo impacta en la salud la manera en que comen los universitarios?, ¿Cómo las políticas institucionales abordan la cuestión de la alimentación y la salud de los universitarios?, ¿Cuál es la significación del maíz en el comer?, entre otras.

De la misma manera, me di cuenta de un abanico de otras temáticas que tendrían que ser estudiadas desde lo sociocultural, como las que se refieren a problemáticas sobre las formas de relación entre indígenas y mestizos, sobre las formas de relación y violencia de género, entre otras.

Este trabajo solo podrá prosperar en la crítica, en el debate y en la reflexividad de las categorías y discusiones aquí vertidas.

REFERENCIAS.

Amorós Puente, Celia (2008). *Mujeres e Imaginarios de la Globalización. Reflexiones Para Una Agenda Teórica Global del Feminismo*. Argentina, HomoSapiens Ediciones.

Appadurai Arjun (2001) *La modernidad descentrada*. México, Fondo de Cultura Económica.

Baronnet Bruno (2011) "Racismo y discriminaciones en el sistema educativo mexicano". *Ponencia presentada en el Encuentro Pueblos y Fronteras*, 26-27 de mayo, San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Barthes, Roland (1990). "La cocina del sentido". En *La aventura semiológica*. Barcelona, Paidós.

Barnett, Ronald (2002) *Claves para entender la universidad: en una era de supercomplejidad*. Barcelona, Pomares

Baschet, Jerome (2005) *La rebelión zapatista*, Flammarion París.

Bastiani José y Moguel Reyna (2011) "Exclusión e inclusión del modelo de educación superior. El caso de la Unich". San Cristóbal de Las Casas *Artículo para publicación en Signos Lingüísticos*, UAM. En revisión.

Bauman Zygmunt (1999) *La globalización. Consecuencias humanas*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2005) *Modernidad Líquida*. México, Fondo de Cultura Económica.

_____ (2007) *Vida de consumo*. México, Fondo de Cultura Económica.

Beck, Ulrich (2002) *La sociedad del riesgo global*. Madrid, S. XXI eds.

Benjamín Thomas (1995) *Chiapas: Tierra rica, pueblo pobre*. México. Grijalbo

Berger Peter y Luckmann, Thomas (2005) *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrortu.

Bermúdez Urbina Flor Marina (2010) *Del Campo a la ciudad: Los migrantes indígenas de San Cristóbal de las Casas. Análisis del proceso de escolarización: De la educación primaria bilingüe intercultural a la educación superior*. Tesis de Doctorado en Pedagogía. UNAM-FFyL.

Bertoni Unda Carlota (2007) *El discurso de la dinámica institucional universitaria. Hacia una comprensión de la facultad de ciencias sociales*. Tesis de doctorado en Pedagogía. Instituto Pedagógico La Habana, Cuba.

Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y Cultura*. México, Grijalbo.

_____ (1996) "Espacio social y poder simbólico" En *Cosas Dichas*. España, Gedisa

_____ (1997) "Espacio social y espacio simbólico". En: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la Acción*. Barcelona, Anagrama, págs. 11-26.

_____ (2002) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. México, Taurus.

_____ (2003) "L'objectivation participante" en *Actes de recherche en sciences sociales*, No. 150 pp. 43-58

_____ ; Chamboredon J.C. y Passeron J.C. (2004) *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*. México, Siglo XXI.

_____ (2008) *Capital cultural, escuela, espacio social*. México, S. XXI.

_____ (2010) *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Braudel, Fernand (1979) *La historia y las ciencias sociales*. Madrid, Alianza Edit.

_____ (1984) *Las estructuras de lo cotidiano: lo posible y lo imposible. Civilización material. Economía y capitalismo siglos XV-XVIII*. Tomo I, Madrid, Alianza edit.

Büeschges Cristian (1997) "La nobleza de Quito a finales del período colonial (1765-1810)]. Bases jurídicas y mentalidad social." En *Procesos. Revista ecuatoriana de Historia*. No. 10. Quito .CEN.

Cáceres Galindo Luis Jesús (1997) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Xalapa, Ver. Universidad Veracruzana.

Cardoso Gómez Marco Antonio (2006) "La cultura como configurador de estilos alimentarios antagónicos al tratamiento médico contra la diabetes. Cultura, dieta y diabetes." En *Cuicuilco*, mayo-agosto, año/vol. 13, Num. 037, Escuela Nacional de Antropología e Historia, D.F. México, pp. 129-142.

Carmona González, M. y Vizcarra-Bordi Ivonne (2009) "Obesidad en escolares de comunidades rurales con alta migración internacional en el México central". En *Población y Salud Mesoamericana*. Rev. Electrónica, vol. 6, num. 2, art. 7 En <http://redalyc.uaemex.mx>.

Castañón Gamboa Fernando (1992) Tucthlán: Documentos y datos inéditos para la historia particular de Tuxtla Gutiérrez. Tuxtla Gutiérrez, UNACH.

Chanona Pérez Oscar (2011) *Negociación e identidad en el evento de compra venta dentro del ecoturismo en la comunidad maya-lacandón asentada en Lacanha-Chansayab, Chiapas*. Tesis de doctorado en Lingüística. México, UNAM-FFyL.

Contreras Hernández Jesús y Gracia Arnáiz Mabel (2005) *Alimentación y Cultura. Perspectivas antropológicas*. Barcelona, España, Ariel.

Culebro Lessieur Guadalupe (2007) "La educación superior pública y privada en San Cristóbal de Las Casas", en: Camacho Velázquez Dolores; Lomelí G. Arturo y Hernández A. Paulino (Coords.) *La ciudad de San Cristóbal Las Casas, a sus 476 años: Una mirada desde las ciencias sociales*. México, Gobierno del Estado de Chiapas, CECyA.

Dietz, G., 2003, *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Granada: Universidad de Granada.

Dubet Francois (1985) "Exclusion social, exclusión escolar". En Luengo, Julián J. (comp.) *Paradigmas de gobernación y de exclusión social en la educación. Fundamentos para el análisis de la discriminación contemporánea*. Barcelona, Eds. Pomares.

Elías Norbert (1994) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México. Fondo de Cultura Económica.

Entrena Durán, Francisco (2008) "Globalización, identidad social y hábitos alimentarios". Revista de Ciencias Sociales, Cr. I En <http://redalyc.uaemex.mx/principal/ForCitArt.jsp?iCve=15312718003>, consultado 20 de noviembre de 2009.

_____ (2007) "Desigualdades territoriales en Andalucía". En *Sociedad y Utopía Revista de Ciencias Sociales*. Nº 29. Facultad de CC.PP y Sociología León XIII, Madrid.

_____ *La globalización del consumo alimentario: análisis sociológico*
Universidad de Granada

_____ s/f "de la alimentación de subsistencia al consumo preferencial: el caso español." Universidad de Granada.

_____ (1997) "Cambios en las pautas de consumo alimentario en España". En *Papers 51*, Universidad de Granada. pp. 201-214

Evans-Pritchard Edward E. (1987) *Los Nuer*. Barcelona, Anagrama.

Fábregas Puig Andrés (2009) "Cuatro años de Educación Superior Intercultural en Chiapas, México". En Daniel Mato (coord.), *Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción, logros, innovaciones y desafíos*. Caracas: Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), págs.: 251-278.

FAO/OMS (1998) "Evaluación de residuos de ciertos fármacos de uso veterinario en los alimentos. 48º informe técnico de expertos en aditivos alimentarios." Ginebra. OMS. En http://whqlibdoc.who.int/trs/WHO_TRS_879_spa.pdf Consultado 21 de noviembre de 2010.

Fenner Justus y Dolores Palomo Infante (2008) "El archivo histórico del centro coordinador tzeltal-tzotzil de Chiapas memoria del laboratorio del indigenismo en México". En *Desacatos*, enero-abril, No. 026, México, D.F. CIESAS. pp75-86.

Ferrer Sergio (2011) "Índices de desnutrición en la montaña, de los más graves de Latinoamérica", En *La Jornada*, Miércoles 22 de junio, sección *sociedad*.

Flichtentrei, Daniel (2006) "¿Porqué comemos lo que comemos?" *Entrevista a Patricia Aguirre*. En <http://www.intramed.net> Consultado 20 de noviembre de 2010.

Flick U. (2007) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Morata.

Fornet-Betancourt, Raúl (2007) *Sobre el concepto de interculturalidad*. México, Consorcio Intercultural.

Furter, P. (1977) "Un nuevo sistema regional de enseñanza superior de la Universidad Autónoma de Chiapas". En *Revista de la Universidad Autónoma de Chiapas*. Vol. I, No. 3, enero, pág. 7-51. Trad. Andrés Fábregas Roca.

Gallart Noceti Maria Antonia y Henríquez Bremer Cristina (2006) "Indígenas y Educación Superior: Algunas reflexiones", En *Universidades*, julio-diciembre Num. 032, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, D.F. México pp.27-37.

Gentili, Pablo (2000) "La exclusión y la escuela. El apartheid educativo como política de ocultamiento". En <http://www.inau.uy/biblioteca/gentil.pdf>. Consultado el 13 de enero de 2008.

García Canclini, Néstor (2004) *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México, Grijalbo.

_____ (2009) *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. México, Debolsillo.

Geertz Clifford (2005) *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Gedisa.

Giddens Antony (1998) "tiempo, espacio y regionalización" En *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.

_____ (2008) *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México, Taurus.

Gómez Lara Horacio (2010) "La educación intercultural y las entidades de género, clase y etnia" En *Revista Pueblos y fronteras digital*, México, UNAM. Consultado 04 febrero 2012; en http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a11n11/art_09.html

González Casanova, Pablo (2007) (2001) *La universidad necesaria en el siglo XXI*. México, Era.

Gonzalez G. Susana (2011) "Aumentaron 139% las ganancias de fabricantes de comida chatarra en 2010". Periódico la jornada, lunes 10 de enero de 2011, p. 7. En <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/10/politica/007n1pol> Consultado 29 de julio de 2011.

Guber Rosana (2004) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Norma.

Hargreaves Andy (1999) *Profesorado, cultura y postmodernidad. Cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Madrid, Morata.

Harris, Marvin (2007) *Bueno para comer. Enigmas de alimentación y cultura*. Madrid, Alianza.

Honty, Gerardo (2007) "Biocarburando. América Latina en debate por biocombustibles". En *Peripecias* No. 71, Montevideo.

Hvostoff Sophie (2009) "La comunidad abandonada, La invención de una indianidad urbana en las zonas periféricas tzotziles y tzeltales de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México (1974-2001)". En Estrada Saavedra Marco (Editor) *Chiapas después de la tormenta. Estudios sobre economía, sociedad política*. México, D.F. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Gobierno del Estado de Chiapas, Cámara de diputados, LX Legislatura. pp.221-277

Inés Chávez Adrian (Trad.) (2007) *Pop-Wuj. Poema mítico-histórico k'iche*. Quetzaltenango Guatemala, Liga maya Guatemala, Centro de Estudios Mayas Timach, Grupo Amanuense.

ITESM (2003) "Historia de la Fundación del Instituto Tecnológico de Monterrey". En <http://www.itesm.edu> Consultado 7 diciembre de 2011.

Kluckhohn, Clyde (1983, 1948) "Costumbres extrañas" En *Antropología*. México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica. págs. 27 - 55.

Lefebvre Henry (s/f) "La producción del espacio". En <http://es.scribd.com>. Consultado 04 de diciembre de 2010.

Leonard, Irving (1979) *Los libros del conquistador*. México, F.C.E.

Levi-Staruss Claude (2010) *Mitológicas. Lo crudo y lo cocido*. México. Fondo de Cultura Económica.

Linck Thierry, Moguel Julio, Ramírez Alfredo. (2011) *Economía popular y procesos de patrimonialización*. México. Juan Pablos.

Lora Cam, Jorge y Cristina Recéndez (2003) "La universidad neoliberal y la crisis educativa. De cómo año tras año llegaron las evaluaciones." En: *Reflexión Política*, Junio, año/Vol. 5. Núm. 10. Colombia. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Pág. 70-79. www.redalyc.com Consultado 5 de diciembre de 2011.

Manguen Juan Jaime; Montesinos Irma (1981) *Compendio cultural de Chiapas*. Chiapas, México, Universidad Autónoma de Chiapas.

Mann, Thomas. (1994) *Travesía marítima con Don Quijote*. Bogotá, Eds. Universidad Nacional, Colección Señal que cabalgamos, No. 3, 2002. México.

Mardones J.M. y Ursúa, N. (2001) *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. México, Fontamara- Eds. Coyoacán.

Martinic Valencia Sergio (2006) "El estudio de las representaciones y el análisis estructural de discurso" En Canales Cerón Manuel (Coord) *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile, LOM eds.

Martin Criado Enrique y Moreno Pestaña José Luis (2005) *Conflictos sobre lo sano. Un estudio sociológico de la alimentación en las clases populares en Andalucía*. Andalucía, Junta de Andalucía, Consejería de Salud.

Maturana R, Humberto (1992) *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Ediciones Pedagógicas chilenas.

Mignolo, Walter (2000) *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, Akal.

Mintz W. Sidney (1996) *Dulzura y poder. El lugar del azúcar en la historia moderna*. México. Siglo XXI editores.

_____ (2003) *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*. México, Ediciones de la Reina Roja, CIESAS, CONACULTA.

Moguel Reyna (2005) "Sopas nissin en las maquiladoras: cup noodles with shrimp picante style". En Cuadernos de Nutrición. México. Fomento de Nutrición y Salud. Vol. 28, Num. 6. Nov-Dic.

Montañez y Delgado (1998) "Espacio, Territorio y Región. Conceptos básicos para un proyecto nacional". Cuadernos de Geografía. Universidad Nacional de Colombia. Vol. VII:1-2.

Montemayor Carlos (2003) "Adiós al INI", En *La Jornada Unam*, 25 de mayo, 2003. Consultado 7 de julio de 2011 de <http://www.jornada.unam.mx/2003/05/25/012a1pol.php?origen=index.html&fly=1>

Oseguera Parra David (1996) "El fast-food y el apresuramiento alimentario en México." En *Estudios sobre la culturas contemporáneas*. Época II, Vol. II Núm. 3, Colima, junio, pp. 107-135.

_____ (1995) "La cocina colimense. El menú, muestrario de la cultura regional". En *Estudios sobre la culturas contemporáneas*. Época II, Vol. I Núm. 2, Colima, diciembre, pp 35-56.

Orozco Amaia (2010) "Diagnóstico de la crisis y respuestas desde la economía feminista" En *Revista de Economía Crítica* No. 9, Sevilla, primer semestre. En <http://www.ucm.es/info/ec/rec/index.htm> Consultado 8 de noviembre 2011.

Palacios López Bertha (2011) "Loca-global: Nuevas prácticas de consumo alimentario". *Ponencia presentada en el 3er coloquio de Estudios Regionales*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, DER- UNACH, enero.

Palacios J.J. (1983). "El concepto de la Región: dimensión espacial de los procesos sociales", En *Revista Iberoamericana de Planificación*, XVIII

Paredes López, Octavio et al (2006) *Los alimentos mágicos de las culturas indígenas mesoamericanas*. México, FCE, SEP, CONACYT, CAB.

Patel, Raj (2008) *Obesos y Famélicos. Globalización, hambre y negocios en el nuevo sistema alimentario mundial*. Buenos Aires, Marea.

Pérez Orozco Amaia (2006) "Amenaza tormenta: La crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico". Madrid. Universidad Complutense de Madrid, Dpto. de Economía Aplicada I.

Poujadas i Muñoz Joan J. (coord.) (2010) *Etnografía*. Barcelona, UOC.

Quijano Aníbal (2000) "Colonialidad del poder y clasificación social". En *Journal of World-Systems Research*, VI, 2, summer/fall 342-386. Special Issue festschrift for Immanuel Wallerstein. Part I

Ramírez Díaz José A. y Ruiz Flores J. (2011) "Epistemología de las políticas educativas y procesos de transformación de las universidades públicas". En: *Revista de la Asociación de sociología de la educación*. Vol. 4 Núm. 1. En www.ase.es/rase . Extraído 5 mayo de 2012.

Reynaga Obregón Sonia (2003) "La etnografía y la historia de vida". En: Mejía Rebeca y Sandoval Sergio Antonio (Coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica*. México. ITESO.

Rimblas Corredor Ma. Eulalia (2004) *Los compuestos químicos en los alimentos desde la perspectiva de la seguridad alimentaria*. Murcia, D.G.S.P; S.S.A.y Z.

Rocwell Elsie (2011) *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.

Rulli, Jorge. (s/f) *La democracia alimentaria y la defensa del modelo*. Argentina, Democracia sur.

Rus Jan (2009) "La nueva ciudad maya en el valle de Jovel: urbanización acelerada, juventud indígena y comunidad en San Cristóbal de Las Casas". En Estrada Saavedra Marco (Editor) *Chiapas después de la tormenta. Estudios sobre economía, sociedad política*. México, D.F. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, Gobierno del Estado de Chiapas, Cámara de diputados, LX Legislatura. pp. 169-219.

Sánchez Serrano Rolando (2004) "La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados". En Tarrés Maria Luisa (Coord) (2004) *Observar, escuchar y comprender: Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, Miguel Angel Porrúa, FLACSO-Colegio de México.

Sariego Jesús M.S.J. (2010) *Tradición jesuítica en Guatemala: Una aproximación histórica*. Guatemala, Universidad Rafael Landívar.

Serrano, Antonio (2010) *Hidalgo. La historia jamás contada*. (Película histórica), México. Astillero Films, 20th Century Fox, Bi 100, IMCINE, CONACULTA.

Schmelkes, Silvia (2008) "Creación y desarrollo inicial de las universidades interculturales en México: Problemas, oportunidades, retos". En Mato Daniel (coord.) *Diversidad Cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina*. Caracas. IESALC-UNESCO.

Subirats, 2004),

Subirats i Humet, J. (Dir.), Gomá Cramona, Ricard y Brugué Toruella Joaquim (Coords.) (2005) *Análisis de los factores de exclusión social*. Catalunya. IGPP.UAB. Fundación BBVA.

Théodore Florence et al (2011) "Significados culturalmente construidos para el consumo de bebidas azucaradas entre escolares de la ciudad de México". En *Revista Panam Salud Pública*, No. 30 (4), p. 327-334

Toro José (1999) *El cuerpo como delito. Anorexia, bulimia cultura y sociedad*. Barcelona, Ariel

UNESCO (1998) "Conferencia Mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y Acción". París. Octubre. En <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>.

Consultado 30 de diciembre de 2011.

Uribe Iniesta Rodolfo (2007) *Perspectivas para el estudio de procesos culturales regionales desde la complejidad. Etnicidad y discurso científico-institucionales*. Guadalajara, Jal. Universidad de Guadalajara. Sistema de universidad Virtual.

Ursúa Nicanor, Ayestarán Ignacio, González Juan de Dios (2005) *Filosofía crítica de las ciencias humanas y sociales. Historia, metodología y fundamentación científica*. México, eds Coyoacán.

Vance R. B. (1979) "Región". En: Sills L.D. (Dir.) (1979) *Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales*. Vol. 9, España, Eds. Aguilar, p. 161-171.

Vasilachis de Gialdiano Irene (ed) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España; Gedisa.

Velasco Cruz Saúl y Velasco C. José L. (1994) *El acceso a la Universidad en Chiapas*. Tesis de SCLC. Licenciatura en Sociología. UNACH.

Vicens Jesús (1995) *El valor de la salud. Una reflexión sociológica sobre la calidad de vida*. España, Siglo XXI.

Villafuerte Solís Daniel (2002) *Bases teóricas y consecuencia práctica de la globalización en la periferia*. Tuxtla Gutiérrez, UNICAH.

Viqueira Juan Pedro (2002) *Encrucijadas Chiapanecas. Economía, religión, e identidades*, México, El Colegio de México, Tusquets Edts.

_____ (2004) "Las comunidades indígenas de Chiapas. A diez años del levantamiento zapatista". En *Vía Libre, Revista Letras libres*. México, pp 116-119.

_____ y Ruz Mario Humberto (2005) *Los rumbos de otra historia*. México, UNAM.

_____ (2008) "Indios y ladinos, arraigados y migrantes en Chiapas: un esbozo de historia demográfica de larga duración", En

Migraciones en el sur de México y Centroamérica, México, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/Miguel Angel Porrúa.

_____ (2009) "Cuando no florecen las ciudades: la urbanización tardía e insuficiente de Chiapas". En Lira Vázquez Carlos; Rodríguez Kuri Ariel (coords.) *Ciudades mexicanas del siglo XX. Siete estudios históricos*. México. El Colegio de México. Universidad Autónoma Metropolitana.

Wallerstein Immanuel (1984) *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, Siglo XXI.

Wallerstein Immanuel (1998) *El capitalismo histórico*. Madrid, Siglo XXI.

Zapata Oscar A. (2005) *Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. México, Editorial Pax.

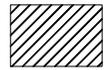
Documentos.

Plan Institucional de desarrollo 2008-2016. Universidad intercultural de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Plan de estudios de la Licenciatura en Comunicación Intercultural, Universidad Intercultural de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas.

Anexos.

Universidad Intercultural de Chiapas



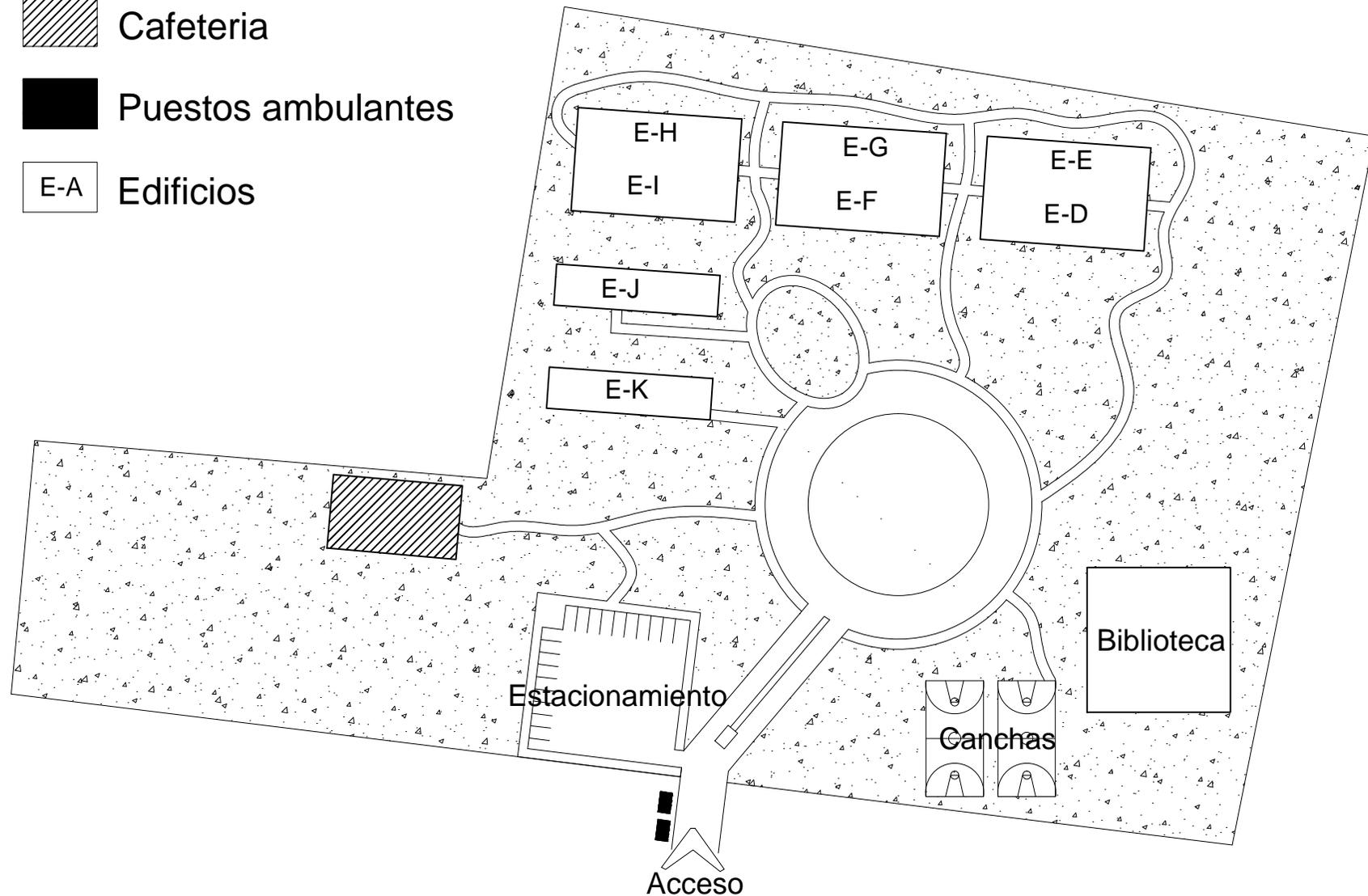
Cafeteria



Puestos ambulantes



Edificios





Universidad Autónoma de Chiapas



DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO CONSORCIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES COORDINACION DEL DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES

"Por la conciencia de la necesidad de servir: 35 años"

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 23 de Junio de 2010.

Mtro. José Adriano Anaya,
Secretario Académico de la UNICH,
Presente.

Por este conducto me permito presentarle a la Mtra. Bertha Palacios López, alumna del Doctorado en Estudios Regionales de la Universidad Autónoma de Chiapas, quien dentro de su programa de trabajo de Tesis Doctoral; presentó la propuesta de realizar una investigación con estudiantes de las Licenciaturas en Comunicación de la UNICH y UNACH titulado "La significación de los mensajes televisivos de comida chatarra en estudiantes de comunicación: El caso de UNICH y UNACH".

Para ello, solicitamos muy atentamente se le proporcione el plan de estudios de la carrera de Comunicación Intercultural y se le permita realizar entrevistas a los alumnos de nuevo ingreso y del último semestre, todo esto durante el periodo escolar agosto-diciembre 2010.

Sin otro particular y esperando que pueda brindársele a la C. Palacios el apoyo que requiere para sus estudios de Doctorado, me es grato saludarle cordialmente.

ATENTAMENTE:
"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"



DR. JUAN CARLOS CABRERA FUENTES
COORDINADOR DEL DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES.



c.c.p. Archivo/Minutario
Interesada.
JCCF/oacc

